SOCIAL

C. W. MASSAGUER DIRECTOR



40 CTS FEBRERO 1931

SOCIAL is published monthly by Social Publishing Company, Almendares cor. of Bruzón, Havana, Cuba. Price: $4.00 a year in Cuba. Entered as second-class matter September 23, 1930 at the Post Office at New York, N. Y., under the Act of March 3, 1879 (Sec. 397, P. L. and R.)

¡El porqué todo el mundo habla del Tono VICTOR!



RADIO VICTOR R-35

El nuevo invento sensacional de la Victor para el año 1931. Cuatro Radiotrones de rejilla blindada: altoparlante cónico y acanalado. Reproducción maravillosa. Mueble en nogal enchapado, escrupulosamente escogido. Precio . $240.00

LA VICTOR tiene el placer de anunciar una nueva y gloriosa era en la que será posible disfrutar la música en todo su esplendor... una reproducción perfecta desde todos los puntos de vista... un tono tan natural y nítido que es imposible describirlo. Vea y escuche la NUEVA Electrola Victor con Radio para 1931 . . . el instrumento que le proporcionará el incomparable Tono Victor, tanto en la captación de los programas de radio como en la reproducción de los Discos Victor, un tono completamente libre de distorsiones—un instrumento que reproducirá *todas* las notas altas, así como *todas* las notas bajas sin modificación alguna.

Además, la NUEVA Electrola Victor con Radio le proporcionará el medio de divertirse con el nuevo deporte de grabar en casa discos *de su voz*... un pasatiempo muy entretenido para toda la familia... "fotografías parlantes" que fácilmente pueden ser mandadas por correo o guardadas en un álbum de recuerdos hablados de la familia y amigos.

Ahora le será posible adquirir separadamente la Electrola Victor con Radio o la NUEVA Electrola Victor.

Tenemos un modelo para todos los gustos y fortunas. La fama de que goza la Victor y la alta calidad de los productos Victor son para Ud. una garantía y protección. Los recursos formidables de la Victor han convertido en una bella realidad este maravilloso triunfo de la técnica.

¡Protéjase! Únicamente la Compañía Victor fabrica la Nueva Electrola Victor con Radio.



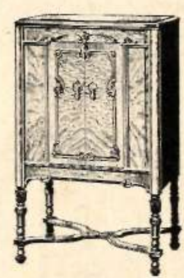
NUEVA ELECTROLA VICTOR CON RADIO RE-57
con Dispositivo para Grabar Discos en Casa

Elegante mueble en estilo clásico italiano. 1 Metro 16 cm. de altura. Receptor de radio microsincrónico de rejilla blindada...con la nueva Electrola y Mecanismo Victor para Grabar Discos en Casa, equipada con Micrófono. Precio $440.00

Distribuidores para Cuba:

Vda. de Humara y Lastra, S. en C.

RICLA, (Muralla) 83 y 85   Teléfonos: A-3498 M-9093



RADIO VICTOR R-39

Lujoso mueble en estilo clásico italiano. Un Radio microsincrónico, de rejilla blindada y 5 circuitos, que causará gran sensación. Precio . . $290.00

La Nueva

Electrola Victor *con* Radio

(Microsincrónico)

VICTOR DIVISION, RCA VICTOR COMPANY, INC., CAMDEN, N. J.. E. U. de A.

CON NUESTROS ANUNCIANTES

SUMARIO DE ANUNCIOS

LA CASA SULKA



LONDON—27 OLD BOND STREET

PARIS—2 RUE DE CASTIGLIONE

QUE cubano que viaja un poco y le gusta vestir no se ha sentido atraído hacia las vidrieras de Sulka? En París, en New York, en Londres y en Chicago, tiene esta firma de renombre universal sus tiendas. Sus escaparates son el imán de los elegantes de las cinco partes del mundo, y las cinco letras mágicas que componen el nombre de Sulka son la garantía de elegancia en toda corbata, pajama o camisa del elegante, desde los severísimos lords de la Gran Bretaña hasta los gastadores porteños, que animan y sostienen a París.

El éxito de la firma A. Sulka & Company es una muestra práctica de lo que quiere decir en el mundo de los negocios el servir a los clientes y dar lo que anuncia, sin engaños ni exageraciones. Es un ejemplo digno de imitación para los hombres emprendedores de todo el mundo. Tal ha sido el *record* de esta casa, hoy la mejor camisería del orbe. La seriedad con que ha llevado siempre su negocio, ha hecho que los hombres más exigentes sigan sus consejos y acepten como lo mejor sus mercancías. Sus tiendas en las cuatro grandes urbes mencionadas se mantienen bajo la cuidadosa inspección de hombres educados especialmente para esta clase de comercio. La cortesía y el buen gusto predominan en los hombres que Amos Sulka escoge para que sean sus personales embajadores e intérpretes, complaciendo al más exigente.

La casa hace viajar a escogidos vendedores y compradores. Los primeros a veces llevan sus ricas telas a lugares distantes de las cuatro famosas tiendas y los segundos buscan sin cesar en las cuatro "esquinas" del globo nuevas ideas y nuevas telas para sus productos. Recientemente, un representante de Sulka visitó La Habana y llevó, entre otros nombres, la flor de nuestros elegantes. Sólo tratando cara a cara con sus clientes ha logrado el máximum de la perfección esta gran casa.

Una lista de clientes de la casa Sulka es como una hoja del Almanaque de Gotha, del Blue Book, de New York, y de otros libros de selectos nombres, que se publican en el mundo de las elegancias.

Hace ya más de doce años que esta firma honra las páginas de anuncios de SOCIAL, como lo han hecho otras grandes casas de la Quinta Avenida neoyorkina, y son sus agentes de publicidad los señores Keech & Beck, de 551 Fifth Avenue, a través de nuestra Casa Powers, de Park Avenue.



NEW YORK—512 FIFTH AVENUE

CHICAGO—6 SO. MICHIGAN AVENUE

MURMURACIÓN



—¡Dios mío! Qué pensarán de nosotros los criados...

(Soglow en "Life" de N. Y.)

COMPRE "CARTELES" TODOS LOS JUEVES

LIBROS RECIBIDOS

CUBANOS

Memoria de los Segundos Juegos Deportivos Centro-Americanos, Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, 1930, 174 p.

*

"El Mundo", *Almanaque de "El Mundo",* El Libro de la Vida Nacional, 1931, año primero, publicado por la Compañía Editora "Almanaque de "El Mundo", La Habana, 1931, 512 p.

*

Discurso pronunciado por el doctor Manuel Castellanos Mena en la Cámara de Representantes la noche del 15 de noviembre de 1930 sobre la suspensión de las Garantías Constitucionales, La Habana, 1930, 10 p.

*

Discurso pronunciado por el doctor Manuel Castellanos Mena en la sesión celebrada el día 3 de marzo de 1930 combatiendo el empréstito (financiamiento) de $80.000,000.00 para la continuación de las obras públicas, La Habana, 1930, 35 p.

*

Martí. *Versos de Amor* (inéditos), Gonzalo de Quesada y Miranda, editor y recopilador, La Habana, 1930, 70 p.

ALEMANES

José Breitbach, *Rojo contra Rojo* (novelas), traducción directa del alemán por Salvador Vila, 1ª edición, Colección "Prosistas extranjeros contemporáneos", Editorial Cenit, S. A., Madrid, 1930, 260 p.

*

F. Slang, *El acorazado "Potemkin",* historia de la sublevación de la escuadra rusa a la vista de Odesa en el año 1905, Colección "Documentos Vivos", Editorial Cenit (S. A.), Madrid, 1930, 153 p.

HISPANOAMERICANOS

Luis C. Sepúlveda, *Instantáneas Neoyorquinas,* caricatura de Málaga Grenet, Editorial Palas, Nueva York, 1930, 115 p.

*

Francisco Navarro, *La rebelión del hombre* (un drama del futuro); *Desequilibrio* (sketch en dos cuadros); *Despertar* (sketch en dos cuadros), La Habana, 1930, 155 p.

*

Instituto Americano de Derecho y Legislación Comparada, *La Doctrina Estrada,* México, Publicaciones del Instituto Americano de Derecho y Legislación Comparada, 1930, 40 p.

ESPAÑOLES

Luis Jiménez de Asúa, *Notas de un confinado,* Editorial Mundo Latino, Madrid, 1930, 201 p.

Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX, 11, *Bolívar el Libertador,* por José Mª Salaverría, 1ª edición, Espasa Calpe, S. A., Madrid, 1930, 237 p.

NORTEAMERICANOS

Sinclair Lewis, *Babbitt,* traducción directa del inglés, prólogo de José Robles Pazos, Editorial Cenit, S. A., Madrid, 1930, 419 p.

Sherwood Anderson, *La risa negra,* novela, versión española de A. Centeno Rilova, 1ª ed., Colección "Prosistas extranjeros contemporáneos", Editorial Cenit, S. A., Madrid, 1930, 237 páginas.



Dama optimista.—No te apures, hijo. Cada momento te pareces más al retrato del pasaporte . . .

(Lane en "Everybody's Weekly", N. Y.)



—*Señores, temo decirles que hay que despedir, por economía, al mensajero de la oficina.*

(Reehill en "Judge", N. Y.)

DICTÓ VEREDICTO EL JURADO DEL CONCURSO DE CUENTOS CONVOCADO POR EL "LYCEUM".

FUERON OTORGADOS LOS PREMIOS A OFELIA RODRÍGUEZ ACOSTA, AURORA VILLAR BUCETA Y MERCEDES MILANÉS DE GALLÉS

FUERON REMITIDOS AL CONCURSO CIENTO NUEVE TRABAJOS

El Jurado nombrado por el *Lyceum* para otorgar los premios en el Concurso de Cuentos a que había convocado, dictó su veredicto en la noche de ayer, después de la cuidadosa labor de escoger los tres mejores trabajos de entre los ciento nueve recibidos, muchos de ellos de indiscutibles méritos, lo que hacía verdaderamente difícil la labor del Jurado.

Resultaron vencedoras en el torneo literario, las señoritas Ofelia Rodríguez Acosta y Aurora Villar Buceta y la señora Mercedes Milanés de Gallés, correspondiéndoles, respectivamente, el primero y segundo premios y la Mención Honorífica acordada por el Jurado.

EL ACTA

He aquí el acta redactada por el Jurado, compuesto por Dulce María Borrero, Berta A. de Martínez Márquez, Piedad Maza y Santos, María Natalia de Castro y Mariblanca Sabas Alomá.

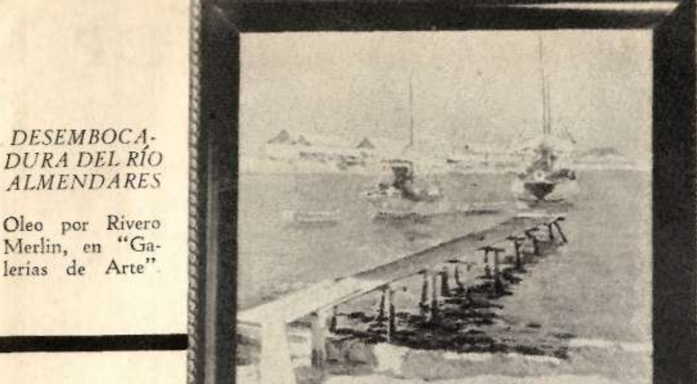
"En la Ciudad de La Habana, reunidas el día 20 de Diciembre de 1930 en los salones de la sociedad *Lyceum*, Calzada 81, Vedado, las señoras Dulce María Borrero de Luján y Bertha Arocena de Martínez Márquez, y las señoritas Piedad Maza y Santos, María Natalia de Castro y del Campo y Mariblanca Sabas Alomá, designadas por la Directiva de la Sociedad *Lyceum* para integrar el Jurado del Concurso de Cuentos llevado a cabo por la misma, procedieron a la apertura de 109 sobres, y a la lectura y examen cuidadoso de los trabajos que contenían"

"Realizadas con todo escrúpulo sucesivas elecciones, el Jurado acordó discernir el Primer Premio, instituído por la Sociedad *Lyceum*, consistente en la cantidad de 50 pesos, al titulado "El Piano", lema "Alma", y el Segundo Premio, ofrecido por la Revista SOCIAL, consistente en 25 pesos, al titulado "La Rueda", lema "Los muertos no alterarán la Primavera"; acordando asímismo, por unanimidad, hacer una Mención Honorífica del cuento titulado "Semilla infructífera", lema "Pulvis est".

"Abiertos los sobres contentivos de los nombres de las autoras, se vió que el Primer Premio correspondía a la señorita Ofelia Rodríguez Acosta, vecina de 6 y 25, Vedado, en esta Ciudad; el Segundo, a la señorita Aurora Villar Buceta, de Consuegra 5½, Víbora, Habana, y la Mención Honorífica a la señora Mercedes Milanés de Gallés, de Mazón 41, Habana.

"Los miembros del Jurado, por unanimidad, acuerdan hacer constar en acta su satisfacción por la alta calidad intelectual y fino valor emocional de los cuentos premiados, y su gratitud a la Sociedad *Lyceum* por la designación honrosa de que fueron objeto".

"Y para que conste, firman la presente acta, siendo las siete y media de la noche del día 20 de Diciembre de 1930. (Fdo.) *Bertha A. de Martínez Márquez, Piedad Maza y Santos, María Natalia de Castro, Mariblanca Sabas Alomá. Dulce María Borrero de Luján*".



DESEMBOCADURA DEL RÍO ALMENDARES

Oleo por Rivero Merlin, en "Galerías de Arte".

ESTE NÚMERO

ESTA REVISTA

se publica todos los meses en La Habana, República de Cuba, por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA, S. A. (Presidente: C. W. Massaguer; Vicepresidente: A. T. Quílez). Dirección, Redacción y Administración: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Teléfonos: U-2732 U-5621 y U-8121. Cable: Social, Habana. Representante General en el Extranjero: Joshua B. Powers, con oficinas en New York (250 Park Ave.); en París (22 Rue Royale); en Berlín (39 Unter den Linden); en Londres (14 Cockspur Street) y en Buenos Aires (616 Ave. Roque Sáenz Peña).

Conrado W. Massaguer,
Director.

Emilio Roig de Leuchsenring,
Director Literario.

Alfredo T. Quílez,
Director Artístico.

Precio de suscripción: En Cuba, un año, $4.00; un semestre, $2.20. Ejemplar atrasado, $0.80. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año, $5.00; un semestre, $3.00. En el resto del mundo: un año, $6.00; un semestre, $3.50. Suscripciones por correo certificado: un año, $1.00. Adicional, $0.50 un semestre. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América.

Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la Oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

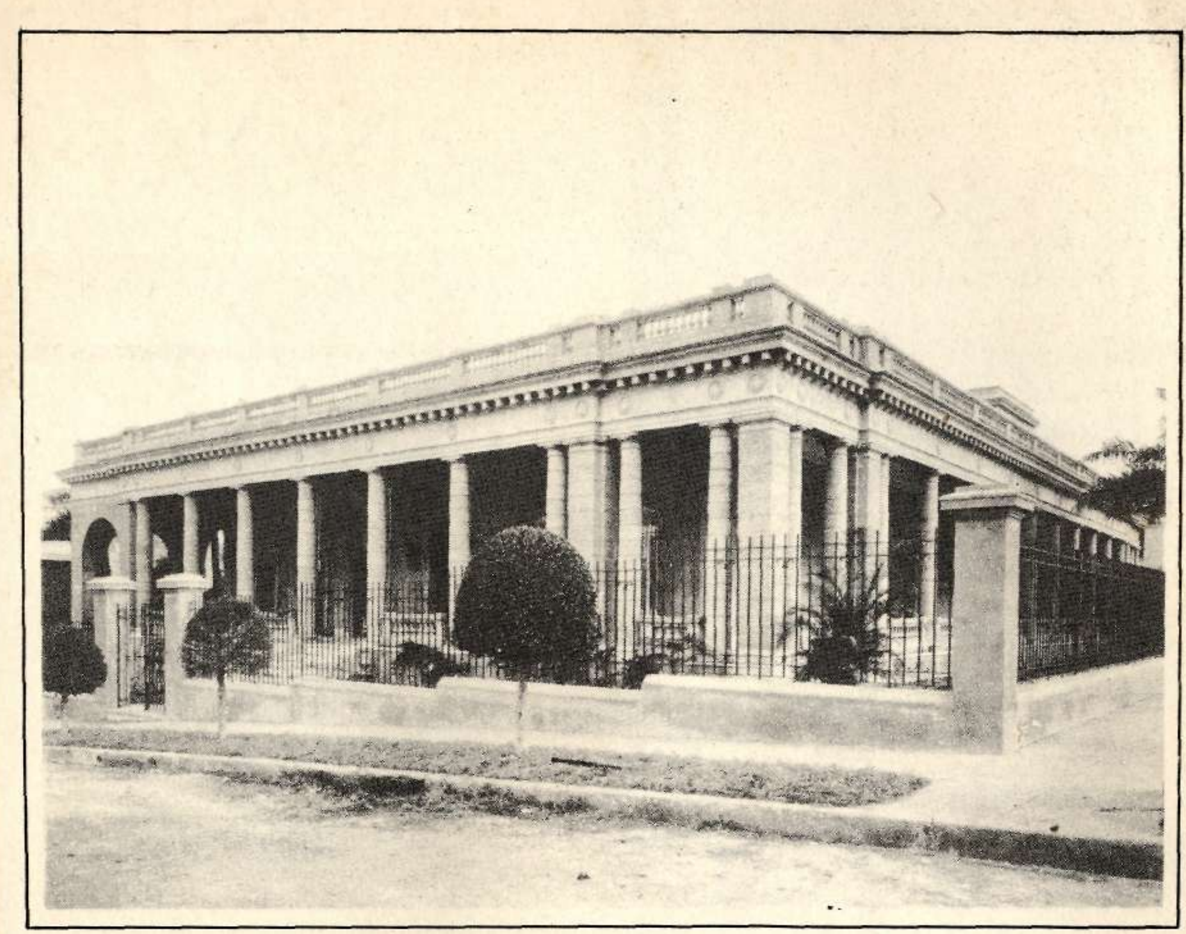
PORTADA DE J. M. ACOSTA.

LITERATURA

GRABADOS ARTISTICOS

OTRAS SECCIONES





Lujosa residencia del SR. LISANDRO PÉREZ. - Calle G. y 15 - Vedado.
Ingenieros y Arquitectos: - SRES. FREDERICK SNARE CORPORATION.

ELLOS

GASTON DOUMERGUE
El Presidente de los franceses, hombre sonriente, solterón empedernido, que como nuestro R. de L. ya no lee en serio a Mencken.

(Caricatura de Massaguer).



TEHUANA

UN BELLO STUDIO
DE SMARTH.



VOL. XVI. LA HABANA, CUBA, FEBRERO 1931. No. 2.



UN TESORO BOLIVARIANO EN LA HABANA

POR ROIG DE LEUCHSENRING

AUNQUE, según expusimos en artículo publicado a mediados del año último en estas mismas páginas, no era posible que los hispanoamericanos verdaderamente compenetrados de la vida y la obra de Bolívar, se unieran a las conmemoraciones oficiales que en casi todas las Repúblicas del Continente debían celebrarse con motivo del centenario de la muerte del Libertador, ya que casi todos nuestros países vivían una vida política en abierta contradicción con las normas, los consejos, las enseñanzas, las prédicas y los ideales bolivarianos; no obstante, repetimos, esas adversas circunstancias que rodeaban la efemérides gloriosa del 17 de diciembre, pensamos nosotros rememorarla particularmente, consagrándole algunas páginas en nuestra revista, y al efecto nos dimos a la búsqueda, en bibliotecas y archivos públicos y privados, cubanos, de documentos originales que de Bolívar se guardasen en nuestra patria, por cuya independencia también él se propuso luchar. Pero resultaron infructuosas nuestras gestiones y nos limitamos, entonces, como el más claro y limpio homenaje que al gran Libertador de América pudiera tributarse por los cubanos de hoy, a reproducir, con breves líneas liminares nuestras, el maravilloso retrato que de Bolívar hizo en memorable discurso nuestro Martí, hermano en genio y en gloria del Gran Americano de nuestra América, y continuador de su obra de liberación política y social de nuestros países, de solidaridad continental, de decoro y justicia para los hombres y los pueblos de Hispanoamérica.

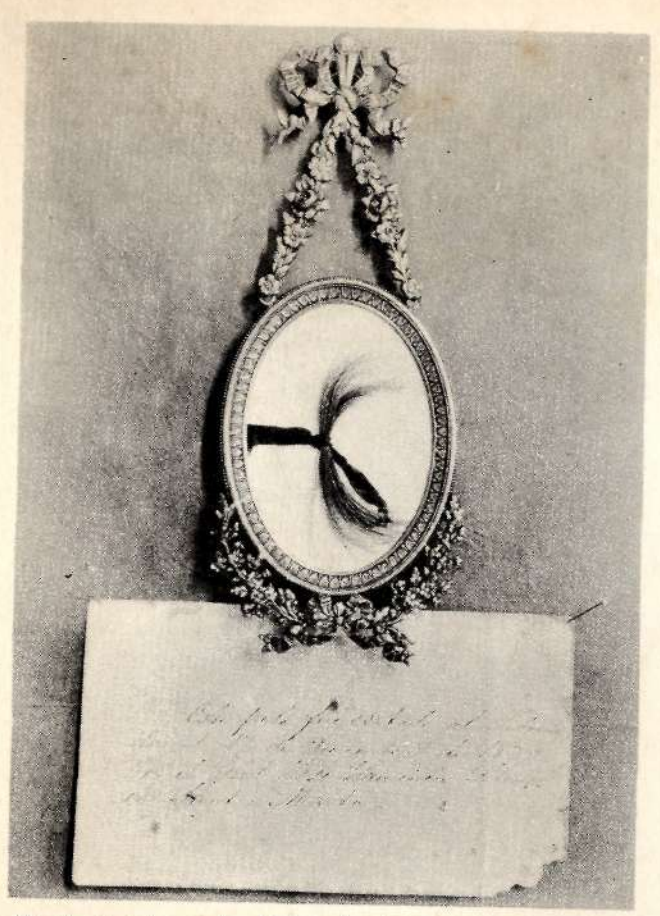


Uno de los mejores retratos del Libertador.
Grabado de J. A. O'Neill.

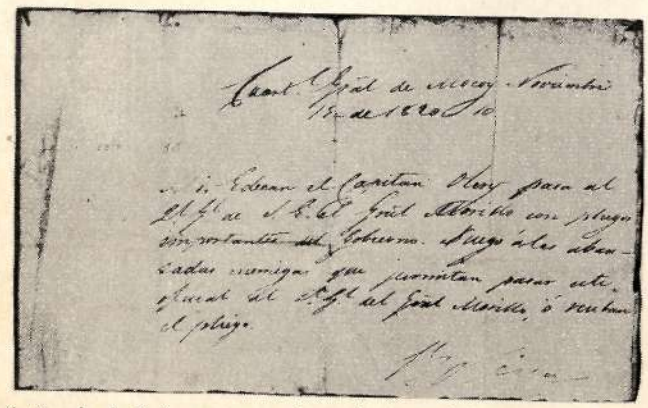
Pero he ahí que posteriormente, la casualidad nos dió a conocer la existencia en nuestra capital de un verdadero tesoro bolivariano—documentos originales y recuerdos personales—que posee, amorosamente conservados, un cubano devoto del nombre y la gloria del Libertador, el señor León Primelles y Agramonte, revolucionario y patriota, que luchó, junto al Generalísimo Máximo Gómez, por la independencia de Cuba.

En efecto, hemos contemplado y examinado dichos documentos y recuerdos personales de Bolívar que guarda el señor Primelles. Los primeros, originales todos, aunque publicados en su mayor parte en la valiosísima recopilación de Daniel Florencio Oleary, edecán e historiador de Bolívar, constituyen un tesoro histórico, compuesto por cartas, proclamas, actas, borradores, de indiscutible autenticidad, según los antecedentes y pruebas que nos ofreció el señor Primelles.

Los segundos, los forman retratos diversos del Libertador y un mechón de pelo, cortado el mismo día de su muerte, en la quinta propiedad del español don Joaquín de Mier, de San Pedro Alejandrino, en Santa Marta, República de Colombia, por el general José Laurencio Silva, y que el señor León Primelles y Agramonte guarda en un medallón, según aparece en la fotografía que aquí ofrecemos, con el sobre en que fué colocado primitivamente, y en el que se lee: "Este pelo fué cortado al Libertador el 17 de diciembre de 1830 por el general José Laurencio Silva, en Santa Marta".



Mechón de pelo cortado al Libertador el día de su muerte—17 de noviembre de 1830—por el General José Laurencio Silva, en Santa Marta. Sobre en que estuvo guardado dicho cabello y medallón en que hoy lo conserva el señor Primelles.



Cuart. Gral. de Mocay Noviembre 15 de 1820 10

Mi Edecan el Capitan Olery pasa al Cl. Gl. de S. E. el Gral Morillo con pliegos importantes del Gobierno. Ruego á las abanzadas enemigas que permitan pasar este oficial al Cl. Gl. al Gral Morillo ó reciban el pliego.

Autógrafo de Bolívar, en un salvoconducto expedido en 15 de Noviembre de 1820 para que su edecán, el Capitán Oleary, se trasladase al Cuartel General del General Morillo.

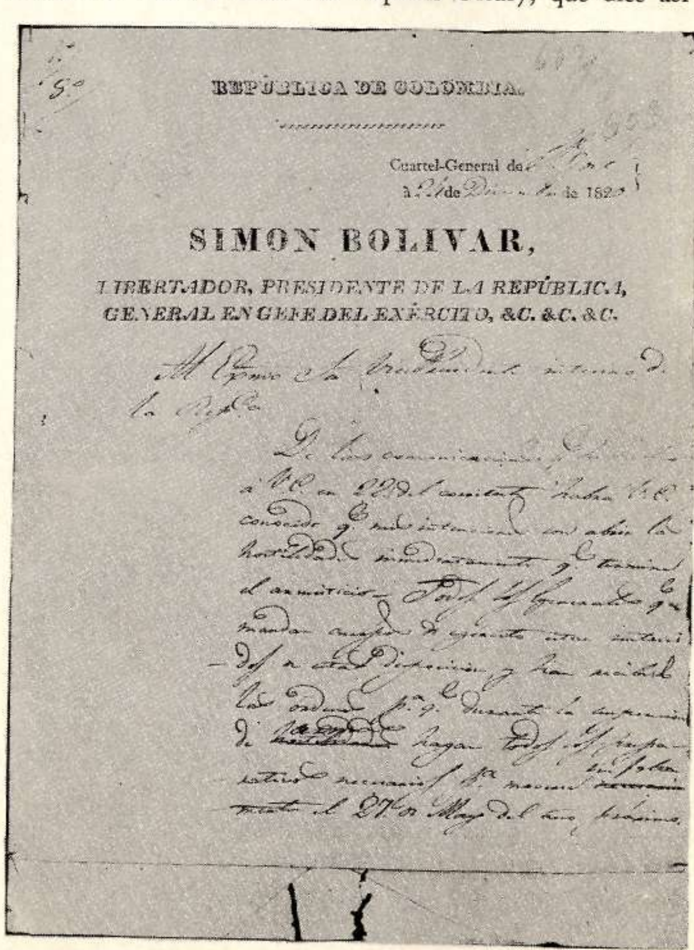


Billete de un peso, de la emisión hecha por los Estados Unidos de Venezuela, según ley de 27 de agosto de 1811, año 1º de la Independencia, hipotecada sobre las rentas nacionales de la Confederación. El sello central dice: "Pena de muerte al falsificador".

De los retratos de Bolívar, hemos elegido, para reproducirlo, el admirable grabado de J. A. O'Neill.

También publicamos, como curiosidad histórica, un billete de 1 peso, emitido por los Estados Unidos de Venezuela por Ley de 27 de agosto de 1811, año 1º de la Independencia, "hipotecado sobre las rentas nacionales de la Confederación", que lleva en su centro un sello con la siguiente leyenda: "Pena de muerte al falsificador".

En la imposibilidad de reproducir fotográficamente todos los documentos originales que posee el señor Primelles, sólo presentamos, firmado por el Libertador, un salvoconducto por él expedido en el Cuartel General de Mocay, el 15 de noviembre de 1820 a favor del Capitán Oleary, que dice así·



REPÚBLICA DE COLOMBIA.

Cuartel-General de
á 24 de Dic. de 1820

SIMON BOLIVAR,

LIBERTADOR, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, GENERAL EN GEFE DEL EXÉRCITO, &C. &C. &C.

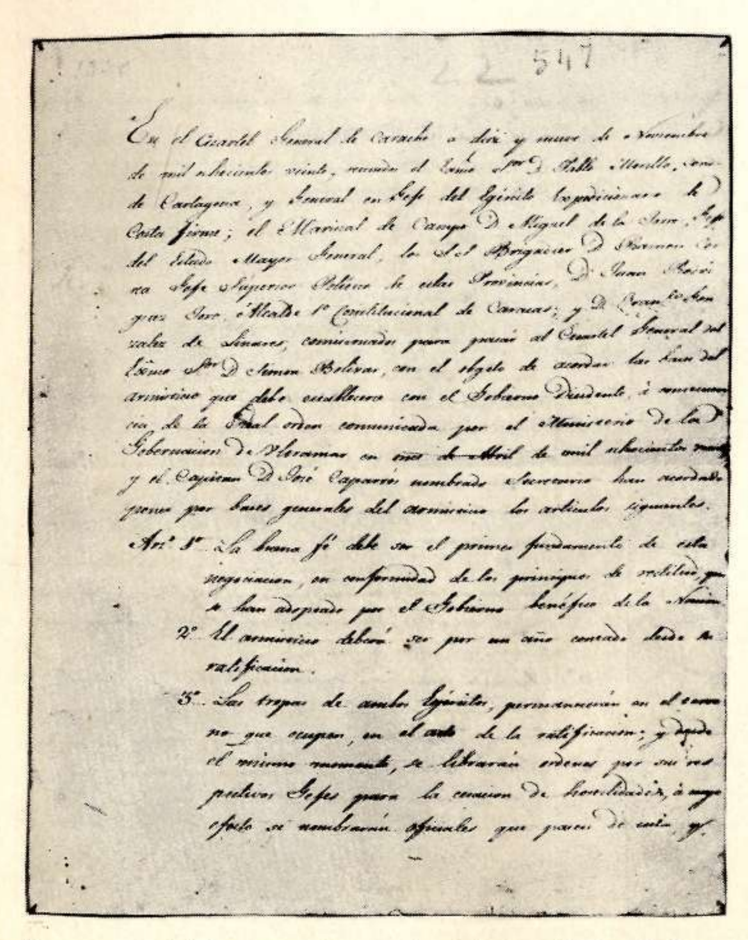
Borrador de una comunicación dirigida en 24 de diciembre de 1820 al Vicepresidente interino de la República de Colombia, por el Libertador, y que permite conocer el papel timbrado oficial que entonces usaba Bolívar.

"Mi Edecán el Capitán Oliry *(sic)* pasa al Cl. Gl. de S. E. el Gral. Morillo con pliegos importantes del Gobierno. Ruego a las abanzadas enemigas que permitan pasar este oficial al Cl. Gl. del Gral Morillo o reciban el pliego. *Bolívar*".

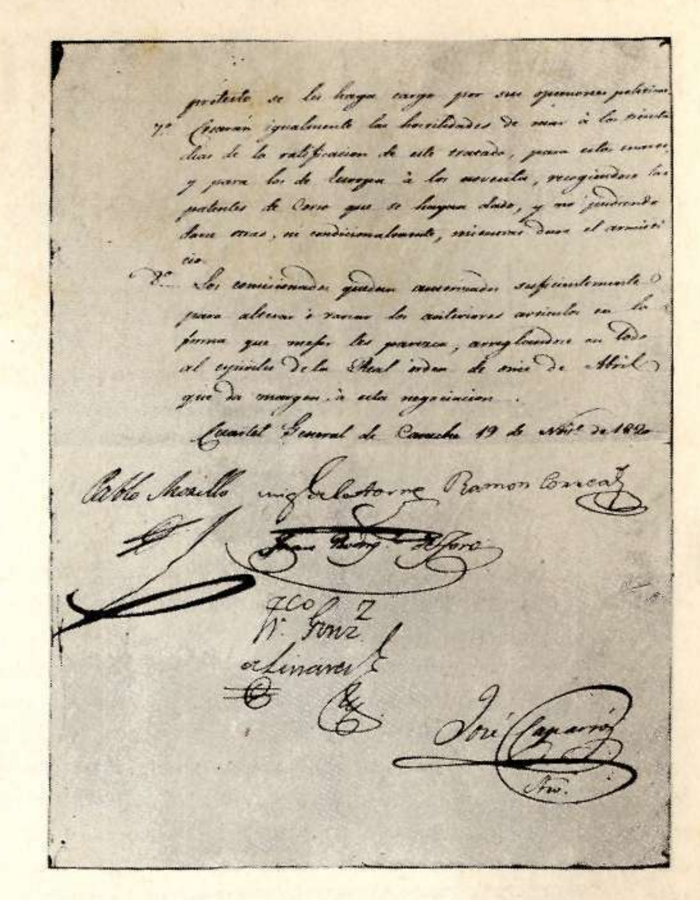
Sin duda, dicho pliego se refería a las negociaciones de paz que entonces se estaban tramitando entre las tropas realistas, mandadas por el General Pablo Morillo, Conde de Cartagena, y Bolívar, paz que no llegó a concertarse por la exigencia del Libertador de que aquel reconociera la independencia de Colombia, lo que no aceptó, aunque reconoció a Bolívar como Presidente de la República, acordándose, entonces, un tratado de armisticio por seis meses, entre ambos ejércitos, el cual se firmó en Trujillo, Cuartel General de Bolívar, el 26 de noviembre de 1820. De esa negociación conserva nuestro

compatriota el señor Primelles, las bases generales para el armisticio, firmadas por los españoles en Carache, Cuartel General de Morillo, en 19 de noviembre, documento original del que ofrecemos fotográficamente reproducidas, la primera y última páginas.

Bueno es recordar aquí, que después de la firma de ese tratado, el General en Jefe del Ejército expedicionario de Costa Firme, que desde hacía cinco años luchaba contra Bolívar, quiso conocerlo, ahora que el éxito de éste estaba asegurado y la situación de las fuerzas realistas era desesperada. La entrevista se celebró en el pueblecito de Santa Ana, situado a la mitad del camino entre Trujillo y Carache, pocos días después, el 27 de noviembre. Bolívar se presentó con dos o tres



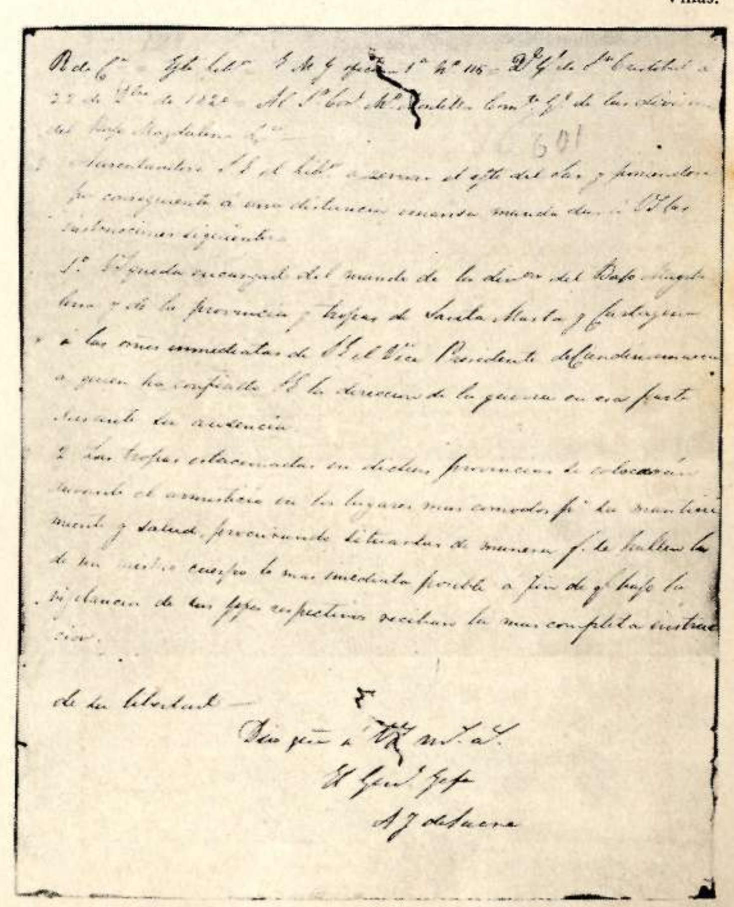
(Documentos originales pertenecientes a la Colección del Coronel León Primelles y Agramonte, en La Habana).



Primera y última páginas de las bases generales de armisticio propuestas por los ejércitos realistas, mandados por el General Pablo Morillo, Conde de Cartagena, al Libertador Bolívar, en las negociaciones que culminaron en el tratado de 26 de noviembre de 1820.

Villas.

oficiales. Simón Latino, en su interesante *Vida de Bolívar,* recientemente publicada, relata así esta entrevista: "Los dos enemigos se vieron y se abrazaron. La grandeza y superioridad de Bolívar se demostró desde el principio de aquella ceremonia: el Libertador llegó al lugar de la cita solo, con dos o tres oficiales únicamente, mientras que Morillo, por desconfianza o por miedo, llegó custodiado por una fuerte escolta. Cuando Morillo observó la hidalga actitud de Bolívar, se avergonzó de la suya, y ordenó que la escolta se retirase. Aquella noche los dos adversarios durmieron bajo un mismo techo. Al día siguiente se separaron para no volverse a ver sino a través de las balas, en el campo de batalla. Aunque, a decir verdad, Morillo no volvió a pelear contra Bolívar, porque desde ese día, comprendiendo la *(Continúa en la pág. 64)*



Autógrafo del Mariscal de Ayacucho, A. J. de Sucre, en comunicación firmada el 22 de diciembre de 1820.

EL FAVORITO DEL SULTAN

CUENTO POR LORD DUNSANY

En esta obra maestra en miniatura, el aristócrata inglés, autor de mil cuentos exquisitos, y colaborador asiduo de las grandes revistas norteamericanas, sobre todo de la elegante "Harper's Bazaar", se nos ofrece, tan original siempre, agudo e incisivo como una espada

QUE bellos dedos; qué bellos!—decía el sultán contemplando la delicada curva de las uñas lustrosas, levemente teñidas de rosado.

Estaba sentado junto a la muralla almenada, en la tarde muriente, en su terraza de Showr-ud-dulin. A sus pies caía verticalmente la blanca muralla de granito refulgente hasta las aguas de una laguna cerrada, tan inmóviles que apenas hubiera podido creerse que dorados pececillos moviéranse jamás en sus profundidades. Y en aquella obsesionante quietud, en aquel silencio de noche, el sol se había puesto hacía un rato, aunque sus rayos todavía jugueteaban en el muro más alto haciendo fulgurar puntos de mica; y una influencia curiosa procedente de la reluciente muralla, caía en la penumbra de abajo.

Y allí sentado con la tierra desvaneciéndose en sombras a sus pies mientras tocaba las pintadas uñas, volvíanle a la memoria viejos recuerdos radiantes como la luz de la luna. La moza que viera ocho años antes, pastoreando cabras entre las altas montañas; era de noche como ahora. La aldea muy por debajo de ellos, toda azul de humo y crepúsculo vespertino; un poco más arriba terminaba el pasto; por encima la ingente y grave montaña con algo de luz diurna retardada en su cabeza serena. La campana de un templo enviaba una advertencia curiosa al aire en reposo; un repentino calofrío y la caída de la noche en lo más alto de los montes; los ojos de la joven que relucían, y aquellas manos delicadas.

A medida que se espesaban las tinieblas al pie de la muralla del sultán, los recuerdos despertaban y se hacían más precisos tal como se abrillantaban los colores en el dombo enorme del cielo. Pensó en el día de las nupcias; en los palanquines y la música. Vió con su ojo interno la torre de los dos que se alzaba en medio del bosque, su terraza de mármol al sol de la mañana y sus gatitos andando de acá para allá con paso leve sobre el mármol. Los cien ruidos del bosque en la noche volvían a su mente por sobre las copas de los árboles. Otra vez los hombres despertaban antes del alba y se llamaban con voces claras.

En lo alto grandes nubes cambiaban de colores, cada vez más raros y más vivos: en las profundidades de su memoria los años cambiaban. Ahora recordaba la llegada del galés. El mostrárale su torre y juntos habían salido de caza; le había enseñado todo el bosque. Había contado a su huésped extraños relatos de antaño y las costumbres de hombres y bestias, todas raras y auténticas; pero jamás le era posible narrar cuentos tan extraños como los que contaba el galés. Cada vez que él le relataba algo, su huésped ripostábale con otra cosa todavía más rara, poniendo con sus cuentos ante los ojos de su imaginación tierras distantes de un modo tan vívido que se sabía que era cierto lo que afirmaba, aunque hablaba de costumbres asombrosas.

Recordaba el día en que se separaron; el largo adiós en el portón y cómo un vivo resplandor parecía haberse des-

(Cont en la pág. 69)

LA VIRGENCITA DE LAS PALOMAS

Oleo de Maribona, que figura en la Exposición de Arte Pan-Americano en el Museo de Baltimore. Además, exhiben otros cubanos como Valderrama, Vega y Sánchez Araujo.

Dorr.

BAÑISTA

Una nota de frescura en la 12ª Exposición de Oleos Americanos Contemporáneos, celebrada recientemente en la Galería Corcoran de Washington.

ÓLEO POR R.E. MILLER



Cruzada.

HOJAS AL VIENTO

LAS OBRAS DE BELDY

POR WILLY DE BLANCK



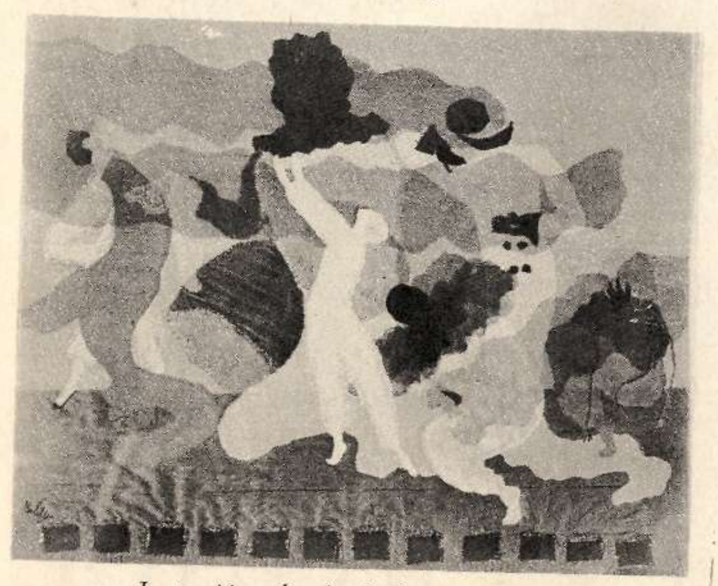
Teatro Negro.

ADMIRANDO aquí en Ginebra la exposición que de sus obras hace Mrs. Beldy—es decir, Mrs. Mabel Maugham,—me vienen a la mente estas palabras de su compatriota Ruskin:

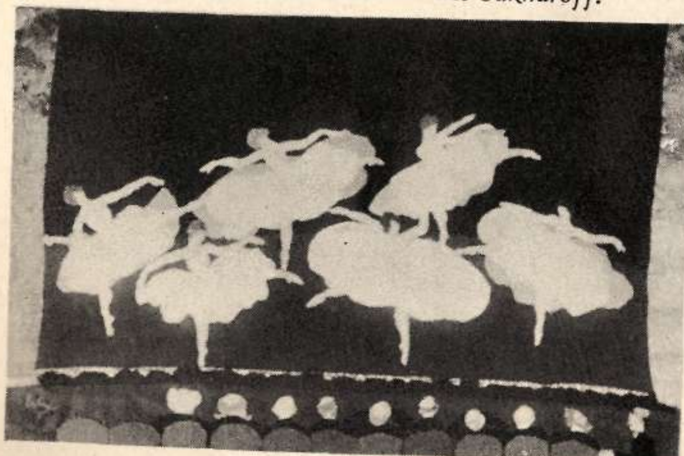
"El arte verdadero no consiste solamente en cambiar o perfeccionar la naturaleza, sino en buscar a través de ella las cosas que son buenas, las cosas que son puras, y, amándolas, en poner todo lo que el pintor tiene de fuerza o de seducción para expresar su belleza, a fin de hacerlas comprender a los demás. El amor a la belleza expresada por el pintor: he aquí lo que hace la grandeza del arte, pero con la condición de que este amor no sacrifique el menor átomo de verdad".

Cada artista expresa lo que siente como puede: con la palabra, con la paleta, con el cincel; no le faltan recursos al arte para hablarnos; lo que le faltan son intérpretes; éstos—vieja verdad—componen pequeño grupo y de él forma parte—abreviemos,—Beldy.

Su técnica es suya, especial. Tiene en un armario miles y miles de retazos de todas clases de telas. Entre ellos se confunden quizá casi todos los colores que el hombre produce A la hora de trabajar, la artista, impregnada hondamente, dominada por lo que desea expresar, selecciona, funde tonalidades, las pega algunas veces, las cose generalmente, dibuja —cabe la expresión,—se equivoca, descose, y vuelve a empezar la tarea, con paciencia, hasta completa satisfacción. Yo sé de un suave paisaje de nieve suyo, en el cual hay ciento y pico de blancos superpuestos, juntados, combinados para alcanzar los matices, el efecto buscado. Un día se acuerda ella de una piel de serpiente que le han regalado. Toma las tijeras, forma unas lechuzas, las coloca en las ramas de un árbol,



Impresión sobre los bailarines Sakharoff.



Impresión de la Opera.



Narcosis.

White Studio.



ANDREAS PAVLEY
en su ballet del "Caprichoso Arlequín".

y de ese instante de fantasía nace un panel de tela, japonés en realidad, de inspiración, digno adorno de un elegante *fumoir*.

Para un artista excepcional, como dice L. Florentin, cualquier materia es noble. Beldy utiliza "lo que pudiera llamarse una paleta de tela, de terciopelo, de seda, con una sutileza, un virtuosismo, un gusto que provocan unánime admiración". Su técnica obedece a necesidades—agrega,—"de una sensibilidad plástica muy femenina; es decir, de una sensibilidad en la que se armonizan las más contradictorias cualidades. ¿Qué importa que estén sus obras pintadas con telas en vez de con colores de aceite o agua? No es la materia inerte lo que cuenta, sino el alma que la anima, el espíritu que la mueve". Efectivamente, se puede crear una obra de arte hasta con el corcho que ha servido a una botella.

*

La obra de Beldy revela paciencia oriental sin jamás dar impresión de frialdad. Palpita sensibilidad en todo lo que hace. Sabe ella decir lo sentimental, lo delicioso, lo delicado, lo amable, lo misterioso también. Hay detalles de ironía, divertidos o grotescos, de la existencia, pequeñas observaciones de gestos, de incidentes, de ocupaciones, que trata con *humour* bien británico: el público que se le duerme al pastor, el tren que se le escapa a una pareja, ciertos tipos sentados en la terraza de un café, los pescadores, los movimientos descompasados del negro que interpreta o baila; fase ésta de su talento, que trae a la mente a un Guillaume de ironía más ruda. Hay también aquí y allí, impresionismo, asomos de Utrillo, de pintura del día: ecos de una cultura artística excelentemente asimilada, fundida, personalizada por un temperamento original—el de la agradable y sensible artista que se llama Mrs. Mabel Maugham, creadora del "beldysmo".

Ginebra, octubre de MCMXXX.

EL PIANO

PRIMER PREMIO "LYCEUM".
Lema: "Alma".

CUENTO POR

OFELIA RODRIGUEZ ACOSTA



Augusto.

OFELIA RODRIGUEZ ACOSTA

Passport.

AURORA VILLAR BUCETA

Godknows.

MERCEDES MILANES

I

CUATRO de la tarde. Hora láctea, astringente. En el espacio, el letargo de la luz. Por la vía, el ruido se estruja contra el pavimento, y sube como una marea invisible y compacta, hasta las torres de los edificios, estrafalarias orejas de la ciudad.

La señorita Matilde tiene los ojos patéticos, engarzados como dos pequeños hemisferios tropicales en la perplejidad de su dulce rostro. Con sus manos largas y verdosas como herbazales, va formando las filas de los niños que salen de la escuela. Las hembras de un lado, los varones de otro, parlotean como gorriones, perfilando la línea ingenua de sus cuerpecitos en el cordón, de uno en fondo.

La calle se estremece con la infantil carrera. Los automóviles deponen su trajín. Los edificios se lavan la cara con la risa fresca y límpida, de los niños.

La señorita Matilde, con los libros bajo el brazo, sale la última. Sus movimientos son autónomos, espontáneos. Es tiernamente joven. Cruza por la acera desplegando en la burda inquietud del ambiente, el boato de su gracia.

Llega a su hogar, y se despoja del viso pedagógico de la escuela. En la sala hay un piano horizontal. Matilde se sienta frente a él. Lo desnuda físicamente, y pasando sus dedos sutiles por el teclado, hermético, acaricia, en la carne viva de su música, su alma inmaterial. Bajo sus manos sublimadas, florecen las harmonías espirituales de los muertos. Matilde ama la voz inspirada de las cuerdas: las gallardas formas del piano.

II

Domingo. Día lacio, huero. Horas gruesas, como gotas de aceite medicinal. Matilde cose. En la ventana se electriza al sol un rosal. Mientras las manos de la mujer interfieren en la tela el sistema nervioso de los hilos, su mente revive los poemas musicales que el piano le reserva a los anhelos jerárquicos de su espíritu.

Matilde cose mecánicamente. En el atril de su vida, el tiempo va virando las hojas de su diario. La escuela. Las obligaciones domésticas. El trabajo, como un ancla en la raíz de su corazón. Y la música, como una hélice en la trayectoria de su fantasía.

De las rodillas se escurren las tijeras. Se le clavan las dos puntas, como las antenas de un alacrán metálico, en el empeine del pie. Matilde sigue cosiendo, ausente en su complicada y melódica abstracción. La última puntada en la costura de una mujer, es como el punto final de una carta. Produce una reacción física y mental. Matilde recoge sus enseres. Se inclina para levantar del suelo las tijeras. Sobre la media hay un colofón rojo. En su espíritu se despierta una vulgar alarma. Matilde desnuda su pierna. Oprime con sus dedos, romos de uñas, las punzantes heridas. No siente dolor. No lo sintió cuando las tijeras le clavaron sus puntas, como las antenas de un alacrán metálico, en el empeine del pie.

Matilde se extraña, mas mil actividades inmediatas urgen su atención. Y se pone a cumplirlas. Pasa ante el espejo. Se arregla, modestamente, la fina alambrada de su cabello rebelde. Y repara, como al descuido, en el islote de una mancha violácea que le decora la mejilla.

III

El médico tiene las manos secas, descoloridas, a fuerza de desinfección. Los cristales ahumados de sus espejuelos le dan un aspecto de serenidad. Lo aislan de las gentes, y lo colocan en un plano superior de *(Continúa en la pág. 82)*

LOS

3

CUENTOS PREMIADOS

Aquí ofrecemos los tres cuentos premiados en el Concurso celebrado recientemente por el "Lyceum" femenino de esta ciudad. Ofelia Rodríguez Acosta, obtuvo el Premio "Lyceum" (1º), Aurora Villar Buceta el Premio "Social" (2º), y Mercedes Milanés la Mención Honorífica (3º).

LA RUEDA

CUENTO

Lema: "Los muertos no alterarán la primavera"..

POR AURORA VILLAR BUCETA

EN la beatísima Trinidad, "la tierra del paisaje lírico, del paisaje interior". Tierra donde el Tiempo y los hombres han respetado el prestigio de las cosas, pero en la que, por el camino de los días, la rueda de la Vida gira con el vértigo que en todas partes...

Las piedras centenarias de la calle de la Amargura relumbran bajo la perenne tristeza dulce de la luna.

Madrugada.. Canta un gallo en el patio. Lejanamente otros cantos responden. La luna oscila sobre la vejez del campanario vecino, cuya voz ha enmudecido.

Frente a una histórica imagen de la Caridad del Cobre se consume con lentitud una vela. Las sombras bailan en la lisa pared. Frente a la vela tiembla un alma de mujer atribulada en esta hora.

Juan siente miedo. Una emoción nueva, desconocida. Le turba la conciencia y el corazón la vida que su mujer espera, tan llena de dolor.

El reloj ha estirado los brazos: las 3 menos cuarto. De una casa vecina el llanto de un niño rompe el silencio negro de la hora. Como a la sordina, una voz conmovida de mujer arrulla al pequeño desvelado:

"Señora Santana:
¿Por qué llora el niño?
Por una manzana..."

El llanto se apaga. Debe haberse dormido la criatura. Se oye el rumor hondo del viento sobre los pinos y el rumor del silencio que brilla en la altura.

Avanza, en puntillas, la madrugada. Húmedas como lágrimas, las estrellas vuelcan una amplia mirada sobre la silenciosa tierra.

Arriba palidece y se adelgaza la luna como un angustiado rostro de mujer. El cielo brilla todo de estrellas.

Un grito agudo despierta el alba: una criatura ha salido de las tinieblas maternas.

Se le quedan como suspensas las palabras ante el grandioso misterio del nacimiento.—¡Una niña!—apenas puede decir Juan, en el temblor de su boca conmovida por la mayor emoción de su vida.

La madre no dice, no mira nada. Está fría como un mármol. Le ha entregado la vida a su hija y ya no alienta ella. Ni siquiera ha besado...

Noche de duelo; pero el jardín está de fiesta. Hay una mezcla turbadora de olores del campo. Los árboles están estremecidos hasta las raíces bajo la lluvia.

Dolor agudísimo, socavando el alma de Juan. Dolor de hombre, que le hace rendir la *(Continúa en la pág. 61)*

SEMILLA INFRUCTÍFERA

CUENTO

POR MERCEDES MILANÉS DE SALLÉS

MENCIÓN HONORÍFICA

Lema: "Pulvis est".

EN una pequeña finca del lejano barrio de San Ramón, distante dieciocho leguas de la ciudad de Camagüey, instalaron Dulce y Felín su santo hogar: una bella casita criolla. Seis meses antes se habían unido en lazo matrimonial y se les consideraba por aquellos contornos como la pareja más feliz del mundo.

Apenas iniciábase el claror del día, comenzaba él la lucha con la madre tierra que, dócil a sus esfuerzos, habría de brindarle en breve término hortalizas y granos y viandas. Ella cuidaba de la casa y del corral.

Felín tenía una obsesión: que el fruto de sus amores con Dulce fuera un varoncito. Y su deseo lo vió colmado... Fué padre del guajirito más bello y robusto que pudiera imaginarse. Su alegría no tuvo límites, y la manifestó haciendo, entre otras cosas, lo que es corriente en la gente acomodada en el campo: el mismo día del nacimiento del pequeño, fueron inscriptos en el Registro Pecuario correspondiente, a nombre de Félix Martínez y Caneo, "hijo de Félix y de Dulce María", veinte novillos sanos y escogidos... Y el niño, todavía semiabiertos sus ojazos azules, ya tenía sobre una mesa muñecos, cornetas, pitos...

La alegría duró poco al buen Felín. La implacable meningitis le arrancó la vida al inocente pequeñuelo a los tres meses de disfrutarla.

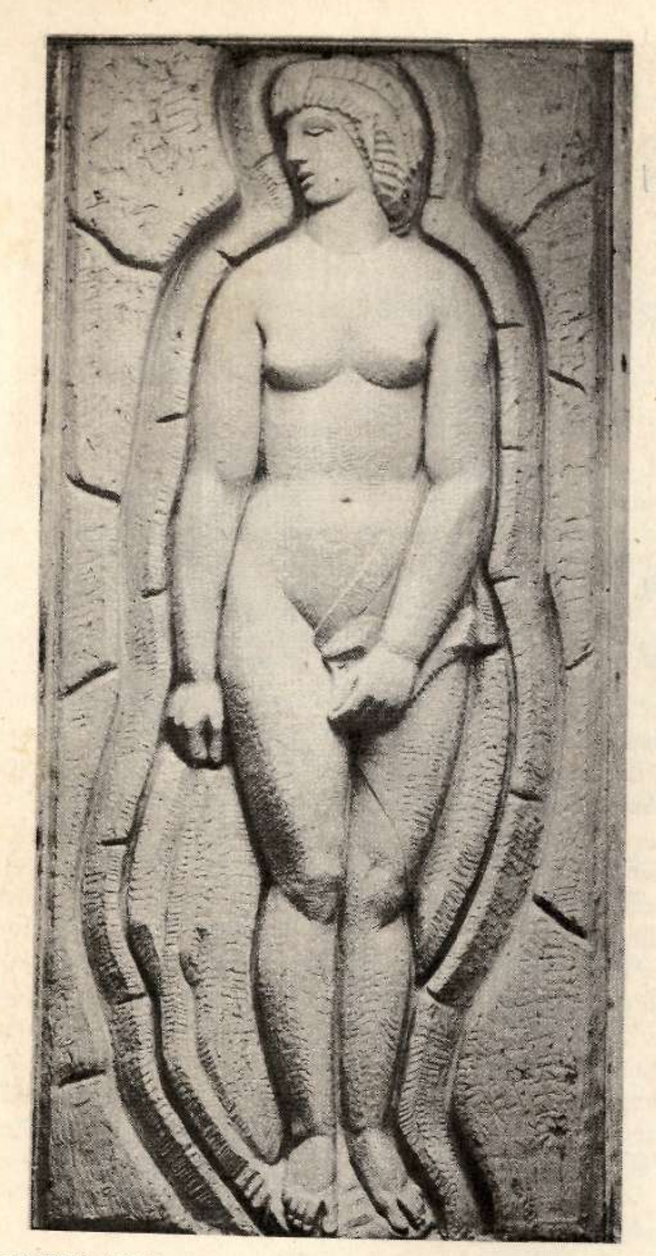
Muchos cubanos, que no conocen las vicisitudes de la vida rural, ignoran cómo suelen enterrarse muchos muertos de las familias que viven en los montes... En las interminables veredas y casi siempre aprovechando sus recodos, se ven frecuentemente blancas crucecitas, marcando el sitio donde descansa algún guajiro.

Así fué enterrado el tierno Felín. Su mismo padre cavó el hoyo donde depositó aquel pedazo de su vida...

Tras la desesperación de los primeros momentos, los vecinos observaron en Felín un cambio radical. En su faz se dibujaba una sonrisa enigmática y desconcertante, mezcla de indiferencia y desprecio hacia el prójimo.

—Se acabó el sufrir (había dicho a un amigo íntimo).—Parece mentira, agregó, que no se le haya ocurrido a nadie el invento antes que a mí: ¡y tan sencillo como es! Adiós para siempre el conmovedor llanto de las infelices madres... Y frotándose ambas manos, reía con marcado goce...

Y principiaron los comentarios. "Felín no estaba bien"; "Felín estaba medio *chiflado*". *(Continúa en la pág. 82)*



ALFONSO, MADRID

RELIEVE DE LABRADA

MADRE

POR FLORA DÍAZ PARRADO

UN libro,—*Madre,* de Máximo Gorki,—nos descubre la intimidad de una religión nueva: el comunismo. A su través, podemos encontrar el poder misterioso de la secta: una gran devoción amorosa, fe en el destino del humano y una gran fraternidad social. Pero todo este afán, transido de una emoción nueva, bañada de ansiedad y de místico soporte.

Leyendo este libro,—el mejor de propaganda roja,—nos alejamos de todas esas leyendas de dureza creada alrededor del comunismo. No hay nada más disímil a este libro, por ejemplo, que ese otro, también ruso, *Cemento,* llegado hace poco tiempo a nuestras librerías, y releído por nuestra juventud ávida de crítica.

Cemento,—documento revolucionario,—ensombrece el espíritu con una pena dura. Allí nos parece que toda la sociedad anda al revés: amor, esperanza, la vida misma. Llegamos por un momento a creer que debemos tener una psicología distinta a la nuestra para poder sentir al unísono de aquella cultura.

En cambio, este otro libro, de Gorki, nos lleva por caminos de una beatitud tiernísima.

Y no se olvida en él, por un instante, la solución inquebrantable del marxismo. Ni tampoco la preocupación constante revolucionaria. Pero los seres de Gorki son cortados por la misma tijera de aquellos otros que se movían en las catacumbas romanas impregnando al mundo con el hálito del cristianismo.

Sobre todo, lo que destaca con relieve insuperable es la obligación moral, nueva, de la mujer. Debemos subrayar que esta novedad de la mujer en el ajetreo del mundo, es en las cosas que atañen a la lucha social, porque es muy sabido que todas las grandes luchas religiosas han sido impulsadas por la mujer.

Se explica que el comunismo haya traído a la mujer a la lucha revolucionaria. Ningún hombre puede alcanzar a una mujer en avidez psicológica y en ardor impulsivo del subconsciente. Cuando una mujer quiere, no hay océano que la separe de su querencia. Es como una raya entre su espíritu y la cosa anhelada.

De las mujeres, pues, nace ese fervor que tiñe la propaganda roja, y a más, ese darse plenamente hasta el sacrificio. Lo vemos, diáfano y preciso, en *Madre.*

La Madre ni siquiera conoce la teoría comunista. Va poco a poco, como a tientas, adentrándose en ella. La impulsa, con una simpleza heroica, el amor que siente por su hijo. Poco a poco se va deslumbrando, y cuando se entrega, llega hasta el infinito de abnegación por su causa.

Pinta Gorki unos seres tan distintos a los del mundo burgués que todos parecen santos. De una santidad sincera. Porque en el amor se embriagan, y sin conocerse, a distancia, y con el sólo hilo del parentesco social que los une, ya son hermanos de veras. Sobre todo, lo que cautiva y deja el espíritu en desconfianza es la prueba constante de verdad a que se someten. En este libro aparece que el comunismo exige, constante, el derribo de la falsía. Como si estuvieran empeñados en descascarar a las gentes involucradas con mentiras. Desnudez de pensamiento y desnudez de vida. Verdad siempre.

El problema sexual, sobre todo, es cosa de poca monta dentro de ellos. Se manifiesta, naturalmente, en la carne misma, y se satisface si no pugna con la causa: sino, se pierde de vista. Quizá la *(Continúa en la pág. 69)*

LAS 2 MELLER



P. Apers, París.

Bertram Park, Londres.



Los más recientes retratos de las famosas RAQUEL y TINA MELLER, las hermanas españolas, cuyos gloriosos nombres son heraldos del arte y del buen gusto. En Londres, en New York y en todas las grandes urbes han sido aplaudidas, la primera por sus maravillosas interpretaciones como "diseuse", y la segunda en el arte de Terpsícore. Por las últimas noticias se nos asegura que ya Raquel no vendrá este invierno a New York y a La Habana, como se proponía su representante, Mr. Wendell Phillips Dodge. Tina ha bailado nuestra rumba "Mamá Inés", del maestro Grenet, con acompañamiento de guitarra. Su manager, el célebre Cochran, de Londres, ha ganado un dineral con la talentosa catalana.

A C T U A L I D A D E S

El señor J. A. BARNET, Ministro de Cuba en el Brasil y su señora esposa, fueron despedidos en el muelle de Río de Janeiro por un grupo de altas personalidades brasileñas, al embarcar nuestros representantes diplomáticos, de regreso a esta capital, el 20 de Septiembre de 1930.

La señora de BARNET tiene a su derecha a la señora de AZEREDO, Presidente del Senado, y a la Baronesa de BONFIM; y a su izquierda la Embajadora de MEXICO, la SRA. DEL JEFE DEL GABINETE, DEL MINISTRO DEL EXTERIOR y la SRA. DE LINDOLFO COLLOR.

El Ministro de Cuba, señor J. A. BARNET, tiene a su derecha el VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA, el PRESIDENTE DEL SENADO, y a su izquierda, el PRESIDENTE DEL SUPREMO TRIBUNAL FEDERAL DE JUSTICIA, el Diputado Federal, leader de la mayoría, doctor CARDOSO DE ALMEIDA, y el Embajador de México, Ldo. ALFONSO REYES.

*

Señor ALDO BARONI, notable periodista, que ha fundado y dirigido varias publicaciones en Cuba, México y Venezuela y desempeñaba últimamente el cargo de Jefe de Información del "Diario de la Marina", en nuestra capital, y a quien le fué anulada por el Gobierno la carta de ciudadanía cubana, obligándosele a abandonar el territorio de la República. Aquí aparece en los momentos en que embarcaba para la capital de México.

*

El señor G. OLANO, Cónsul General de Colombia en Nueva York, JUAN TRIPPE, Presidente de la Pan American Airways, y JOHN L. MERRILL, presidente de la Pan American Society, en el acto realizado el mes último frente a la estatua de Bolívar, en Nueva York, en que le fué ofrecida a Mr. Trippe una corona rememorativa de su vuelo a Colombia, con motivo del Centenario de la muerte del Gran Libertador Suramericano.

*

Comandante RAMON FRANCO, el famoso "as" de la aviación española, "leader" de la última y fracasada revolución antimonárquica, aparece en esta interesantísima foto, rodeado de su compañero el mecánico PABLO RADA y del jefe del partido separatista catalán, señor FRANCISCO MACIA. Al no unírseles a los militares pronunciados fuerzas suficientes, fué dominado por el Gobierno dicho movimiento, internándose en Portugal los aviadores comprometidos y siendo encarcelados otros militares y significados políticos republicanos.

*

Mr. AMEDEE FORESTIER, notable artista francés, residente desde hace años en Londres, donde alcanzó relieve extraordinario por



NATHAN STRAUSS.

Underwood & Underwood.

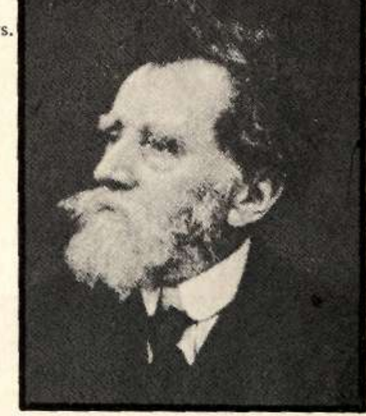


FRANCO, RADA y MACIA.

Times Wide World.



Illustrated London News.



AMEDEE FORESTIER.



Godknows.

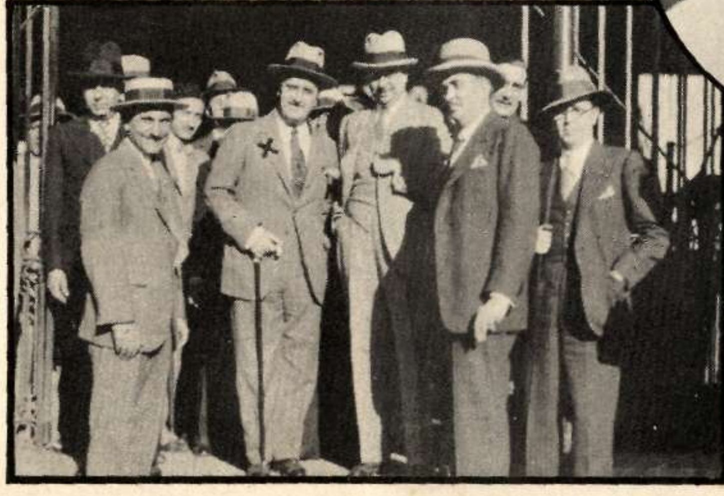
El Dr. BARNET, Ministro de Cuba, y SEÑORA, abandonando Río de Janeiro.



Villas.

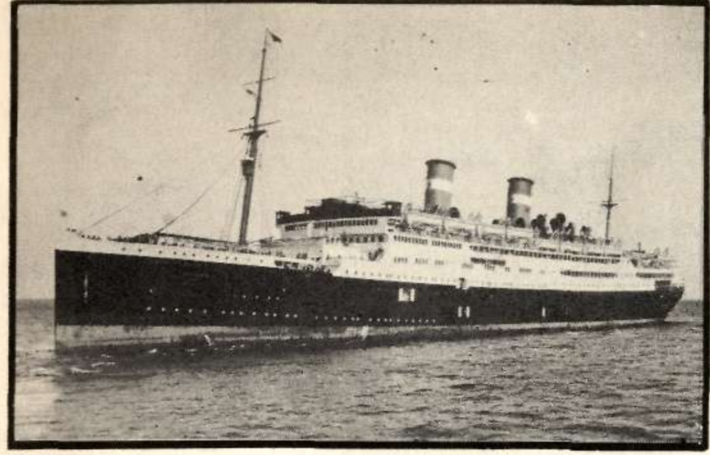
R. P. MARYN GILLET.

Argüelles.



El Sr. BARONI y sus compañeros de "Diario de la Marina", en el muelle de La Habana.

A C T U A L I D A D E S



Godknows. *Trasatlántico "CONTE GRANDE".*



Princesa VICTORIA de Gales.

Godknows.

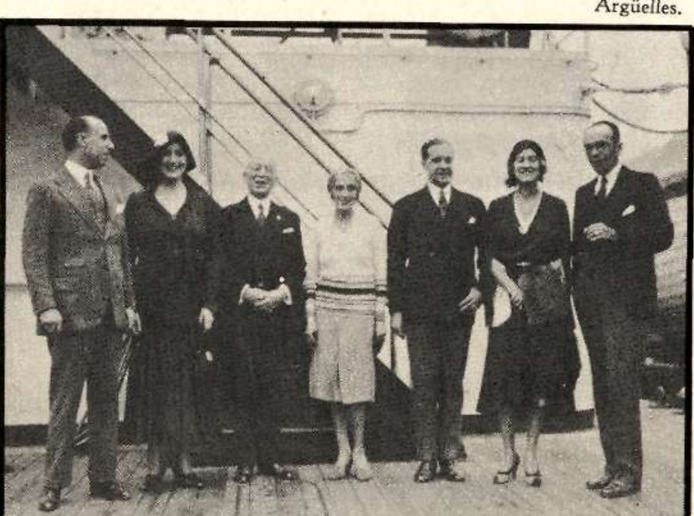
Godknows.



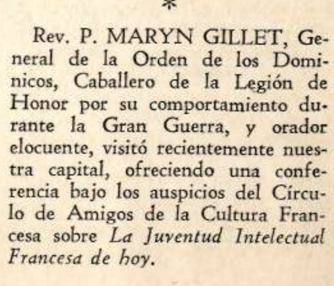
Dr. GONZALO AROSTEGUI. (Hijo).



Argüelles.



UN GRUPO DE VISITANTES EN EL "CONTE GRANDE".



El Mariscal JOFFRE

Godknows.

Underwood & Underwood.



Ofrenda a Mr. TRIPPE junto a la estatua de Bolívar en Nueva York.

sus admirables reconstrucciones e interpretaciones pictóricas de ruinas, monumentos y tesoros de edades pretéritas, publicadas en *The Illustrated London News*. Sus trabajos se caracterizaban por su precisión científica y su viva imaginación artística. Mr. Forestier acaba de fallecer en Londres.

*

El Mariscal de Francia JOSE JACOBO CESAREO JOFFRE, caudillo de los ejércitos de la Gran República en la primera mitad de la Guerra Mundial, héroe de la batalla del Marne, que salvó a París de ser tomado por las tropas germanas, falleció últimamente en París, siendo sepultados sus restos en "La Castañeda," su residencia de Louveciennes.

*

La Princesa LUISA VICTORIA ALEJANDRA DARMAR, hermana mayor del Rey Jorge de Inglaterra, que a la edad de 63 años falleció en Londres, en los primeros días de enero último.

*

NATHAN STRAUSS, multimillonario yanqui, nacido en Baviera, famoso por sus grandes obras de filantropía, principalmente en favor de los niños necesitados y de los pobres en general, tanto norteamericanos como extranjeros. Durante la guerra hispanoamericana donó una fábrica de hielo a la ciudad de Santiago de Cuba. Acaba de fallecer en New York.

*

El Comendador VIVALDI, Ministro de Italia en Cuba, el CONDE ASMIR, el Ministro BELLO, de Chile, el señor TINOCO, Cónsul General de Costa Rica, y las señoras de MESA, de TINOCO y de BELLO, en la visita que hicieron al trasatlántico italiano "Conte Grande", durante su estancia en nuestro puerto recientemente.

*

Dr. GONZALO AROSTEGUI Y GONZALEZ DE MENDOZA, notable cirujano, clubman distinguido, Vicepresidente del "Vedado Tennis Club", de nuestra capital, que ha pasado a ocupar la presidencia de dicha sociedad con motivo de la renuncia del señor José Emilio Obregón.

*

El hermoso trasatlántico italiano CONTE GRANDE, que visitó por primera vez nuestra capital en excursión por varios puertos de las Antillas. Antes de zarpar hacia Nueva York, sufrió dos accidentes que demoraron su salida.

*

Rev. P. MARYN GILLET, General de la Orden de los Dominicos, Caballero de la Legión de Honor por su comportamiento durante la Gran Guerra, y orador elocuente, visitó recientemente nuestra capital, ofreciendo una conferencia bajo los auspicios del Círculo de Amigos de la Cultura Francesa sobre *La Juventud Intelectual Francesa de hoy*.

ASÍ HABLÓ RABINDRANATH TAGORE

POR LUIS C. SEPÚLVEDA

LA entrevista con Rabindranath Tagore debería escribirse en el estilo de los Evangelios. Nadie como el místico poeta de la India da una tan completa impresión de espiritualidad. Bajo el influjo de su voz armoniosa, suave como su filosofía, todo concepto material desaparece y sentimos el contrito impulso de la oración. Tagore tiene mucho de Jesucristo, del "Fratello" de Asís, y de Spinoza. Se diría que, como en su poema inmortal, siempre siente "el dolor infinito de ser hombre"...

* * *

Mañana gris en la postrimería del Otoño. En el apartamento neoyorkino de Rabindranath Tagore hay un ambiente de pagoda y de claustro de San Bruno. Es una atmósfera de religiosidad cósmica dentro de la cual lo mismo estaría bien Sakya Muni, que Teresa de Jesús o Santayana. El poeta habla:

—La América española es muy interesante. Hay muchas leyendas poéticas en esos países... Poesía amatoria y sensual, a veces triste, con esa tristeza intermitente de la carne que no conoce disciplinas. Ustedes son demasiado jóvenes para haber adquirido nuestra melancolía, que es la clave del espiritualismo. Nosotros ya hemos vivido mucho; hemos analizado la vida, y nuestra poesía es el producto de las experiencias y de los análisis, y quizás también de la nostalgia de nuestra ya perdida juventud...



Tagore ha dicho estas palabras con la calmada y plácida elocución de un brahmín, y a través de ellas he percibido toda la tranquilidad espiritual de su raza envejecida por sesenta siglos de civilización. Pausó en tres puntos suspensivos, y luego, para que su concepto no fuera mal interpretado continuó:

—No hablo de la vida terrena, de los días de permanencia en este planeta, sino de la vida cósmica. Nuestra existencia aquí sólo es una situación transitoria que nos prepara para el advenimiento de días mejores. Si así no fuera, la muerte sería un terrible punto final de un período demasiado corto y casi inútil...

Un joven indio ha entrado silenciosamente a avivar el fuego de los pebeteros con resinas de Arabia. El chisporroteo de la mirra interrumpe en trepidaciones la pulida continuidad del humo, y se impregna de un perfume exótico la penumbra del salón.

El traje talar del Poeta, su aspecto mesiánico y el ambiente que lo rodea, se combinan para hacernos sentir el sortilegio de la Fuerza Espiritual que crea religiones y establece dogmas. Todos los ademanes de Sir Rabindranath son mesurados y sacerdotales, y cuando se queda pensativo e inmóvil parece un cuadro de Domingo el Greco. Su rostro, alargado y cobrizo, se ilumina con la albura de su cabellera que cae en guedejas bien peinadas sobre la barba apostólica. Y sus ojos, grandes y opalinos, tienen toda la tristeza reposada de la sabiduría oriental.

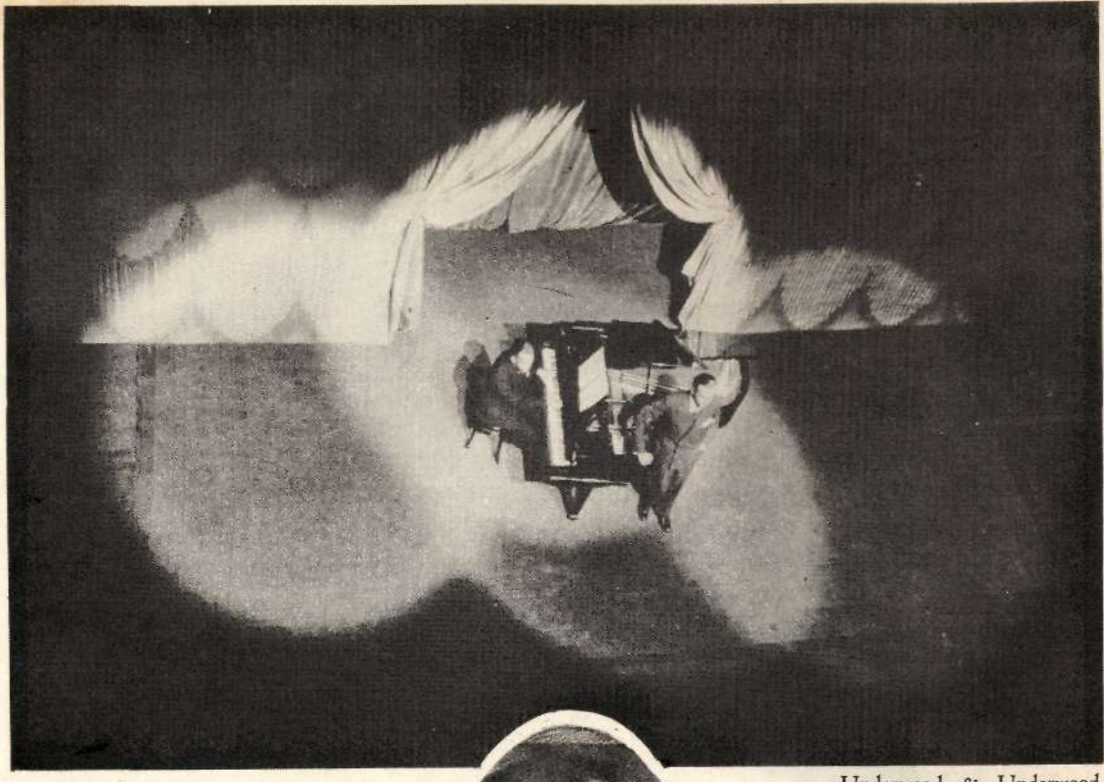
Tagore vuelve a hablar. Su voz suave y lenta va desgranando en perfección de armonía los más eufónicos vocablos. Es un poema en prosa su conversación:

—En Occidente aún no han comprendido la eterna Verdad y por eso creen que la conquista suprema es la del poder material. La Europa de la civilización grecolatina se ha olvidado de que lo que vale es la personalidad que llevamos dentro, y desorientada busca la preponderancia de las grandezas materiales. A Europa la han herido de muerte las desconfianzas, los odios y la ambición. Para salvarse tendrá que convencerse de que las cosas materiales no son los factores de la felicidad; pero esto exige una imposición del espíritu sobre lo puramente material, a fin de obtener el convencimiento de que nuestro ser se integra con el Ser Supremo, puesto que somos una proyección del Infinito, una continuidad de Dios.

Flores, incienso, mirra, apacibilidad...

(Continúa en la pág. 61)

DEL MUNDO DEL ARTE



De Berlín nos llega esta admirable fotografía tomada desde el balcón de un primer piso del Teatro "Palace", demostrando lo artística y gráfica que resulta esta nueva combinación lumínica para conciertos y recitales.

Underwood & Underwood.

En la "Taberna Española" del "Hotel Regina" baila esta bella artista hispana que nos presenta en artística pose Hajdu, de la "Galería Rembrandt". TERESITA ESPAÑA ha cosechado ya muchos aplausos del público turístico, que nos visita, malgré la situación.



MIECZYSLAW MÜNZ, renombrado pianista polaco, discípulo de Lalewicz, en Viena, y de Busoni, en Berlín, admirable "poeta-tonal", que ofreció un recital en La Habana el 4 de Enero por la mañana en el Teatro "Encanto".

Annie Friedberg.



JOSE SZIGETI, el notable violinista que nos ha visitado para ofrecer conciertos en el "Auditorium" de la Sociedad "Pro-Arte Musical".

Cami Stone.

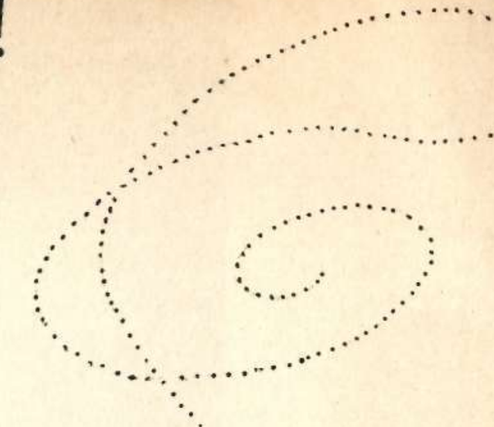
Morischi.



ANA PAVLOVA, con ROSINA GALLI, se hizo este retrato en Salsomaggiori recientemente. Y ahora, el cable nos da la triste nueva de la muerte de la genial rusa.

¡COGE UN TABACO!

CUENTO POR JOHN HELD JR.



He aquí "pintado" de mano maestra (como que se trata del gran caricaturista de "Life"), el tipo que en Cuba conocemos familiarmente por la apelación de "pepillito", y que sin duda es producto de la civilización moderna, ya que en otros países se dá tan acabado como por acá.

KENDALL WHITTMORE, el tercero de su nombre, estaba ocupado en el cuarto de baño. Hacía experimentos con distintas maneras de peinarse el cabello. Se lo había empapado y probado partirlo a la derecha. Luego había invertido el proceso, sacándose la raya a la izquierda. A continuación se lo peinó todo para atrás.

Quiso mirarse de perfil. No quedó satisfecho, por lo que volvió a mojarse la cabeza y volvió a sacarse la raya a la izquierda. Se puso la palma de la mano en la cabeza y allí la mantuvo apretada varios minutos. Mientras aguardaba, se examinó la lengua en el espejo.

Luego se quitó la mano y examinó las ondas que con los dedos se había hecho en el pelo, y que parecieron dejarle satisfecho. Se enjugó la parte posterior del cuello y entró en la habitación que compartía con otro compañero de clases.

—¡Por el amor de Dios! ¿No tienes otro disco que poner?—dijo.

Desde las cuatro en punto su socio de cuarto había estado tocando el mismo disco repetidas veces en el gangoso fonógrafo.

—Me gusta—fué la respuesta.—Oye, oye cómo suena el saxofón. ¡Es una delicia!

—Pues sigue tocándolo hasta que te canses. No seré yo el que lo escuche. ¿Tengo una cita?

Kendall repitió la última frase al son de la música, improvisando la letra. "¿Tengo una cita?" parecía venir bien con el compás del disco.

—¿Una *pepillita*?

—No, esta vez no. ¡Una mujer! Y cuando digo mujer es una mujer de verdad.

—Todas son iguales.

—Esta no, es diferente. Visito la casa y conozco a la familia. Para ustedes todo es *pepilleo.*

—Oye, deja mis zapatos blancos—dijo el socio.



—Ah, ¿pero son los tuyos?

—De sobra sabes que son los míos. Los tuyos están limpios. Más de la mitad de las vacaciones necesité para ensuciar esos.

—¡Caramba, si pudiera ensuciar los míos!

—Eso no se puede hacer así como así. Tienen que ser viejos de verdad.

—Quítale el pestillo a la puerta de al lado antes de acostarte. ¿Oíste? Puede ser que vuelva tarde.

—Lo único que tienes que hacer es sacudir el picaporte y el pestillo solo se abre. Ayer lo arreglé. Es muy posible que yo también vuelva tarde.

Kendall volvió a examinarse el cabello.

—Bueno, me voy. Es una verdadera cita la que tengo. Esta vez no se trata de una chiquilla estúpida, sino de una mujer de verdad.

—Sí, ya eso me lo habías dicho.

* * *

Ginger Bascom había puesto más cuidado que de ordinario en su *toilette.* Se había entresacado las cejas hasta no dejar más que una delgada línea sobre los ojos y se había puesto un *brassière,* que comprara secretamente, escondiéndolo de la madre.

Experimentó un leve desencanto cuando fué a abrir la puerta y se encontró con Kendall. Había supuesto y esperaba que él vendría con traje de etiqueta. Introdújolo, no obstante, en la antesala, donde su padre fumaba el reglamentario tabaco después de la comida.

—Papá, quiero presentarte al señor Whiteman.

—No, mi nombre es Whittmore—corrigióla Kendall.

—Mucho gusto en conocerlo, señor Whittmore—dijo el señor Bascom.—No le haga caso al error de Ginger.

(Continúa en la pág. 90)

Rembrandt.





FEDERICO EL GRANDE

Acaba de pasear por La Habana su sonrisa tolerante de hombre de mundo, su melena beethoveana y su brillante talento, este amigo, que ha hecho de sus "charlas líricas" la atracción de taquilla más grande que se ha conocido en España. Cuando se anuncia una charla de García Sanchiz se vende todo el teatro con 48 horas de anticipación. Y hay que ver la devoción con que ellas, (el auditorio del autor de "Barcos y Puertos" es siempre 75% femenino), escuchan al delicioso "charlista" que ha conquistado lauros y... miradas en más de 20 naciones de Europa y de América. Su paso por La Habana ha sido breve, pues en las actuales circunstancias comprendió Federico que la "cosa está para hechos y no para charlas". Sin embargo, algo charló, una tarde en la "Comedia", haciendo un admirable cuadro de La Habana del siglo pasado, aquella Habana de quitrines, crinolinas y sombreros de copa. A México va ahora nuestro amigo, donde le auguramos un éxito tan grande, o mayor, que los que obtuvo por tierras del Sur.



TRES GRABADOS DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX

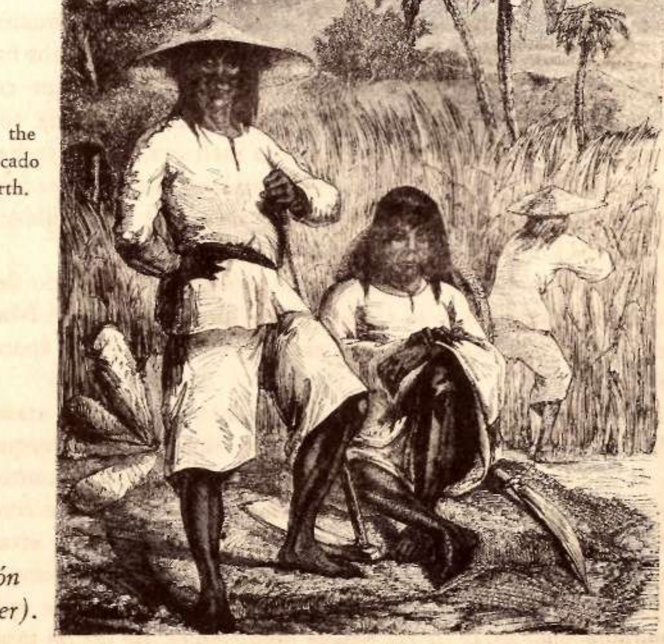
Campos de Cuba.



Guardarraya de palmas en una finca cerca de la capital.

De "Around the World", publicado por Ainsworth.

(Colección Massaguer).



Chinos agricultores en las afueras de La Habana.



EL DIA

Villas.



LA NOCHE

Entre los tesoros artísticos de la época colonial que se conservan actualmente en el Palacio Municipal habanero, figuran estos bajorrelieves en mármol, cincelados por el escultor danés A. Thornwaldsen, fundador de la Academia de Bellas Artes de Copenhague, réplicas de los que se conservan en la mencionada Academia, donados por Miguel de Aldama al Ayuntamiento de la Habana en 1880, conjuntamente con los dos grandes lienzos "Los Puritanos" y "Los Conquistadores", de los pintores Wappes y Sans, propiedad también del Ayuntamiento, expuestos hoy en el Capitolio Nacional.

LO QUE EL MUNICIPIO HABANERO RECAUDABA Y GASTABA EN 1811

RECUERDOS DE ANTAÑO

POR CRISTOBAL DE LA HABANA

EN estos momentos que nuestra República atraviesa aguda crisis económica, y por ella, los presupuestos generales de la Nación, así como los correspondientes a cada término municipal sufren rebajas considerables en el capítulo de gastos, a consecuencia de la muy marcada y progresiva disminución de las entradas, nos parece interesante traer a estas páginas el primero de los presupuestos anuales del Municipio de la Habana de que se tiene noticia, y nos ha sido facilitado por el señor José Manuel de Ximeno, que en sus investigaciones en los archivos municipales hubo de encontrarlo de fojas nueve a once, ambas inclusive, del "Expdte. mandado formar por el M. I. Ayuntamiento para la reedificación de las Casas de Gobno. y Capitulares de esta Ciudad. Nº 79, 1811".

Que sepamos, es ese el más antiguo presupuesto conocido del Municipio habanero, y se encuentra confeccionado por el Mayordomo de Propios, que a su cargo tenía en aquella época esa misión.

No sólo es interesante dicho documento por lo que atañe a las cantidades recaudadas y gastadas, sino también porque en él se detallan las atenciones y necesidades que entonces tenía la Ciudad, así como las fuentes de ingreso con que contaba para atender a esos gastos, revelándonos unas y otras muchos de los usos y costumbres habaneros de aquel tiempo.

Los ingresos más importantes provenían: del remate que anualmente se hacía de las plazas municipales, de las de tasador de costas, y oficio de corredor de lonja, y de los puestos públicos extramuros para ayuda de la mantención de los encarcelados. También figuraban como partidas importantes en el capítulo de entradas: el remate de caballerizas de Regla, de Corrales del Matadero, de baños, del corral de Bainoa; el arrendamiento de los corrales antiguos, de la Ciénaga y pedazo de terreno en la misma, de un cuarto en el matadero; la administración del Corral de Consejo; el sello de varas de medir y la contribución de seis pulperías.

Utilizaba igualmente el Municipio, como fuentes de ingreso, los alquileres de sus posesiones, ya casas, ya accesorias, apareciendo que en la propia Casa de Gobierno había alquiladas once accesorias y una sala de entresuelo, y en la Casa de Cabildo, una accesoria.

Por último, aparecen como ingresos en el presupuesto de ese año: la contribución de la Pescadería, los emolumentos de la Cárcel, reintegro de la mantención de los esclavos que salen, contribución de puestos de melones para ayuda de la mantención de los presos; ramo de tributos corrientes, multas de diputación y el importe del medio real que se aumentó sobre las escrituras de venta "con destino a los gastos que se originen en la compulsa que se está haciendo de los protocolos antiguos, computado el año sobre los meses corridos".

Entre los gastos, la partida más elevada corresponde al ramo de fiestas religiosas que el municipio celebraba durante el año, ascendente a 28,075 pesos y 4 reales. Eran estas fiestas—con el detalle de algunos de los gastos que ocasionaban—las siguientes: la de Ntra. Sra. de la Candelaria (cera, pintura y dorado), la del Domingo de Ramos (palmas, labor, adornos y postes), la de la Aparición de San Miguel, la de

Corpus Christi ("con un toldo nuevo que se está haciendo"), la de acción de gracias por la restauración de la plaza, la de San Marcial "Patrono de los Sementers", la del Apóstol Santiago, Patrono de España, la de San Francisco Solano, Patrono de las Milicias; la del Patrocinio de Ntra. Sra. y la de San Cristóbal, Patrón de esta ciudad.

A los gastos de fiestas religiosas sucedían en cuantía los de la Cárcel, pues se gastaba: en mantenencia de los encarcelados 11,800 pesos, y cerca de mil pesos más en luces, escobas, esponjas, zambuyos, tinas, barriles, cubos, grillos, chabetas, composición de cerraduras y "refacción de la Cárcel, para la visita general la víspera de Pascuas", no faltando, desde luego, el inevitable gasto "en misas los días festibos y oblata".

En obras públicas (composición de calles y plazas), sólo se invertían anualmente 3,600 pesos. En la limpieza de plazas, por remate, 1,800 pesos.

Gasto de gran utilidad para las generaciones posteriores y para el esclarecimiento de la historia municipal, era el del trasunto de los protocolos antiguos, gracias a lo cual pueden ser hoy consultados fácilmente los primeros tomos de las actas del Cabildo—a partir de 1550, porque los anteriores fueron destruídos cuando la invasión, toma e incendio de La Habana por el pirata francés Jacques de Sores, en 1555. La asignación señalada ese año de 1811 para realizar el trasunto referido, era de 2,800 pesos.

En la mantención, cura y entierros de las locas y alquiler del terreno y cuarto que ocupaban en el Hospital de San Lázaro, se gastaban 1,280 pesos.



Villas.

Otro valioso tesoro artístico e histórico del Municipio de La Habana es este Crucifijo usado para los juramentos por los Capitulares de La Habana durante la dominación española.



Villas.

Copa de votación del Cabildo de La Habana, que fué utilizada por la primera Convención Constituyente y por el primer Senado de la República. Un bello trabajo de plata, forjado en La Habana a mediados del siglo XIX, que se guarda hoy como tesoro artístico e histórico en el Palacio del Municipio.

Otras partidas menores de gastos las constituían: la mantención y vestuario, etc., del verdugo y negro sirviente; los "portes de bancas, barandas, etc., volantas para los porteros y clarineros quando no alcanzan las de los S. S., coches y falúas para Cumplidos"; los salarios, pensiones vitalicias y comisiones que percibían el Abogado defensor don Luis Hidalgo Gato, el Secretario, el Mayordomo, el oficial que extiende los Cabildos, el que "forma la rueda y voletas de peza p.ª la carne de la guarnición de esta plaza, el que reparte las citadas voletas"; el mayoral que cuida del matadero, cuatro porteros, dos Ministros de Justicia ("tres rrs. diarios y una casaca de seda al año cada uno"), pensión a Tomasa Palomino, Síndico Procurador, Sobrestante Mayor y dos clarineros.

En resumen, los ingresos y egresos en ese año de 1811, del Municipio de la Habana, ascendían a:

Cargo	36.616	pesos	4 rs.
Data	33.669	„	4 „
Resulta	2.947	„	

Para que los lectores conozcan detalladamente, en todas sus partidas, éste, el más antiguo de los presupuestos que ha llegado hasta nosotros, del Municipio habanero, vamos a transcribirlo íntegramente a continuación, pues bien lo amerita, además, el valor histórico que tiene tan interesante y curioso documento, hasta ahora totalmente inédito:

RAZON DE LAS ENTRADAS, Y GASTOS FIXOS, QUE EN EL PRESENTE AÑO TIENEN LOS PROPIOS DE ESTA CIUDAD, CON DISTINCION DE SUS DIFERENTES RAMOS, SEGUN SE MANIFIESTA A CONTINUACION

ENTRADAS

	PESOS	Rs
Del Remate de Plazas	10.500	

(Continúa en la pág. 68)

HACE YA 39 AÑOS QUE...

Doña EULALIA, la infanta española, hermana del Rey Alfonso XII, visitó La Habana, cuando se celebraba el Centenario del Descubrimiento de América por Colón. Venía en viaje de luna de miel, con su joven esposo, Don Antonio de Orleans, que acaba de morir, con el año 1930. Aquí aparece la tía de Alfonso XIII preparándose para un matinal paseo a caballo, rodeada de su séquito militar. Completamos la página con otras figuras sociales de la época, que festejaron a la princesa hispana y a su ilustre esposo.



Srta. TETE. VILLA URRUTIA.

Studio Cohner.



Srta. AMERICA GOICURIA.

Studio Mora, N. Y.



Studio Cohner.



Srta. MATILDE ECHARTE.

Studio Mora N. Y.



Srta. MARIA TERESA CALVO.

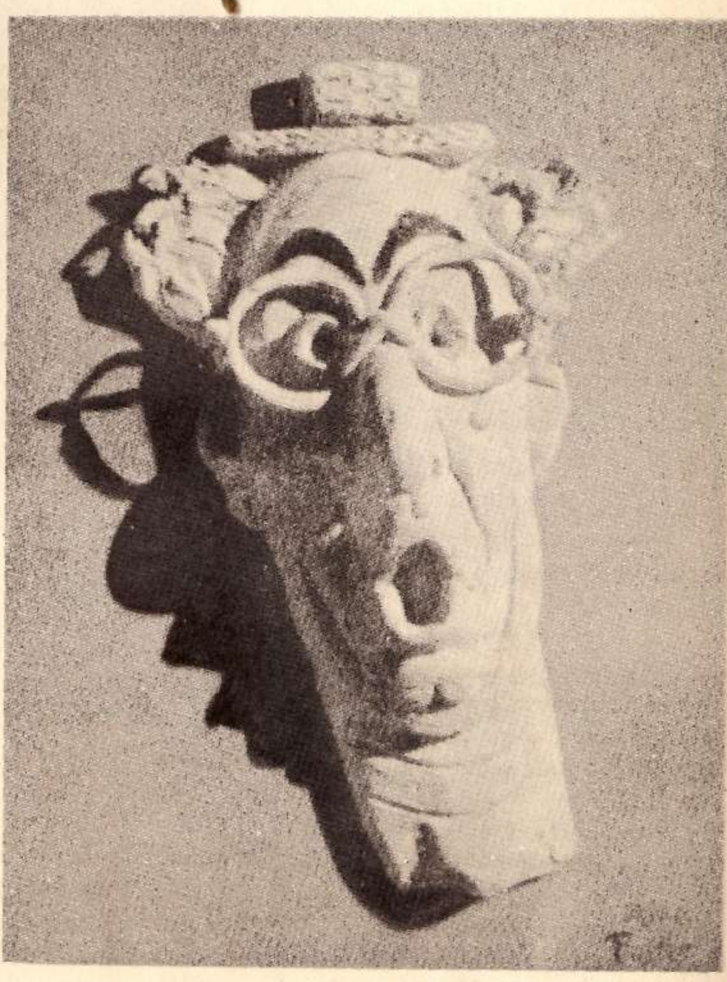
Studio Cohner.

Tres "pollos" de la famosa Acera del Louvre: Coronel ANDRES HERNANDEZ, JOSE ANTONIO ARGUELLES (muerto en la Guerra de 1895), y "PACO" ROMERO, luego Conde de Casa Romero (fallecido hace poco en la ciudad de Barcelona).

UN COUP DE CHAPEAU...

a ALBERTO EINSTEIN por ser uno de los grandes sabios que viven sobre la Tierra actualmente, por ser judío alemán, por su teoría de la relatividad, y finalmente, por su visita reciente a esta ciudad.

Encanto.



a ED. WYNN, por ser uno de los actores cómicos más populares del teatro de habla inglesa, por sus éxitos con Ziegfeld y otros managers de fuste y por este admirable retrato en yeso que le ha hecho Alan Foster.



a GORDON CRAIG, por ser un gran decorador y productor de obras teatrales, por ser inglés e hijo de la inolvidable Ellen Terry, por su "amistad" con la célebre Isadora Duncan y por esta "Camerapsodia" oyendo "¡Rule, Britannia!".



DE EDUARDO MARQUINA

Fuego Blanco

I

Día es hoy de austeridad,
y hoy quiero hablarte, mi amor,
con una voz de verdad
que no te mueva a dolor.

Déjame, pues, que te cuente
lo que piensa mi ternura
de esta devota blancura
de la ceniza en tu frente.

Cenizas me has de ofrecer
cada mañana del año;
no leña seca de ayer,
que amontonó el desengaño.

II

Pasa al alma santamente
—hoy que la traes y es su día—
pasa al alma, amada mía,
la ceniza de tu frente.

Y no de un reseco afán,
como ardieron hasta aquí;
nuestras dos almas, así,
de sí mismas arderán.

Muerte fría, eternas calmas
para el cuerpo simboliza;
por lo mismo, es la ceniza
la juventud de las almas.

Y yo quisiera, hoy que sella
de tu frente la blancura,
que vieras la gracia en ella
de una blanca vestidura.

Busca, en la flor, el perfume;
deja las llamas, que son
fuego de condenación
que arde, pero no consume;

y guarda en tu mano tierna,
como trigo en el granero,
la ceniza—la hija eterna
del fuego perecedero.

Miércoles de Ceniza

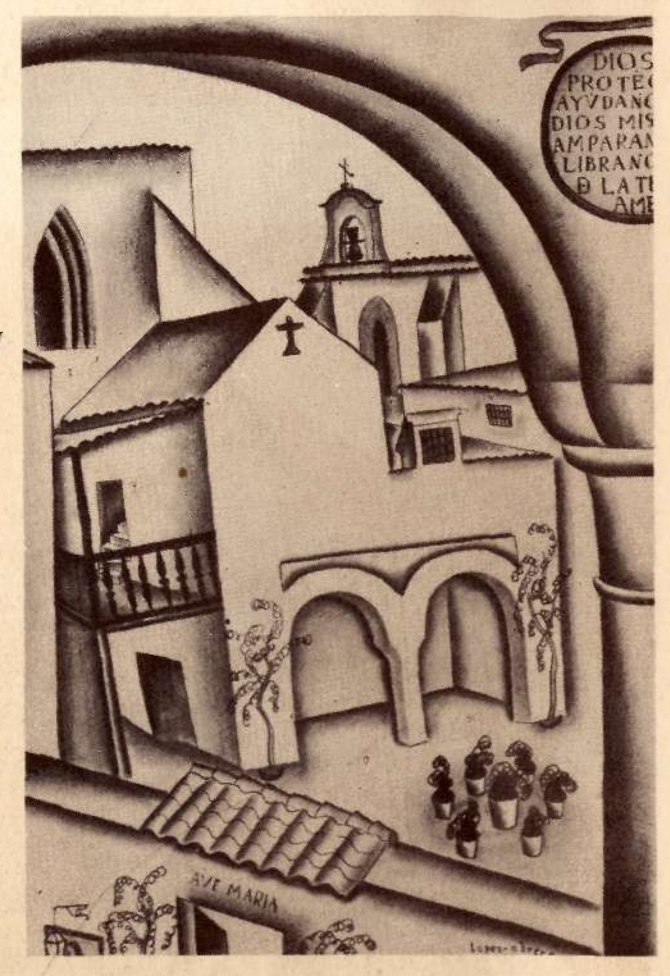
Amaneció este día de Febrero
rezumando mortal melancolía;
y el cielo gris le cierra, amiga mía,
a tu ánimo incansable el derrotero.

Aún da en tu pecho el resplandor postrero
del último chispazo de alegría
con que llamaron a tu fantasía
los áureos carnavales de Febrero.

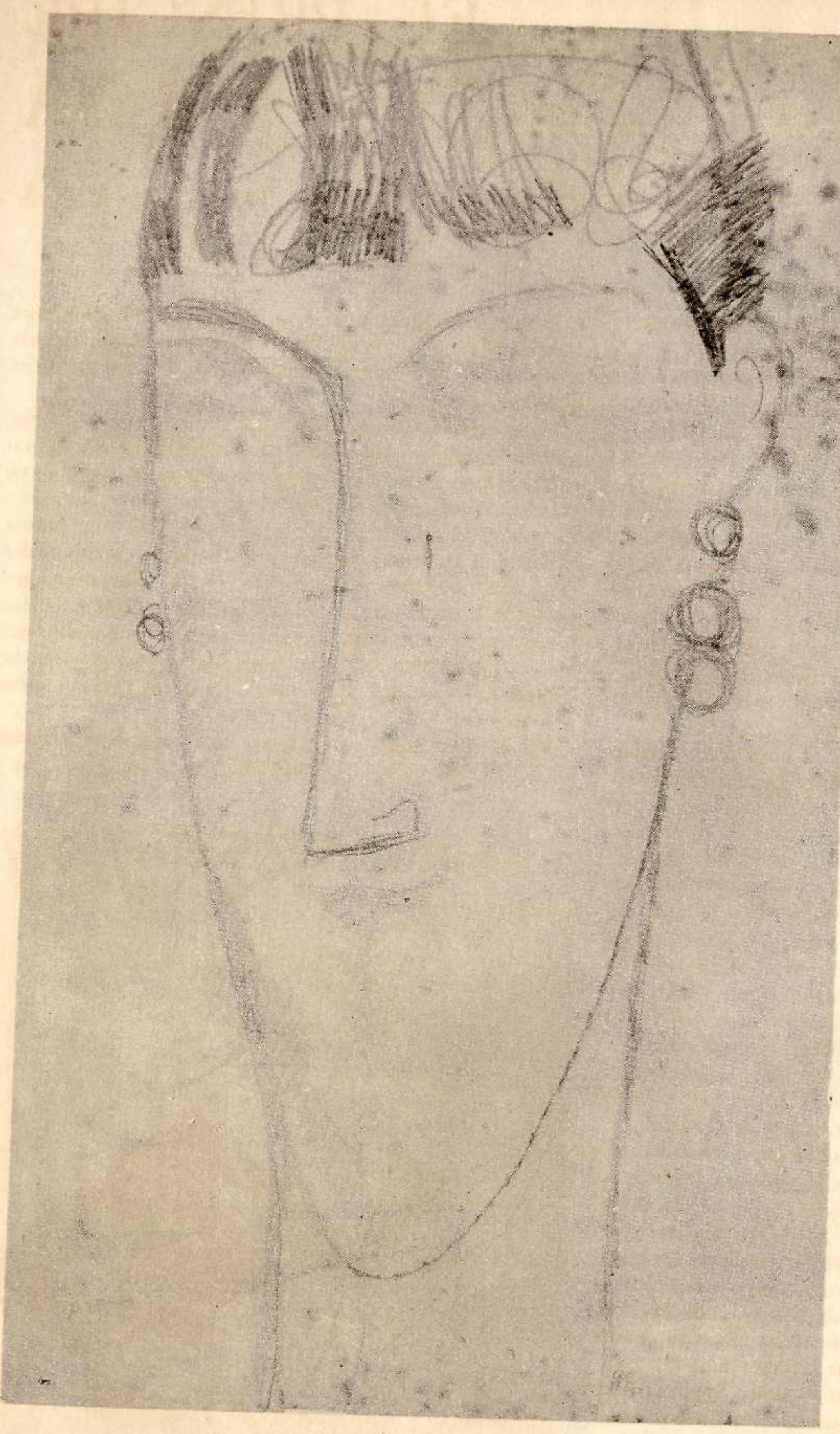
Y tomas tu ceniza; y la frescura
de lo eterno que en ella se figura,
templa el rescoldo deliciosamente;
como si, en una orgía, a buscar calma,
abrieras tu balcón, y por el alma
se te entrara el sosiego del ambiente.



PATIO DE UN CONVENTO ANDALUZ



Por Angel López-Obrero en la Exposición de Artistas Independientes de 1929.



UN DIBUJO DE MODIGLIANI EN LA HABANA

Esta cabeza femenina de Modigliani, fué dibujada poco antes de su trágica muerte, ocurrida en 1920. Después de diez años, la firma de este desgraciado artista ha llegado a cotizarse, tanto en París como en New York, a la altura de los Picasso, Foujita, Van Dongen y Pascin. Este dibujo perteneció a la colección de Carlos Mérida, luego pasó a la de Emilio Amero, habiendo sido adquirido últimamente por nuestro Director.

(Colección Massaguer).

EL PRÍNCIPE VIAJA

POR FRANÇOIS G. DE CISNEROS

PARA llevar bien el frac, aseguraba la ingenua pervertida Elynor Glynn, huelgan la línea estética, la adiposidad y la jiba, basta poseer el pergamino con los nombres de antepasados, conocer los títulos del abuelo Condestable y de la abuela libertina; heredar la raza que despreocupe el detalle, vanagloria del descuido, gracia en la insolencia y elegancia en el orgullo: de la entrada en un salón con un frac de *Leslie and Robert* depende una carrera diplomática. Por eso muchos de cortas piernas y padre emigrado, prefieren el *dinner jacket* y la simple combinación de la corbata negra. Liane de Pougy—hetaira de Lutecia,—esposa del arcaico Príncipe Cantacuzene, declaraba que sólo en Londres los hombres poseen el arte de llevar el frac sin timideces ni manos en los bolsillos del pantalón; desde Beau Brummel con su casaca verde hasta el Rey Eduardo que ajustaba su frac de *Poole* sobre sus flancos rollizos.

Atavismos de generaciones repletas de buen gusto forman la inteligencia de los Príncipes de la Gran Bretaña para pasar en la vida sin ofender el estilo ni levantar algazaras de extravagancias, y en la cuádriga fuerte y gallarda de Buckingham y Saint James, el petrónico Eduardo, blondo Príncipe de Gales, triste de mirada azul, grácil y recio, es el que ha recogido el cetro del dandismo mientras aguarda el cetro del Imperio. Aún no tiene el valor de imponer modas y apenas si los efebos de *Old Bond Street* esperan el milagro de una corbata o la revelación de un redingote, como hace varios lustros los Duques de Bedford y de Portland se rellenaban los chalecos para imitar la panza galante del Rey Eduardo.

Del abuelo ha heredado la flor en el ojal, el amor por los caballos y las actrices y el conocimiento de un buen whiskey destilado en noche de luna en las montañas de Escocia.

El Príncipe de la Corona cultiva su divisa, destruyendo con sus aventuras de alcoba las leyendas misogénicas, y si aún no ha elegido a la que ha de ser Reina, es por su anhelo de belleza, su labor artística e inútil de haber agotado las cortes de Europa y ese egoismo de *clubman* de abandonar un grupo donde se cuentan anécdotas picarescas para evitar que se frunza el ceño de alguna rubicunda tudesca o de una exagerada y ardiente latina, retoños de viejas dinastías taradas o productos de garridas montañesas mediterráneas.

Su mirada azul, su perfil felino y suave, donde la nariz perfecta es maliciosa y los ojos tienen una melancolía racial, los ha paseado por el orbe entero, de las haciendas de Australia y los ranchos del Canadá a las sacras riberas del Ganges, del Victoria Nyasa y Tangañica; de las tierras boreales a La Boca de Buenos Aires, ajeno al ridículo, pronto a la danza y acertado en el *flirt:* hace varias primaveras todo Biarritz contaba la escapada junto al Duque de Westminster con dos bellísimas latino-americanas —una cubana y una uruguaya—y en Buenos Aires imponía a una magnífica criolla de solar modesto a todos los bailes dados en su honor.

Antes de comenzar su nuevo viaje por la América del Sur —astuta excursión comercial de la añeja Albión—este emisario heráldico, con su pabellón donde ondean las tres plumas, ha visitado sus sastres de Londres para completar una colección de trajes tropicales, de pantalones de *golf* y la frívola variedad de uniformes de regimientos mundiales de los cuales es Coronel. El número tan crecido de sus trajes constituye un capítulo en la lista civil de mil quinientas libras esterlinas y ocupa un inmenso salón del palacio, entretenido por doce servidores que reciben la orden diaria de su camarero mayor después de la consulta y combinación de colores para la *toilette* del momento.

Actualmente posee cien trajes y cien docenas de camisas de los más finos hilos de Irlanda, *(Continúa en la pág. 73)*



EDUARDO DE WINDSOR
POR MASSAGUER

DE LA VIDA LITERARIA



MARTINEZ MARQUEZ
Vega.



GONZALO DE QUESADA
Handel.



CAMILO CARRANCA
Pegudo.



JOSE MARIA SALAVERRIA
Godknows.



FRANCISCO NAVARRO
Villas



LUIS C. SEPULVEDA
Málaga Grenet.



EUGENIO FLORIT
Mañach.



GENARO ESTRADA
Audiffred.



FRANCISCO CONTRERAS
P. Gallieu

FRANCISCO NAVARRO, joven y brillante escritor y diplomático mexicano, Secretario de la Embajada de su patria en Cuba, ha publicado en nuestra capital *La Rebelión del Hombre,* "un drama del futuro", obra de hondo sentido filosófico y social, que constituye indiscutible triunfo para su autor.

*

GONZALO DE QUESADA Y MIRANDA, hijo del esclarecido patriota cubano, discípulo predilecto de Martí, ha continuado la labor iniciada por su ilustre progenitor, de recopilación y divulgación de la obra de nuestro Apóstol, publicando muchos de sus trabajos inéditos en dos libros—*Martí periodista* y *Versos de Amor de Martí,* este último recientemente editado y del que ofrecemos en el presente número una de las composiciones que figuran en el volumen.

*

FRANCISCO CONTRERAS, el muy valioso literato hispanoamericano, residente desde hace años en París, y colaborador de SOCIAL, acaba de publicar un notable estudio biográfico y crítico: *Rubén Darío, su vida y su obra,* una de las mejores obras que se han escrito sobre el gran poeta nicaragüense, que tan señalada huella ha dejado en las letras castellanas.

*

CAMILO CARRANCA Y TRUJILLO, ex-secretario de la Legación de México en Cuba y Presidente del *Comité Martí,* del Bloque de Obreros Intelectuales Mexicanos, ha empezado a publicar en la capital azteca una revista, *Martí,* órgano de aquel comité, y desde la que se propone difundir por tierras hispanoamericanas el conocimiento de la obra americanista de nuestro máximo libertador.

*

LUIS C. SEPULVEDA, poeta y cronista mexicano de sólido prestigio intelectual, residente en Nueva York, colaborador muy estimado de nuestra revista, del que publicamos en este número una bella crónica, ha editado sus *Instantáneas Neoyorquinas,* impresiones —en verso—originales e intencionadas de la Babel de Hierro.

*

JOSE MARIA SALAVERRIA, una de las más representativas figuras intelectuales de la España de hoy, que ha publicado en Madrid una obra—*Bolívar, el Libertador,*— que constituye el más expresivo y comprensivo homenaje español al Gran Americano, en el centenario de su muerte. J. M. S. nos visitó recientemente de paso para México, y se propone ofrecer en breve en nuestra capital varias conferencias.

*

GENARO ESTRADA, Secretario de Relaciones Exteriores de México, cuyo nombre ha adquirido en estos últimos meses relieve mundial extraordinario por su doctrina muy humana y justa sobre reconocimiento de gobiernos de facto. Acerca de *La Doctrina Estrada* ha publicado últimamente un volumen con las opiniones favorables de notables internacionalistas el *Instituto Americano de Derecho y Legislación Comparada* de México.

*

EUGENIO FLORIT, uno de los más nuevos entre los nuevos poetas cubanos de la hora presente, cuyo libro, *Trópico,* le ha valido muy justos elogios de la crítica nacional y extranjera. Nuestras páginas se han honrado varias veces con la colaboración de E. F.

*

GUILLERMO MARTINEZ MARQUEZ, periodista, crítico y cuentista cubano, colaborador muy estimado de esta revista que en unión del señor Miguel Ordorica ha dirigido la publicación del *Almanaque de "El Mundo",* "el libro de la vida nacional" (1931), de gran interés y utilidad para nacionales y extranjeros.

VERSOS DE AMOR DE JOSÉ MARTÍ

Del libro que acaba de aparecer, por Gonzalo de Quesada y Miranda: "Versos de Amor", de José Martí, en que se darán a la publicidad muchos de los manuscritos inéditos del Apóstol máximo de nuestras libertades, conservados por su discípulo predilecto, Gonzalo de Quesada y de Aróstegui.

Sé, mujer, para mí, como paloma
Sin ala negra:
Bajo tus alas mi existencia amparo:
¡No la ennegrezcas!

Cuando tus pardos ojos, claros senos
De natural grandeza,
En otro que no en mí sus rayos posan
¡Muero de pena!

Cuando miras, envuelves, cuando miras,
Acaricias y besas:
Pues ¿cómo he de querer que a nadie mires
Paloma de ala negra?

(Nueva York).

*

Señor, la claridad que te pedía,
Que con trémulas manos imploraba,
Se entra a raudales por el alma mía!
Señor, ya no me digas la manera
Con que el mundo florece en primavera:
No me digas, Señor, cómo se enciende
El Sol, que en el amor esto se aprende:
Ni saber quiero ya, pues lo sé en ella,
Cómo esparce su luz la clara estrella!

* * *

¡Vete! bien puedes irte. Como deja
Ancho surco en la mar la nave hermosa,
Así tu imagen en mi extraña vida!
Vete—¡y mi pena cuajará la espuma!

Tiene el cielo la vía láctea:
Pues yo tengo más:
Tengo el recuerdo de la tarde aquella
En que te ví, mirándome, a punto de llorar.

Y tú, pobre mujer, que sacudiste
Las cuerdas duras de mi lira,—¡gracias!

¡Oh! ¡oh, ven! tú pondrás en mi vida
Una limpia blancura de alabastro
Y esa doliente claridad perdida
¡Que da en la noche silenciosa un astro!



Dorr.

HENRY CLAY

El llamado "Padre del Pan-Americanismo", según dicen en el Norte, fué inmortalizado una vez más en bronce por el ya difunto escultor Edmond T. Quinn. Esta obra acaba de ser presentada por el gobierno de Mr. Hoover a la hermana nación de Venezuela, en justa reciprocidad de la estatua de Bolívar que ésta regaló a los Estados Unidos de América hace algunos años. La celebración de la entrega y descubrimiento de la estatua de Clay fué en un parque de Caracas el 9 de Diciembre último.

EL MAESTRO

CUENTO POR A. HERNÁNDEZ CATÁ

El director, todavía un momento antes de aceptar sus servicios, resumió el interrogatorio. Sin duda el traje deslucido, la camisa de un blanco amarillento, y, sobre todo, la palidez enjuta de su cara le debían inspirar recelo. El vicio y la miseria, ¿no dejan en los hombres huellas parecidas? Las pupilas azules del director—un azul sin bondad, un azul como equivocado,—añadían a las semi interrogaciones una sombra capciosa.

—Nada de beber, por supuesto.

—Nada, señor.

—Y fumar, lo menos posible.

—Nada tampoco.

—Mejor. Claro que esos que llaman pequeños vicios son válvulas de la naturaleza. Yo mismo fumo. El caso es hacerlo con moderación. Al último profesor, precisamente, tuve que expulsarlo por el cigarrillo. No se extrañe: además del mal ejemplo dado a los muchachos, me quemaba las mesas... De sus conocimientos no he querido hablarle: los supongo... Lo que sí tendrá es que cuidar un poco el indumento. Poco a poco el colegio sube de categoría. Aún tenemos, por lo de la subvención, a los zarrapastrosos del barrio. Pero las familias ricas ya empiezan a otorgarnos su confianza. Quién sabe si hasta Don Miguel el banquero mande su niño. ¿Comprende usted?

—Comprendo, sí. Apenas pueda me compraré otro traje y dos camisas.

—Pues entonces, aceptado. Dijimos cuarenta y la comida de medio día en vez de cincuenta. Los tiempos son malos... Sin beber ni fumar, aunque tome café, ya tiene. Desde el lunes.

Al llegar contento a su casa, su mujer le dijo sonriéndole:

—Ojalá nos dure ese refugio y no haya nada que te lo haga dejar. ¡Ah, el día en que logres colocar un libro y se reconozca tu talento!...

Empezó sus lecciones con la semana, y antes del jueves el director estaba seguro de haber escogido el mejor aspirante al puesto. Sin duda no era lo ideal; pero lo ideal, el director lo decía poniéndose las manos, con nostalgia eclesiástica, sobre el vientre ornado por la áurea cadena del reloj y aumentando el blanco de los ojos al alzar el azul equivocado de sus pupilas, no es de este mundo. Por lo pronto, en lo del fumar y el beber no hubo engaño. Verdad es que, a veces, algo de la embriaguez de los bebedores pasaba por el rostro enjuto del maestro, mientras que otras la atmósfera de viaje quieto de los fumadores lo envolvía. Explicaba a conciencia y sabía hacerse querer de los muchachos, manteniéndolos en el difícil equilibrio situado entre la rigidez y el exceso de confianza. Por las tardes, en la última lección, su diestra solía vagabundear por los países sintéticos del globo terráqueo colocado sobre la mesa; y en tanto el primero de la clase dibujaba mapas sobre el encerado, poníase a garrapatear renglones cortos en hojas que guardaba después. El director dudó varios días si aquellos renglones serían versos o cuentas domésticas, y se decidió por lo último.

Pero el primero de la clase, en cambio, no dudó. Era uno de los "zarrapastrosos": carita de anemia, frente bombeada sobre un mirar ancho y humilde, blusa oscura, hasta los tobillos, y una voluntad de aprender impresionante, casi dramática. No era esa memoria fiel e inconsciente de las cabezas nuevas: era un inclinarse patético hacia el fondo de las cosas, un abrirse paso entre las dificultades de la letra para llegar hasta el espíritu. Y todo ello animado de tiempo en tiempo por un resplandor brusco, adivinatorio.

—Lo que usted escribe, señor maestro. son versos, ¿verdad?

—¿Cómo lo sabes?

—Porque... Me lo he figurado así, de pronto. Cuando en la hoja del calendario de casa hay versos, yo los leo siempre. Y guardo un papel que mandaron de la tienda envolviendo arroz, con unos versos preciosos, muy tristes. Papá dice que eso son tonterías. Pero mamá dice que los versos los hacen los poetas. Yo no sabía que se pudiera ser maestro y poeta.

—No se puede, no.

—Cuando tuve la fiebre, que estuve tan malo, soñé dos veces que hacía versos.

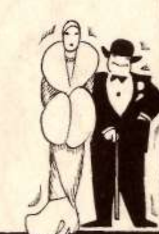
Así se estableció entre ellos el lazo de la simpatía. El maestro estimaba la aplicación, la inteligencia del discípulo, y el soñador se conmovía al ver una almita escapar a las puerilidades y brutalidades de la infancia para presentir el trasmundo donde los ásperos cotidianismos son borrados por proyecciones y coordinaciones misteriosas. Fueron aquellos primeros días de convivencia, ricos, inefables. Ni una palabra ajena a las lecciones se volvió a cruzar entre ellos; y sin embargo, ¡cuántos mensajes fueron y vinieron del uno al otro sin que los demás discípulos lo advirtiesen, en aquellas preguntas y respuestas sólo para los dos libres de sonsonete y tedio! A veces los lagos, los istmos, los océanos, los continentes, las estrellas, las nebulosas, adquirían para ambos una novedad rara, suavísima como un buen secreto; y hasta los mismos problemas de aritmética, al resolverse, les ofrecían una especie de prodigio gozoso.

En su casa, cuando tras la parca cena el niño ponía en la almohada la cabecita, cerraba los párpados avaramente para aprisionar entre ellos un sueño que lo llevase deprisa a la próxima mañana; y en su buardilla, al acostarse después de someter al rebelde rebaño de los renglones esbozados entre lec-



(Continuación de la pág. 70)

Studio Encanto.



GRAN MUNDO

SRA. SERAFINA DIAGO DE CANO





Srta. JOSEFINA MENCIA GOMEZ

Rembrandt.



Srta. BEBITA MIYARES HIDALGO GATO

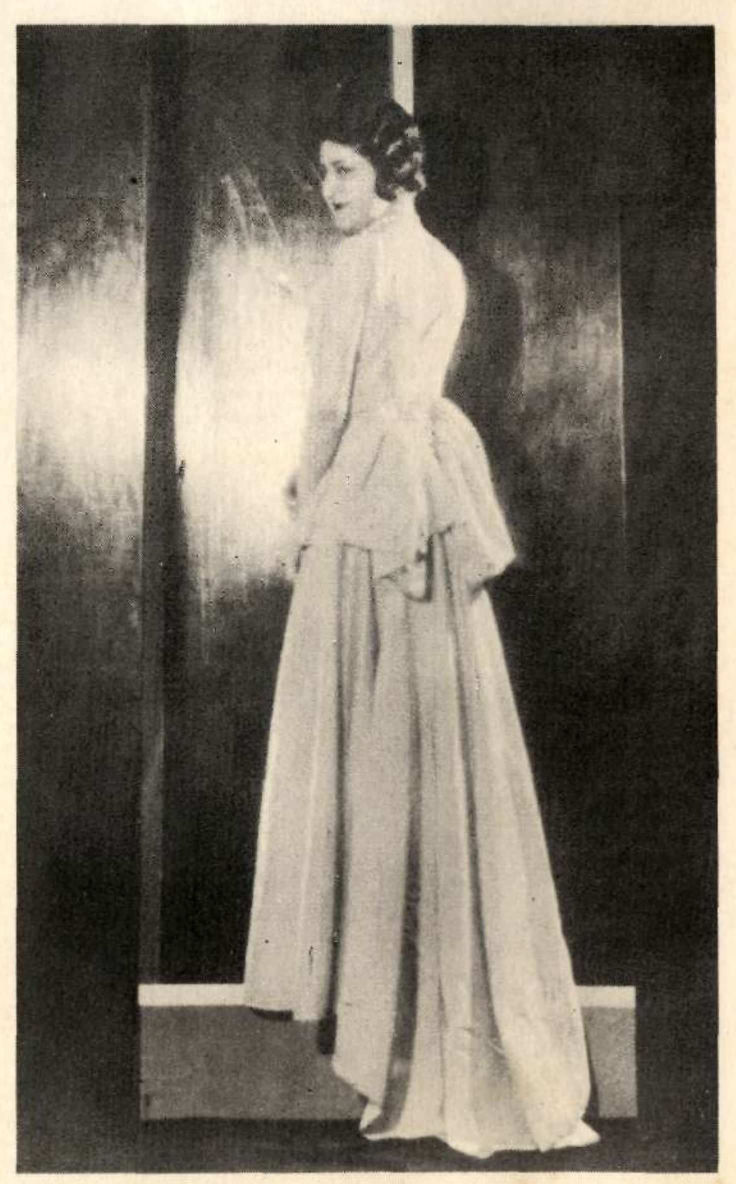
Cuatro encantadoras figuritas de nuestros salones, nietas de cuatro conocidos caballeros de esta sociedad, ya fallecidos: de D. Manuel Hierro Mármol; del



Srta. CUSITA MARTINEZ
SILVERIO



Rembrandt.



patriota D. Eduardo Hidalgo Gato; del General José Miguel Gómez, ex-Presidente de la República y del Dr. Nicasio Silverio.

Srta. LALA CARREÑO
HIERRO



La Srta. *LUCIA TESSADA GUZMAN*, sobrina de la Sra. de Prieto, que es esposa del Capitán Enrique A. Prieto, Attaché Militar de la Embajada de Cuba en Washington, que se ha comprometido con el Sr. James T. Willet, de Washington.

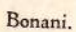
Underwood & Underwood.

EL DR. JOSE M. BARNET VINAGERAS
El distinguido diplomático cubano que, después de luengos años de servicios a su patria ha sido jubilado por el Gobierno. Nos representó como Cónsul en varios países, y luego como Ministro en China y Brasil.



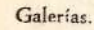
Piñeiro.

Srta. OFELIA GANIVET BADELL, otra linda santiaguera, hija del Dr. Ernesto Ganivet.



Bonani.

Galerías.



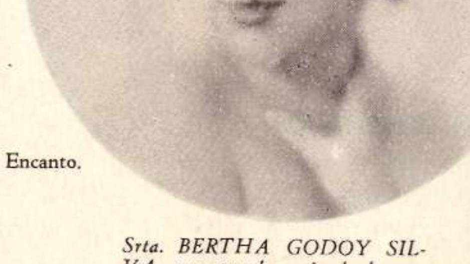
Galerías.

Srta. EVELINA AROCHA MARTIN, hija del Presidente de la Sala de lo Civil de la Audiencia de La Habana, Dr. Gustavo Arocha.





Srta. ESTELA AROCHA MARTIN, la hermana de Evelina.



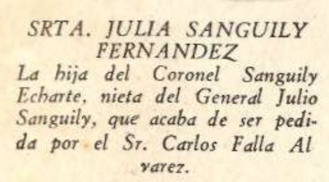
Encanto.

Srta. BERTHA GODOY SILVA, una prueba más de lo que produce Santiago de Cuba.





Rembrandt.

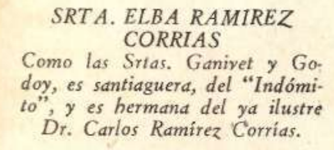


SRTA. JULIA SANGUILY FERNANDEZ
La hija del Coronel Sanguily Echarte, nieta del General Julio Sanguily, que acaba de ser pedida por el Sr. Carlos Falla Alvarez.

Rembrandt.

SRTA. DIANA CALDWELL
Bella inglesita, sobrina del Cor. John Caldwell, Presidente del "Club Náutico de Varadero", que pasa una temporada al lado de sus primas Estrella, Ana y Martha, en esta ciudad.





SRTA. ELBA RAMIREZ CORRIAS
Como las Srtas. Ganivet y Godoy, es santiaguera, del "Indómito", y es hermana del ya ilustre Dr. Carlos Ramirez Corrias.

Galerias.



SRTA. TERESA MONTALVO CASTIÑEIRA
Nueva figurita, que se asoma este año por las doradas puertas de la vida social.

Godknows.



Encanto.

SRTAS. INES MARIA y CARMEN ECHAVE
Las lindas hermanas que hacen su debut esta "season".

ENTRE VELOS

Srta. ALICIA GIRALT Y SANTIUSTE, *hija del Dr. Enrique Julio Giralt y Viondi, Magistrado de la Audiencia de Matanzas, con el Sr. Armando Artamendi y Rodríguez.*
Encanto.



Srta. MARGARITA RIVAS VAZQUEZ *con el Sr. Germán Wolter Rojas.*
Rembrandt.



Srta. LUISA APARICIO *con el Sr. Andrés Oria Guzmán.*
Rembrandt.



Srta. MARIA DE LOS REYES HERNANDEZ *con el Sr. Braulio Muiñas.*
Pijuan.



Srta. HERMINIA TEJEIRO *con el Sr. Sebastián Izquierdo.*
Encanto.

Rembrandt.



Srta. MARIA SUAREZ PORTILLA *con el Sr. Manolo Alvarez Alea.*



Srta. HORTENSIA ANGEL *con el Sr. José Sopo.*
Encanto.





Y AZAHARES



Rembrandt.

Srta. CARMELINA POUJOL Y DUTHIL con el Sr. Felipe Fernández Garcés.



Encanto.

Srta. MARIA LUISA DIAZ con el Sr. Antonio Díaz de la Rocha.



Encanto.



Srta. BERTHA MORALES con el Sr. Santiago Menéndez Carballo.

Encanto.

Srta. ADELAIDA GARCIA CAPOTE con el Sr. Manuel Goicolea.



Encanto.

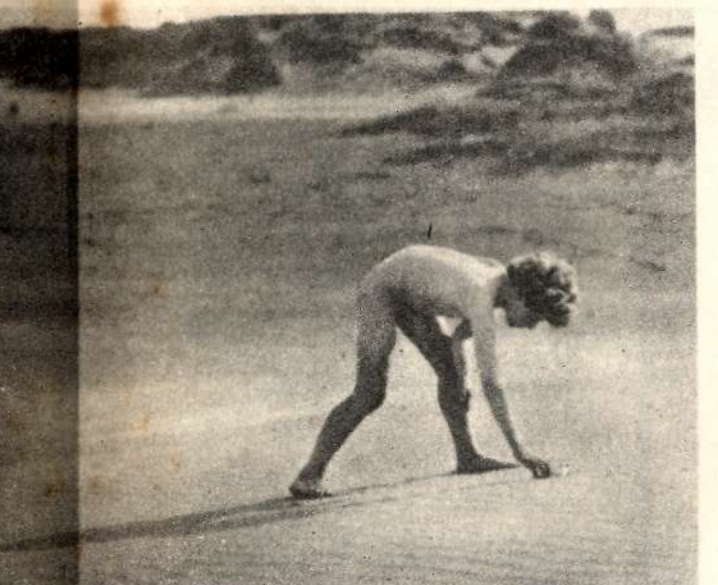
Srta. ARISTELA PERALTA con el Sr. Frank Zubrod.

Srta. OLIVIA PEREZ Y CAPOTE, de Cienfuegos, con el Dr. Manuel Febles y Montes, Secretario del Ateneo de aquella ciudad

Angelo.







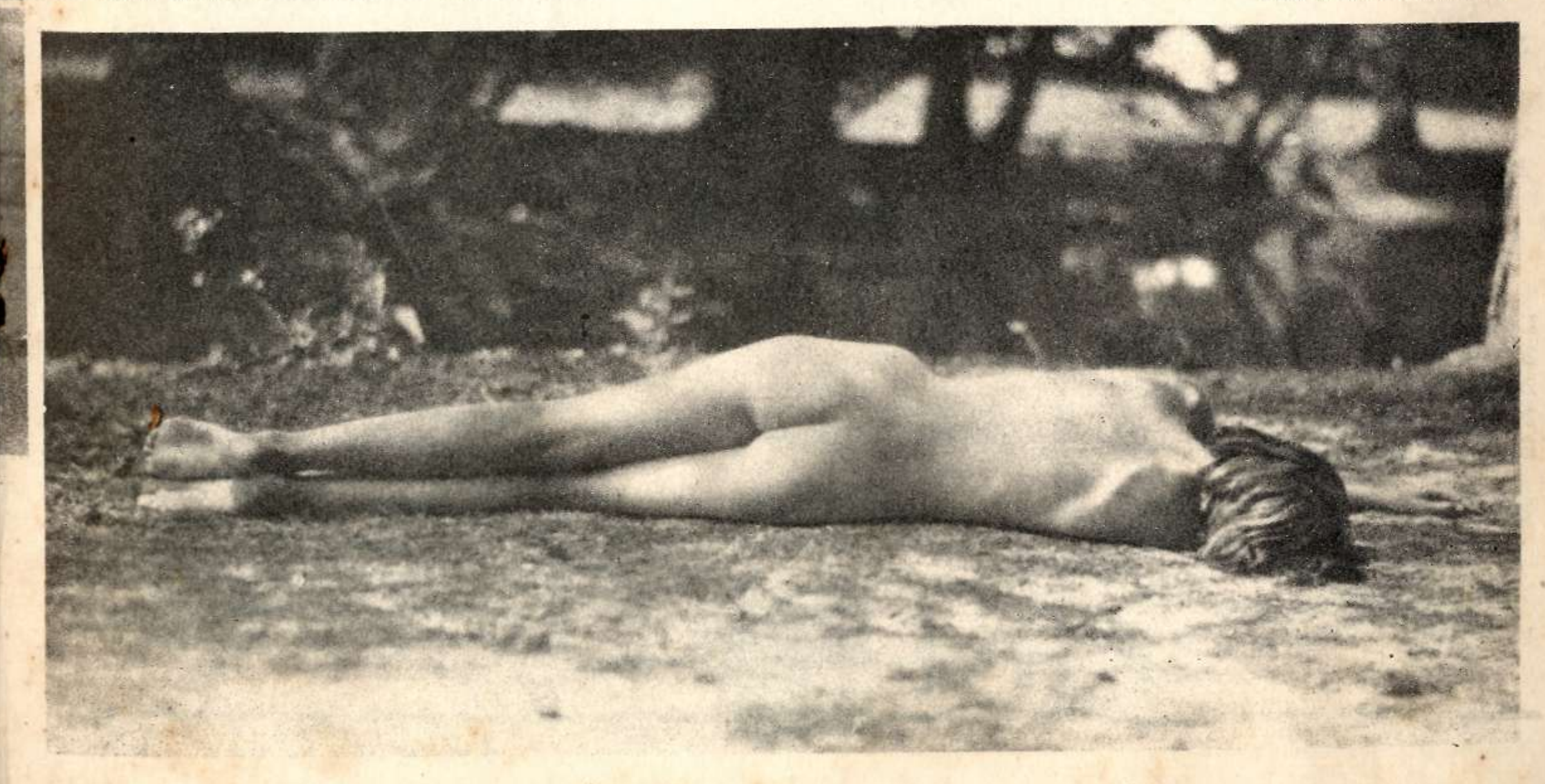


THE SKETCH-LONDRES

JUVENTUD



ESTUDIOS
FOTOGRÁFICOS
DE
ADRIAN
HILL



CALENDARIO SOCIAL




COMPROMISOS

Felicia Ichaso con John Turró.
Alicia Wolter Rojas con Alberto Delgado y Montejo.
Carmen de Córdova y Galán con Juan Estefani y Göbel.
Rosa Alvarez Uriarte con Manuel López Emmanuelli.

BODAS

Diciembre 15—Elena Lobo con Mario Montoro y Saladrigas.
15—Margarita Rivas Vázquez con Germán Wolter Rojas.
15—Carmelina Poujol y Duthil con Felipe Fernández Garcés.
15—Hortensia Hernández con Carlos Montoto.
16—Alicia Guiral y Santiuste con Armando Artamendi Rodríguez.
17—Esther Herrera y Baldasano con Manuel Angel González del Valle y Hierro.
17—Adelaida García Capote con Manuel Goicolea.
20—Beba Montalvo y Fernández de Velasco con Emilio Angel Velo y Lamas.
23—Marcelina Villabella Roca con Octavio Sánchez Galarraga.
23—Gladys Freites con Jorge Schueg. (En Santo Domingo, R. D.)
26—Clementina Revilla y Langwith con Mario Lluria y Bonnet.

OBITUARIO

Diciembre 19—Sr. Tomás de la Hoya.
26—Dr. Abraham Pérez Miró.
26—Señor Gonzalo González López.
29—Señor Francisco Montoto.
Enero 2—Señor José T. Pimentel y Rivero.
3—Sra. Silvia Caturla de Laredo Brú.
4—Ldo. Oscar Fonts Sterling.
5—Sra. María Touzet de Puentes.
7—Sra. Cirila Canal de Sánchez.
13—Mª Josefa Domínguez Vda. de Cueto.

EVENTOS

Dic. 14.—Concierto homenaje a la profesora Ernestina Lecuona de Brower. En el teatro "Payret".
16—Concierto por el violinista Joseph Szigeti, en el "Auditorium", de la Sociedad Pro-Arte Musical.
19—Charla Lírica por Federico García Sanchiz, en el "Principal de la Comedia".
19—Segundo concierto de Joseph Szigeti en la S. P. A. M.
21—Conferencia por el Dr. Luis de Soto Segarra sobre *Los factores genéricos de nuestra arquitectura*, en la I. H. C. de C.
21—Recepción al Profesor Albert Einstein en la Academia de Ciencias.
22—Velada en la Academia de la Historia en homenaje a la memoria del General Bartolomé Masó.
23—Concierto por el pianista Henry Cowell, bajo los auspicios de la Sociedad de Música Contemporánea.
26—Segundo concierto de Henry Cowell.
28—Concierto por la Orquesta Filarmónica con la participación de Henry Cowell, en el Teatro "Nacional".
29—Banquete ofrecido por el Cuerpo Diplomático extranjero al Ministro del Perú, señor Ricardo Rey y Boza y señora, en el Hotel Nacional.
Enero 2—Concierto por el pianista norteamericano Abraham Chasins, en el "Auditorium", como homenaje a la memoria de la señora María Teresa García Montes de Giberga, Presidenta de la S. P. A. M., recientemente fallecida.
2—Conferencia en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa, por el R. P. Martín L. Guillet, sobre *La Juventud Intelectual Francesa de hoy*.



"El Cepillo Rojo"

es un indicio que nada tiene de bueno

LAS encías sangran a menudo. Y lo peor es que sangran sin ocasionar dolor. Mas valdría que al sangrar se sintiera un dolor agudo, porque entonces inmediatamente nos preocuparíamos de lo que significa el síntoma del "cepillo rojo" (encías que sangran), precusor de males aún más graves, como la gingivitis, la enfermedad de Vincent y hasta la piorrea, y trataríamos de ponerle remedio.

En los tiempos primitivos, nuestros antepasados comían alimentos crudos y duros que les obligaban a ejercitar los dientes y las encías. Pero con los alimentos blandos y cocinados de hoy en día, que apenas masticamos, hemos suprimido por completo la fricción y el ejercicio indispensables para mantener firmes y sanas las encías. La circulación se empobrece, los tejidos se aflojan y aparece lo inevitable: "el cepillo rojo".

Estimúlense las encías con Ipana y masaje

Al limpiarse los dientes, dése masaje con Ipana. Los dentistas recomiendan el masaje para dar vida a los tejidos débiles y para activar la circulación de la sangre fresca y nueva en los tejidos. Y aconsejan que se haga el masaje con Ipana, porque Ipana contiene Ziratol, preparación excelente por su eficacia para tonificar y vigorizar las encías débiles.

Ipana, además, blanquea los dientes. Tiene un sabor delicioso y refrescante y da a la boca una sensación instantánea de agrado y de limpieza.

Pasta Dentifrica 1

IPANA

MARY BRIAN, la estrella de Paramount cuya radiante hermosura cautiva a todos en cada revelador *"primer término"*, dice: *"Para mantener mi tez inmaculada, siempre la cuido regularmente con Jabón de Tocador Lux".*

La seducción de una *piel exquisita*

¡Cuánto admira una audiencia la suavidad y tersura de una bella piel, cuando un "primer término" acerca el bello rostro de una actriz de cine!

"Para pasar la prueba de un primer término bajo la luz implacable del taller de cine, es esencial una tez exquisita" afirman 45 directores de Hollywood. Esencial para las estrellas del Lienzo... ¡y esencial para Ud.!

Porque *Usted* también debe pasar la prueba de ojos que la miran de cerca. Su tez debe ser perfecta y tentadora.

Para conservar inmaculadas sus pieles, 511 de las 521 más importantes actrices de Hollywood usan Jabón de Tocador Lux. Le deleitará a Ud. este fragante, blanco jabón que tan bien cuida de su piel.

U. S. A. CORPORATION
Antonio María Lazcano, 66, Habana



Jabón de Tocador

LUX 2



Underwood & Underwood.

JOAN CRAWFORD NADA MÁS, ¿para qué más?

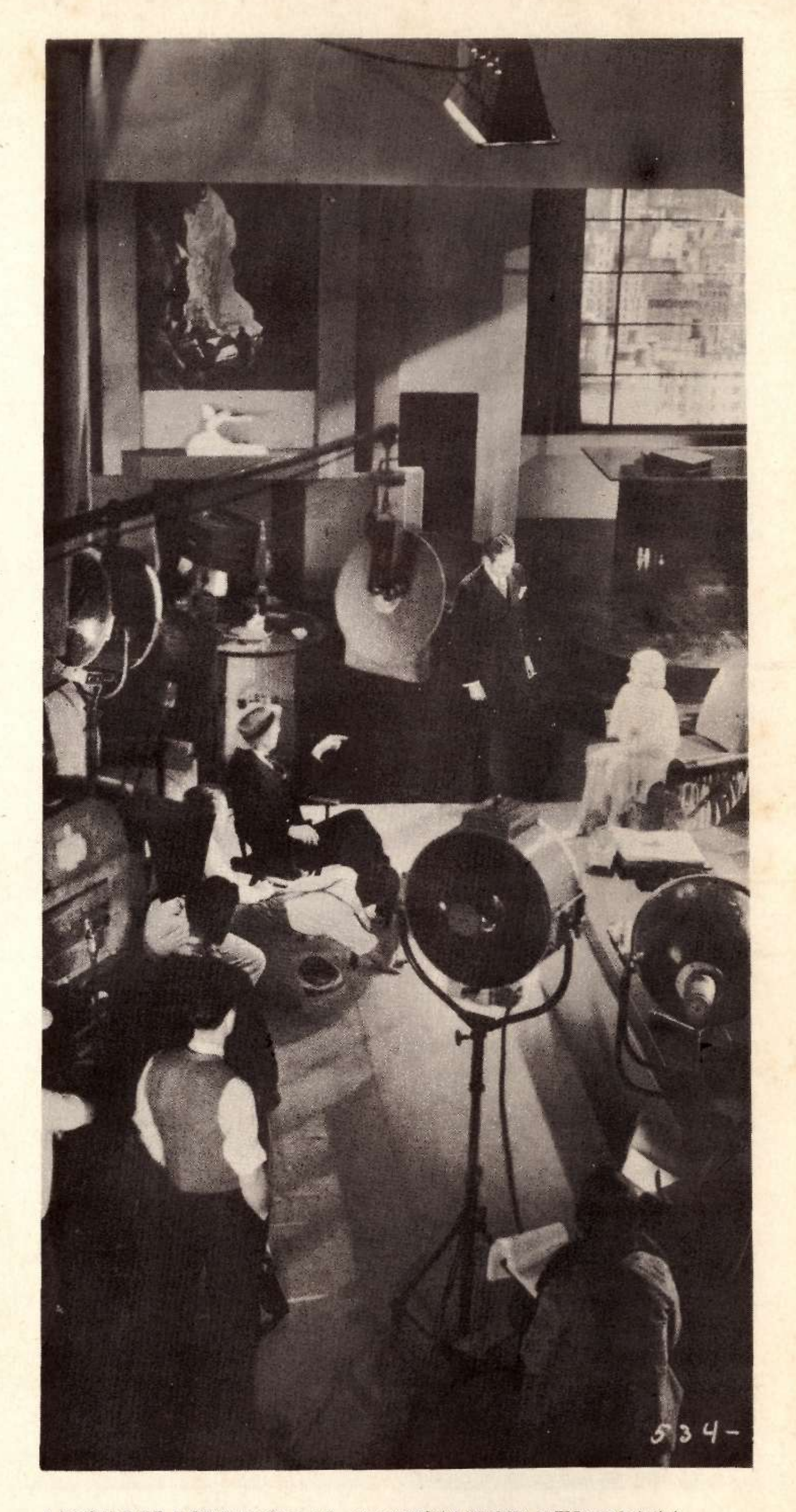
NOTAS DEL CELULOIDE

POR CINEFAN

De mal en peor...

Podríamos iniciar esta nota con una fácil afirmación: la película hablada resulta, en general, definitivamente, inferior a la película silenciosa. La palabra limita, en el cine como en la vida, la acción; esta puede ser *precedida,* pero sólo en muy raras ocasiones *acompañada* por aquella. Hay más aún: la palabra llevada al cine no constituye tan sólo una limitación que pudiéramos llamar "psicológica", sino una limitación de panorama, asunto, sencillo valor humano y delicado modo expresivo de *las cosas*. De las cosas que no tienen voz. El micrófono y la cámara fotográfica constituyen, hoy por hoy, algo así como un matrimonio en discordia. Sólo muy de vez en vez logran ponerse de acuerdo: cuando la sirena de un barco horada el silencio, cuando trepida una locomotora, cuando ronca el motor de un aeroplano, cuando a los movimientos armoniosos o frenéticos del baile se unen las notas de un vals lento o de un "jazz". No neguemos la rara pero cierta ocasión en que la sombra humana que habla nos emociona.

La revolución llevada al cine por la palabra ha producido un enorme desconcierto. Vemos—vemos más que oímos,—a un francés cantando en alemán, a un norteamericano hablando en español, a una española diciendo tonterías en inglés. Vemos, —¡esto es lo más terrible de todo!—en las películas ha-



ADOLPH MENJOU Y CONSTANCE BENNETT FRENTE A LA CAMARA DE LA M.-G.-M.

bladas en nuestro idioma, a un yanqui, una catalana, un argentino, un madrileño, un mexicano, un ruso y una chilena "destrozando" el castellano. Hay, además,—¡esto es mucho más terrible todavía!—toda la mediocridad del teatro hablado, con su insoportable declamación, sus desplantes groseros, sus gritos histéricos y su artificio del *ten-cents.* Una sola cita: *La Voluntad del Muerto,* recientemente estrenada en el teatro "Encanto", de esta ciudad.

Por ahora, sólo se puede establecer, para calificar las películas habladas, excepción hecha de las Revistas, y, dentro de éstas, especialmente, las "tecnicolor", una escala que va del "no muy mala" al "pésima". A la primera categoría pertenecen "Olympia" y "Monsieur Le Fox", exhibidas con relativo éxito en *Campoamor.* (A esta última cinta, estirando mucho el concepto, pudiera calificársele de "buena". Gilbert Roland realiza un excelente trabajo. Rosita Ballesteros... así así... Los restantes... cómicos de la legua, nada más...) En la última categoría zampamos, sin el menor remordimiento, "Noches de contrabando", "El Campeón del amor", "Amor audaz", "Del mismo barro", "Afortunado en el amor" y, naturalmente, ese atentado a la lógica y al buen gusto que se llama "La Voluntad del Muerto"... No estaría bien que olvidásemos incluir entre las buenas las dos últimas de Charles Chase, "Locuras de Amor" y "El Príncipe del Dollar", y la de Oliver Hardy y Stan Laurel "Noche de Duendes".

Hay una realidad alarmante para los empresarios de cines: en un noventicinco por ciento de los casos, la exhibición que comienza con media sala llena, (terror de los petardos, angustia política, crisis económica...) termina, irremediablemente, con cuatro quintas partes de la sala vacía, (acción lenta y soporífera, argumento disparatado, insoportable tono declamatorio del gesto y de la voz de los actores, limitación escénica, vulgaridad de los tipos...) Ahora que digo vulgaridad de los tipos: ese es otro cargo que tenemos que hacerle a la película parlante: nos ha privado, de buenas a primeras, de la impecable belleza de formas que, en las figuras masculinas o femeninas, exigía la cámara fotográfica. El ojo pierde lo que no gana el oido. Ejemplos: Eddie Quillan, Al Jolson, los cincuenta mil cantadores de "I love you", los diez millones de chiquillas desarticuladas que "repican" el charleston, las bailarinas y coupletistas españolas, mexicanas, rusas, etc., más feas que la sonrisa de un cesante, las insoportables "figuras" de los excéntricos musicales en su casi totalidad... Y, aún ganando el oido lo que rechaza el ojo, el tipo de "Rey del jabón flotante" de John McCormick. ¿Habéis visto nunca "galán joven" menos joven ni más feo que el que hace de repórter, es decir, de protagonista en "Noches de contrabando"?...

En resumen: vamos de mal en peor. Puestos a escoger entre dos males, nos quedaremos con el mal menor: dennos, señores empresarios, películas habladas en inglés del tipo de "El Gran Gabbo" y "Sin novedad en el frente" y "Romance" y "¡Perdí la bolsa!", con la molestia de los títulos superpuestos en español, antes que castigarnos con las mediocridades de los Pereda, los Segurola, las María Alba, los Barry Norton, los etcétera etcétera de Fernández Cué, Zárraga y compañía. Teatro—y teatro malo—fotografiado, es algo así como la tercera calamidad para el espectador inteligente.

Polly Moran y Marie Dressler.

He aquí una cinta cómica, estrenada en "Campoamor" con gran éxito, que pone de relieve una vez más las extraordinarias facultades histriónicas de Ma-



Con un gesto de picardía capaz de volver loco a cuanto "golfo" se le ponga por delante, MARY NOLAN, estrella de la Universal, muerde golosamente una manzana... ¡Que le aproveche!...

Universal.





Una deliciosa "pose" de CONCHITA MONTENEGRO, la rutilante estrella mexicana de la Metro-Goldwyn-Mayer, que nos la muestra en todo el esplendor de su belleza y de su gracia.

Clarence Sinclair Bull.



rie Dressler y Polly Moran: "¡Perdí la bolsa!". La primera de estas actrices se reveló como astro de alta categoría con su estupenda labor en "Anna Christie", la gran película de Greta Garbo. (A propósito, cúmpleme decir que no creo, ni con mucho, que la labor de Marie superara a la de Greta en esta cinta. Greta Garbo realiza en "Anna Christie" una de sus más felices caracterizaciones). En "¡Perdí la bolsa!", comedia finísima, Marie Dressler recibe por su trabajo la consagración definitiva de la gloria. Marie es la maestra del gesto, dueña y señora de esa *vis* cómica, amalgama de inocencia y malicia, de sonrisa y de lágrima, de vanidad y de renunciamiento que destaca a Charlie Chaplin por encima de todos los cómicos contemporáneos. Suya es la gracia que nos hace sonreir; triunfo de la sonrisa sobre la carcajada. Conmovedor sentido de lo cómico, emocionada versión de lo cursi, armoniosa catadura de lo grotesco: MARIE DRESSLER. Marie Dressler, admirablemente secundada en "¡Perdí la bolsa!" por Polly Moran.

Carreño a la vista.

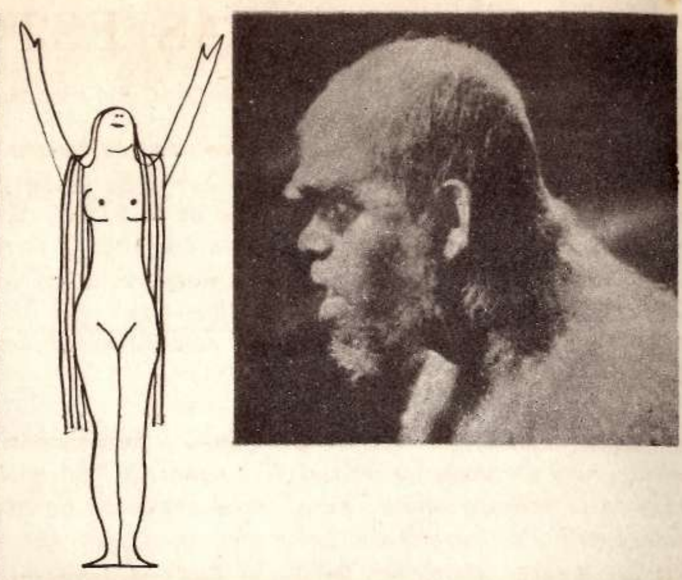
Una señorita que oculta su nombre bajo el pseudónimo de *Cascarrabias* nos suplica digamos algo en esta sección de la malacrianza de algunos concurrentes al cine que molestan a los demás espectadores hablando alto, dando con los pies en las lunetas. relatando el argumento de la película si ya la han visto, y cometiendo mil majaderías por el estilo. Es decir: que el pobre *Cinefan* tendría que publicar algo así como un nuevo manual de urbanidad corte "Carreño", para uso exclusivo de los fanáticos. ¡Y falta que hace, en verdad!... Como *Cascarrabias,* este humilde servidor de ustedes sufre hasta la desesperación cuando se le sienta cerca uno de estos malcriados (o malcriadas), que no le permiten ver y oir en paz la cinta exhibida. Hace pocas noches, en "Campoamor", *Cinefan* tuvo la desgraciada suerte de que se le sentaran al lado dos jovencitos envaselinados que llevaron durante todo el tiempo el compás de la música dando en el suelo con los pies. Al fin, no pudiendo soportar más semejante molestia, se levantó de su asiento y se sentó en otro lugar. ¡En mala hora!... A su derecha, entonces, un fonógrafo de trescientas libras y melenita a lo garzón comenzó a contar el argumento de la película en alta voz...

¡Nada, *Cascarrabias,* que habría que entrar en tratos con la "partida de la porra"!...

Dolores del Río, agradecida.

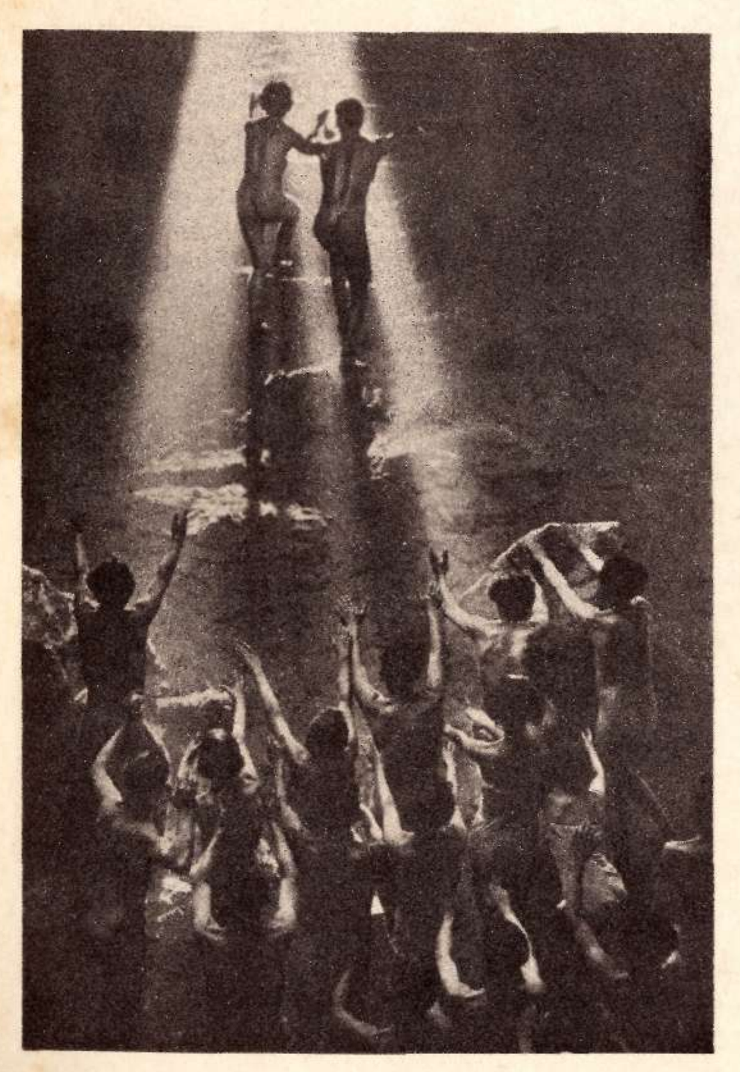
Persona muy allegada a la ilustre protagonista de "Resurrección" nos escribe en nombre de ésta para darnos "las más sinceras y emocionadas gracias" por las palabras que le dedicamos en esta sección con motivo de sus bodas con el gran Director Cedric Gibbons. Nos especifica que la gran actriz lamenta no escribirnos personalmente, cosa ésta que su delicadísimo estado de salud le impide. "Aunque el médico ha prohibido a Lolita que lea, de vez en cuando burla nuestra vigilancia y nos la encontramos con un periódico o una revista en las manos; así ha leído esta mañana su bella crónica de SOCIAL. Inmediatamente ha querido que le escriba a usted dándole en su nombre las más sinceras y emocionadas gracias. Yo, por mi parte, como artista y como mexicana, le agradezco también su noble defensa de esta muchacha tan castigada por la vida, y tan mimada por la fama. La vida cobra muy caros los favores que hace al pobre ser humano su temible rival, la estéril Gloria". Bien. El fanático cubano la admira, la comprende y la quiere a usted, Dolores del Río. *Cinefan,* por su parte, le agradece tan delicada atención.





EL MISTERIO DE LA VIDA







Por primera vez en la historia de la cinematografía, la Evolución del Hombre ha sido llevada a la pantalla. Ofrecemos varias bellísimas escenas de la cinta, titulada "El Misterio de la Vida", que será estrenada próximamente en Cuba... si la "Comisión Revisora" lo permite.

CHISMES DE LAS ESTRELLAS

Lina Basquette, cuyo divorcio no ha sido confirmado todavía, ha anunciado su compromiso amoroso con Louis Schwartz, dueño de un club nocturno neoyorquino. Naturalmente, al enterarse de la noticia, Mrs. Schwartz se apresuró a acudir ante el Juez de la Corte a presentar la correspondiente demanda contra su esposo y a reclamarle la insignificante cantidad de MEDIO MILLÓN DE PESOS por "vejación pública". Por cierto que las fotos nos muestran a Mrs. Schwartz como una mujer joven de espléndida belleza. ¿Se tratará de un nuevo truco de publicidad?

Ruth Roland, que posee una voz dulce y bien timbrada y canta admirablemente, hará de nuevo las delicias de los fanáticos del mundo entero. Su actuación en la película sonora "Reno" le ha granjeado los más altos elogios de la severa crítica norteamericana. Joven aún,—más joven que muchas "estrellas" de las que todavía desempeñan papeles de ingenuas jovencitas—Ruth Roland aporta al cine parlante la impecabilidad de su arte y la impecabilidad de su belleza.

En Hollywood se rumora con insistencia que el idilio representado en "La Horda de Plata" por Evelyn Brent y Joel McCrea se prolonga en la vida real con miras a la epístola de San Pablo. Si hay divorcios en el camino, poco importa; el divorcio es un obstáculo fácil de salvar. Evelyn Brent es una de las artistas más bellas de cuantas han desfilado por la pantalla cinematográfica.

Bárbara Leonard, la blonda estrellita de la Paramount, ha declarado a un periodista madrileño que Ramón Novarro fué su ídolo hasta el día que leyó las condiciones que éste exigía a la mujer que habría de ser su esposa. "Ramón Novarro es un gran actor—dijo,—pero como candidato a marido resulta un poco tonto". Tentados estamos de aplaudirle la opinión a Bárbara Leonard, añadiéndole: "Cinefan", el pobre, candidato también, cree que la esposa ideal sería la que "no" se pareciera a la soñada por Ramón...

Después de algunos meses de silencio, el rumor de divorcio Gilbert-Claire vuelve a ocupar un plano de palpitante actualidad en Hollywood. La misteriosa Greta Garbo no ha sido mezclada esta vez en el asunto: los "expertos" señalan a John Gilbert un nuevo amor, una nueva avasalladora pasión: Leila Hyams. Por otra parte, Ina Claire ha sido vista en el restaurant de Charlie Chaplin en animadísimas conversaciones con el genial intérprete de "El Circo" ... ¡Cosas de Cinelandia, señor!...

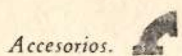
Charles (Buddy) Rogers ha mandado a construir en Beverly Hills una pagoda china, para darle así más ambiente a su lujosa residencia oriental. Charles posee una valiosa colección de porcelanas auténticas, que tiene asegurada en trescientos cincuenta mil dólares. Sus próximas vacaciones las pasará recorriendo China y el Japón en compañía de sus padres y su hermano. Porque Charles, "rara avis" en la colonia cinesca, ha dicho muchas veces que prefiere esta compañía a cualquier otra; afirma que no hay amiga que le interese más que la apacible Mrs. Rogers, su mamá. A Charles se le ha visto mucho últimamente en compañía de Lupita Tovar.

Ernesto Vilches ha rescindido su contrato con la Casa Paramount, ingresando en el elenco de la Metro-Goldwyn-Mayer. Se propone dirigir personalmente sus futuras producciones en español. La crítica desapasionada asegura, sin embargo, que a Vilches le convendría más ponerse bajo la dirección de un Clarence Brown o un Cedric Gibbons, expertos cinematográficos que sabrían limarle a su trabajo los resabios de una marcadísima influencia teatral. Vilches, bueno como actor de teatro, en el teatro, en el cine parlante no ha obtenido los laureles ambicionados. Es que Vilches, amanerado y declamatorio, difícilmente logrará la sencillez necesaria para posar ante la cámara.



THE BLUE MAN
No es que esté "blue" por estar triste, sino porque el azul es el color de la cara de DE WOLF HOPPER, el viejo actor, ex-esposo de Edna Wallace. On dit, que se envenenó con pólvora una vez (?).

PODRÁ un hombre no haberlas tomado en cuenta, pero toda mujer las conoce a fondo. — - — Las necesidades modernas de su cocina de lujo están ventajosamente resueltas en todas sus posibilidades por los equipos *Corwith* de la CRANE, proyectado desde un punto de vista estrictamente femenino. — - —Altura para colocarlo bajo ventanas, aristas suaves, grifos y desagües de los más perfectos sistemas, fácilmente manejables, construídos en doce matices distintos, etc., etc. — - —En cualquier exhibición CRANE, usted puede encontrar innumerables sugestiones. — - — Su Arquitecto le ayudará con satisfacción a seleccionar el material, cualquiera que sea su presupuesto.



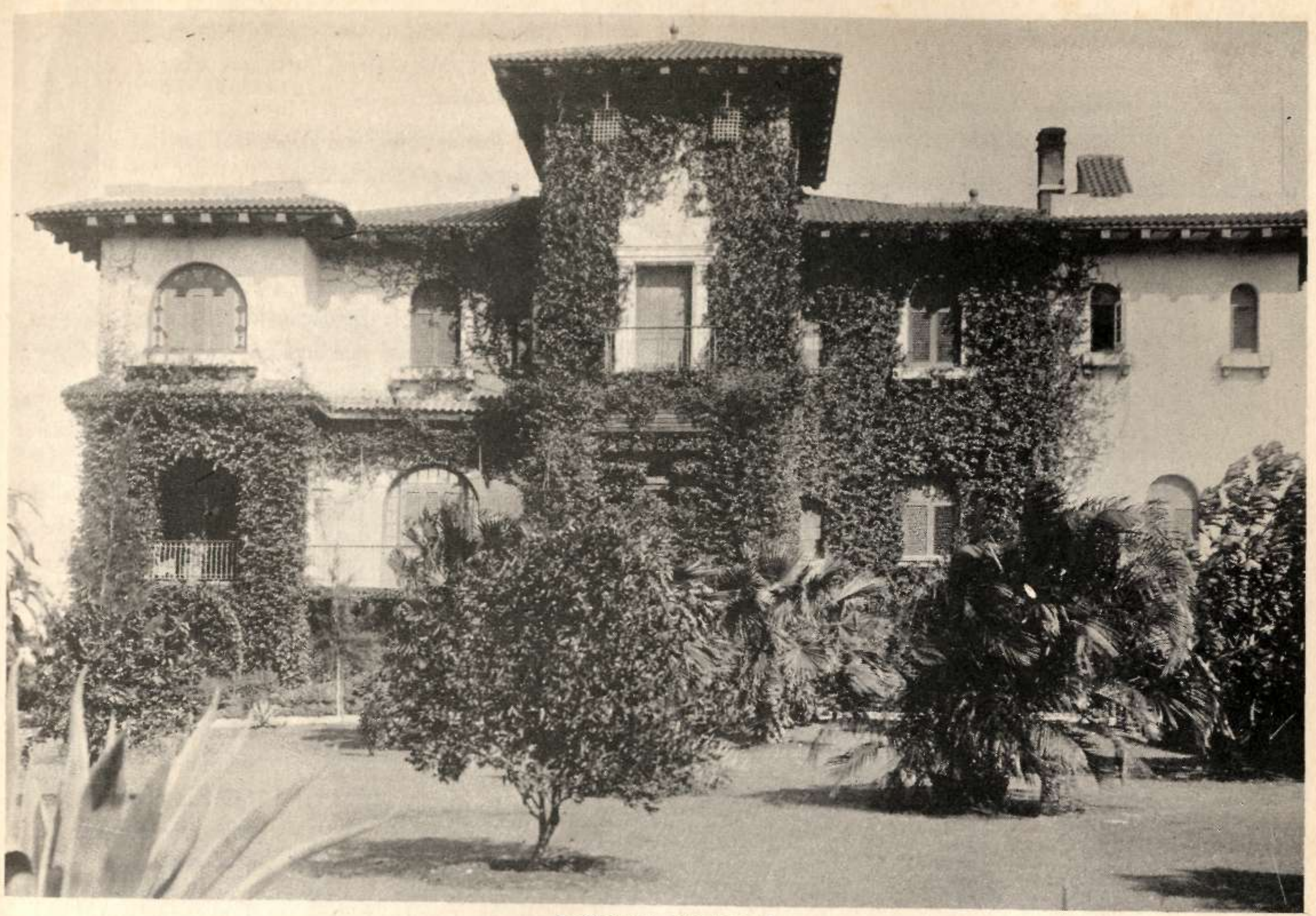
CRANE CO. DE CUBA

Válvulas.

AVE. MENOCAL, 90

HABANA

APARATOS SANITARIOS — VÁLVULAS — ACCESORIOS Y TUBERÍAS PARA USO INDUSTRIAL Y DOMÉSTICO.



FACHADA PRINCIPAL

LAS GRANDES MANSIONES HABANERAS

VILLA VIEJO

SECCIÓN A CARGO DE RENÉE DE GARCÍA KHOLY

ENTRE las más bellas construcciones que rodean el pintoresco estanque del Country Club Park se destaca "Villa Viejo", residencia de los estimados esposos Matilde de Cuadra y Julián Aguilera, en la que habitan también el joven matrimonio Nena Aguilera y Santiago Estévez, con su hijita Matilde Graziella.

Llama la atención por sus líneas del más puro estilo español del Norte, cubiertas todas por espesa yedra.

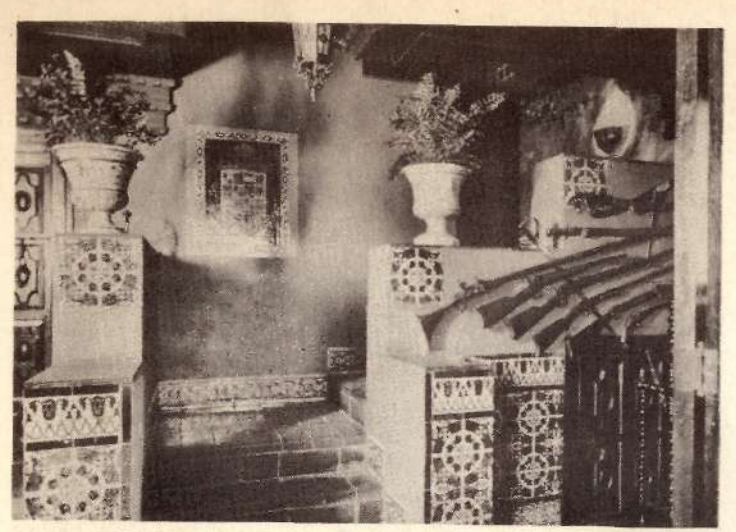
Sra. MATILDE DE CUADRA DE AGUILERA.

Kazanjian.

El alero, sostenido por vigas de madera tallada, está cubierto en su interior por brillante losa sevillana, que le da una nota viva y alegre con sus variados colores.

Hermosos jardines, aterciopelados lawns, fuentes y adornos típicos completan el delicioso conjunto.

En medio del parque se levanta un precioso arco de porcelana de Talavera, entre dos bancos del mismo material al que una afiligranada reja de hierro forjado sirve de respaldo.



ENTRADA

Delante, un hermoso estanque bordeado también de losetas de Talavera, con cuatro grandes ranas en las esquinas, rodeado de fragantes flores.

Entre un bello macizo luce un típico tinajón de Camagüey, sostenido por cuatro pies de hierro, en el que se lee la evocadora fecha de 1830.

Más allá, entre las más raras especies de dalias y gladiolos, está el gran court de tennis, que completa el espléndido parque.

Penetremos en el interior.

Es indudable que para decorar una casa en estilo obligado hay que tener gran conocimiento de él y muy buen gusto.

Este es el caso de esta residencia, en la que el señor Aguilera, "connaisseur" y aficionado entusiasta del estilo español antiguo, ha sabido reunir y combinar con tacto exquisito todos los detalles de su elegante casa.

Desde la entrada pueden admirarse las magníficas cenefas de mosaicos sevillanos, con reflejos metálicos que adornan la escalera.

Esta es de losetas rojas, que armonizan con las anchas vigas de madera tallada.

Al frente se ostenta un gran escudo también en esos famosos mosaicos. A la derecha una curiosa pila de agua bendita, de loza antigua, que procede de la fundación del Convento de Santa Teresa, según documento que acredita su autenticidad.

La valiosa colección de armas que posee el señor Aguilera, empieza a admirarse desde la entrada, donde se ven ejemplares de indiscutible mérito.

COMEDOR.

En el Vestíbulo del primer piso, una hermosísima armadura recuerda épocas de hazañas y conquistas. En la pared un cuadro de mosaicos al frente, y al lado opuesto, un magnífico óleo, por cierto, de histórico linaje.

El barandaje de madera de columnas torneadas es de un labrado maravilloso.

Al pie de ella un gran reloj con ricos bronces, que firma Herraiz de Madrid, de donde son



VISTA GENERAL DEL PARQUE.



también la mayor parte de los muebles de la casa.

Un hermoso San Francisco, el "poverello", llena uno de los testeros.

Lindos jarrones de Talavera y faroles cincelados terminan felizmente el decorado del vestíbulo.

El Salón principal es muy elegante y confortable.

Sobre las finas losas españolas del piso luce una rica alfombra, de la Real Fábrica de Madrid, con los más exquisitos dibujos y colores.

Los techos son de vigas de madera esculpida artísticamente.



PORTAL TERRAZA

Sus paredes están decoradas en color beige suave, que hacen resaltar los anchos marcos de madera que rodean las puertas y ventanas, adornadas con grandes cortinajes de damasco color cereza.

En la mesa del centro se admira un vaso de cerámica, bibelots, libros antiguos, etc.

Un bargueño con ricos bronces, un magnífico arcón y banco sofá, de forma típica, cubiertos de damasco, adornan los distintos testeros.



FUENTE DEL COMEDOR.

Un hermoso canapé forrado de cuero de Córdoba, entre grandes poltronas, forma el estrado. Sillas de cuero policromado, fraileros y butacas, completan el mueblaje. La lámpara de pie, de madera tallada, llena uno de los huecos junto al sofá.

En las paredes lucen valiosos óleos, destacándose entre ellos uno que representa una bailarina española.

A un extremo del salón un antiquísimo brasero de cobre y madera tallada. Dos vitrinas llenas de abanicos y joyas de familia de gran valor, llenan los testeros principales.

El comedor es una pieza hermosísima.

El piso de alegres losetas armoniza con el reflejo de las preciosas cenefas sevillanas.

El techo de grandes vigas es de un esmerado labrado artístico.

Los severos y elegantes muebles son una obra exquisita que hace honor a



ASPECTO DEL GRAN SALON.

los industriales y obreros cubanos.

Un precioso repostero de damasco, con gran escudo de armas, adorna el panel principal.

Frente a éste, el hermoso buffet, sobre el que brillan candelabros, pájaros de plata y una inmensa sopera cincelada con corona de rico metal, que perteneció a una de las más linajudas y aristocráticas familias cubanas.

NENA AGUILERA DE ESTEVEZ y su hija MATILDE GRACIELLA.

Encanto.

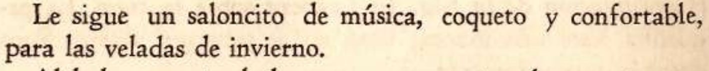
A la salida del comedor, una agradable terraza, o comedor de verano, adornada de finos muebles de mimbre, sirve de expansión y recreo. Una estatua de Venus Accroupi, es el principal adorno, entre un grupo de hermosas palmas.

Jaulas con pájaros y una gran pecera, dan un aspecto de dulce placidez al recinto.

Llama la atención un plato cincelado que es el clou de los adornos del comedor; una obra maravillosa del Padre Granda, el famoso artista madrileño, cuyos trabajos son tan admirados y solicitados. Un paravent de damasco rojo con soportes de hierro forjado, muy elegante, cierra la entrada.

En el extremo opuesto del comedor una linda fuente de Talavera, con sus juegos de agua, alegra y refresca el recinto.

En curiosos estantes esquineros se admira una vajilla de porcelana sevillana legítima de Triana.

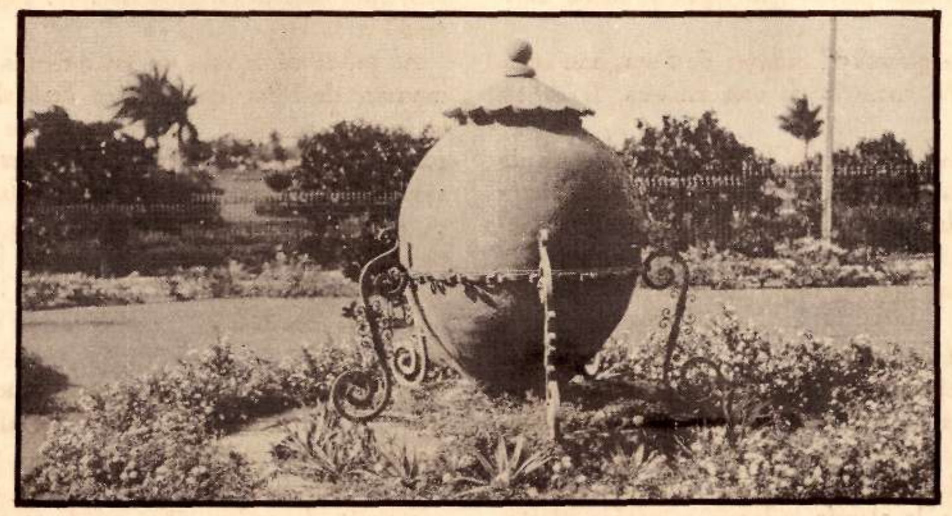


Le sigue un saloncito de música, coqueto y confortable, para las veladas de invierno.

Al lado opuesto de la casa se encuentra la gran terraza principal. Sus hermosas dimensiones, preciosos pisos y cenefas y sus arcos cubiertos de yedra le dan un aspecto fantástico.

Mimbres, jarrones y plantas la adornan.

La vista ideal de los jardines del poético lago, el mar, a lo lejos y el ambiente delicioso de paz y tranquilidad que envuelve aquel lugar lo hacen encantador.



TINAJON DE CAMAGÜEY.

Así Habló . . .

(Continuación de la pág. 24)

¡Qué contraste con el medio utilitario de la Urbe que se asoma a la ventana del Poeta bengalí! Tagore ha adivinado mi parangón, y continúa hablando mientras fija su mirada condolida en la audacia de los rascacielos:

—Aquí también se han equivocado en el concepto de la realidad. Han entronizado la Máquina; han establecido la jerarquía de lo impersonal por su aspecto de aparente verdad, porque parece una *realidad* a la mente humana, aun cuando sólo es una ilusión. Maya... Maya únicamente, porque se ha querido invertir el orden transfundiendo lo Divino en lo humano, en vez de buscar la transfusión de lo humano en lo Divino, que es el medio de encontrar la verdadera Verdad... ¿La Divinidad?... Lo mismo da que sea Brahmán, o Jehová, o Dios, o Alá. Lo necesario es que en esas concepciones de la Deidad se reconcentre la espiritualidad cósmica, y que el hombre, como partícula integradora del universo, aprenda a sentir dentro de sí las palpitaciones eternas del espíritu, que es la Verdad, la Esencia Divina, eterna y omnipotente, sin principio y sin fin...

Suave, bondadoso, persuasivo—a fuer de persuadido—Tagore va explicando sus teorías espirituales en éxtasis de iluminado; habla como debió hablar Jesucristo en el Sermón del Monte; como debió hacerlo Francisco de Asís al predicar su dulce Evangelio de fraternidad; como seguramente habló Barruch de Spinoza a los cándidos espíritus que lo oían en Amsterdam:

—Todo este apresuramiento materialista sólo sirve para atrofiar las facultades ennoblecedoras del ser humano, pues embota las sensibilidades espirituales. ¿Acaso las flores tienen que trabajar para llenar de belleza y de alegría las praderas? Un minuto contemplativo, uno de esos minutos en que nuestra alma comulga con el misterio de la Creación, vale más, en concepto de eternidad, que diez años de esfuerzo materialista. Ningún hombre es capaz de conseguir, ni aún con todos los medios materiales del mundo, que en su mano germine la semilla o se convierta en pulpa de fruto la corola de la flor. Sin embargo, en el seno de la tierra la Consciencia Cósmica hace el milagro en un segundo, y mientras duerme tranquilo el masovero. ¿Y qué esfuerzo ha sido necesario para que en las mañanas abrileñas surja ante nuestros ojos sorprendidos la fragante eclosión de los rosales? Por eso ningún tiempo es perdido, ni aún aquel en que el hombre se aparta de la Verdad, pues todos los instantes de nuestra vida están en la mano de Dios. Quizás este mismo descarrilamiento que representa la materialidad contemporánea, sea el medio de que se vale la Consciencia Cósmica para llevar al concierto final de la Verdad Suprema a quienes sin ese descenso al vacío probablemente no encontrarían la consolación del Paracleto.

Calló otra vez; la ternura de sus ojos profundos se posó en los *bouquetiers* de su escritorio; luego, bajó la mirada en su habitual actitud de humildad, y concluyó en tono menor de susurro:

—Todo, hasta el mal aparente y pasajero, es un bien si nos ayuda a comprender la Verdad Eternal.

Como Isaac Laquedem, que al oir a Barruch de Spinoza recuperó su fe, yo aquella mañana volví a encontrar la mía al oir a Rabindranath Tagore. El Gran Místico hizo el milagro de devolvérmela, y puso en mi espíritu el contrito impulso de la oración.

Nueva York, Diciembre de 1930.

La Rueda...

(Continuación de la pág. 19 *)* cabeza sobre la cuna. La pequeñita hace una mueca; llora no se sabe qué llanto. Poco después, muere también.

- uele más la fragilidad de las vidas en esta tierra de maravilla, donde la Eternidad parece que vigila el sueño antiquísimo de la ciudad.

Cerca de la caja que guarda el cadáver de Pura, han colocado una caja pequeña como la de una muñeca: la de su hijita.

En torno de las dos cajas ronda la piadosa novelería de los vecinos. Todas las mujeres hurgan en el pálido rostro de Pura, dormido en la paz de la muerte, y en la carita morada de la niña. Alguien ha puesto siete rosas blancas en la caja grande. Siete rosas blancas como las que llevó Pura la mañana de su boda.

Es un poco pagana esta vanidad de las rosas ahora. Las almas voluptuosas se sienten turbadas. Cerca de las cajas un hombre dice palabras apasionadas a una muchacha. Hay sonrisas y miradas...

Sin ningún pudor las amigas repasan en voz alta el rosario de la vida de Pura, la alegría ardorosa e inocente de todos sus días. La felicidad ingenua del día de su boda. No han encontrado la cuenta de una lágrima en el rosario de su historia...

Por la calle de la Amargura llevó Juan los despojos de su ventura. En la hora de la tarde sonaron las campanas del convento, cuando la tierra se abrió como una pupila para la madre y la hija.

Al volver de la casa de los muertos, miran sus ojos el escaparate de Pura, que alguien dejó abierto. Le duele como un castigo su vida: vestidos pequeños le sonríen. Todos los colores con que Pura soñó en su maternidad los volcó en el ajuar de la recién nacida. Un traje largo de muselina blanca, un largo velo blanco le hiere en lo hondo del pecho: rompe en llanto profundo, como si nadie le pudiese consolar. La voz persuasiva de su madre anciana le llama: Juan... Y unas manecitas minúsculas y diabólicas se mueven en el aire del jardín...

Pasan los días. Ya hace meses que Pura reposa bajo el horror de la tierra. Su recuerdo se afina, se adelgaza en el tiempo como una sombra.

...Le hiere la belleza de la tarde como herida de puñal o traición de amigo. "No puede amarla porque ya se desgranaron, como mieses, sus manos"... Llora Juan el recuer-

do. Llora como un niño ahora, "que no puede amarla"...

La muerta sonríe dulce y misteriosa desde un retrato grande. Surge bella bajo su velo de novia. Juan la mira emocionado; busca aquella mirada de niña, apagada por la muerte. Bajo el retrato coloca siete grandes rosas—como en el día de su boda—siete rosas blancas. Pero algo se ha burlado tristemente en la sombra...

Primavera. Nadie sabe cómo ha sido. Pero ha vuelto a girar la Rueda, la Rueda de la Vida.

La fiesta de amor de la tierra sacude el alma. Todo lleno de flores nuevas. Olor de delicia: olor a tierra mojada...

Huele la tierra a albahaca, a hierba perfumada, que penetra por todos los poros del alma. Llena de flores y de cantos, la Vida viene caminando con sandalias nuevas...

El jardín se ha puesto sombrío bajo el apretado abrazo de las enredaderas. El agua se ha obscurecido en la vieja cisterna; sueña bajo la mirada del cielo. Una dulzura contagiosa baja del cielo y sube de la tierra: la de la primavera.

Mujer nueva. No es rubia, como lo era la muerta. Es trigueña, casi morena. No tiene los ojos claros. Son obscuros como dos llamas negras sus ojos. Como si estuviesen bañados de llanto brillan siempre en la obscura belleza del rostro. Tiene un nombre raro: se llama Ileana. Es extraña de alma. Toda como una tiniebla a veces; a veces toda como una llama su alma.

Apenas si miraron los dos la luna. Apenas alzaron la mirada a las estrellas. Nunca pasearon por el río. Se han dicho menos palabras de amor esta vez. Se han casado rápidamente. Quizás si sólo la fuerza suprema de la primavera ha enlazado sus manos, pero, hermosa siempre, la Vida les vino como una ola...

En el patio sombrío, una mujer que tiene en el vientre la promesa de una vida nueva, cose ropas pequeñas: es Ileana. que a veces pasa las horas sin hacer nada, mirando la luz, el aire, la sombra de las aves sobre la tierra; el agua callada de la cisterna. Recuerdos pasados le han dejado huella eterna en la negra belleza de los ojos, y en el brillo obscuro del alma. Se queda triste hasta el éxtasis. Parece que llora o que reza. A ratos se queda seria, muy seria: piensa en Pura, a quien nunca vió. Se mueven sus brazos en el aire como banderas extrañas. Se mueven sus ojos magníficos. Toda en un temblor. Conmovida toda, por algo que no es amor...

¡Qué distinta ella a Pura, tan diáfana, clara como la primera hora de la mañana! Ileana obscura, extraña, avara, muy avara de su alma.

El viento sacude, jugando, los árboles del patio. Los frutos se caen. Se caen las flores. Aún no hay niños que tiendan las manos a los árboles. Ileana *no sabe*. Pura, Pura hubiera corrido como una loca, hubiera gritado, reído... ¡Pura, tan clara, hubiera dado las gracias al árbol con la mirada!...

El suelo está blanco: los azahares. Empieza, de pronto, a lloviznar. Ileana cierra con rapidez la ventana y se pone a leer. Pura—alma de árbol,—hubiera dejado la ventana abierta: gustaba de sentir la lluvia, la alegría del agua en el jardín de su corazón. (La Sombra de Pura ronda en esta hora por el patio: no parece que ha muerto; parece que sólo se quedó dormida con su pequeña a la orilla de la Vida. Juan piensa en ella, sonreída el alma, agradecido a la sonrisa de su recuerdo)... Ileana, celosa, mueve sus brazos y evoca no se sabe qué cosas...

Es muy de noche, como en aquel día que murió Pura. Ar-

den las velas ante Nuestra Señora de las Mercedes. Juan espera, conmovido.

Sobre el agua brilla como una fruta amarilla la oblea de la luna. El viento se queja en la sombra.

Otro grito de mujer. El grito más profundo de Ileana. Y una criatura que ha salido de las tinieblas maternas se irá a la sombra tibia de la tierra.

Juan piensa en Ileana, dolorida, madre fracasada; y piensa, lleno de ternura, en Pura, "madrecita frustrada"... El recuerdo se le aclara tanto en la hora, que casi le dan ganas de morir...

Frente a Ileana, que duerme, se hace él el primer cuento interesante de su vida, marchando siempre al lado de la Enemiga. Empieza. Fué así el cuento de su amor: Pura. Sus 20 años. Sus cabellos claros, como hechos de sol. Su alma diáfana, alma de chiquilla malcriada.

...Junto al río "Guarabo",—bajo la ceiba gloriosa—Juan le dijo que la amaba. Se lo dijeron. Las manos. Las palabras temblando como peces en los labios. El amor.

Cada calle de Trinidad los vió pasar. Se miraron en todos los ríos. Se miraron en el mar. Luego la boda. Fué una mañana. En la gracia de sus manos llevaba siete rosas blancas. Vestida de blanco, Pura daba risa: no parecía una novia, sino una niña que fuera a tomar su comunión. Pura en su alegría era una niña. Las gentes criticaban:—No está emocionada. Las gentes feas dijeron:—Pura no ama... (Juan sonríe, sonríe a través de las lágrimas...)

La Muerte terminó brutalmente este cuento de Pura y su amor. La pequeña también murió.

Tuvo Juan que guardar en lo más hondo del baul los recuerdos de su amor: los retratos, los lazos, las prendas; el blanco traje de novia, el largo velo... ¡Cómo le temblaron los dedos! El baul parecía un ataud...

Hace un año y medio de nuevo la Vida con su imperio, con "sus reparadoras alegrías". El no hubiera querido... Era heroico su esfuerzo inútil. ¿Qué férreas manos podrán detener la marcha de la Gran Rueda de la Vida? Nadie supo cómo fué. Pero la Rueda, esta vez, lo llevó al amor de esta mujer extraña: Ileana. Maravillosos ojos de gitana. Alma triste y viva, que guarda en el hermetismo de su corazón las cenizas de un amor. Solemne siempre como una noche, extraña mujer!

Se casaron rápidamente. Ella quiso vestirse de gris. Tenía una sonrisa cenicienta, pero parecía feliz. De nuevo la Muerte entró en la casa de Juan. Esta vez sólo se llevó al niñito.

Lloran—sin llorar—los lazos prendidos en la cuna. Hace daño mirar. Juan esconde la cuna. Guarda—junto a los viejos retratos—los lazos nuevos.

Canta el gallo. A lo lejos los gallos responden. Frente al muertecito la luna, como una madre, vela. El dolor ha dejado rendida a Ileana. Suspira en el sueño. Llama... Juan se duerme como un niño, como un niño pequeño, como un niño enfermo...

Mañana. Ha de seguir la primavera, la fiesta del mundo. "Los muertos no alterarán la primavera"...

Bueno será volver a reir, a amar. La Muerte anda junto a la Vida, engaña como ésta: parece una mujer coqueta o vulgar. Quizá mañana caiga Ileana. Quizá él....

Siempre girando la Rueda, la Rueda maravillosa y terrible de la Vida, girando hacia la Muerte.

Bajo el abrazo de las enredaderas están soñando hoy los

dos con praderas florecidas, con el amor. Con los dones de la Vida. El sueño se asoma por sus sonrisas distraídas, por la tontería de sus palabras, dichas en el sueño de la noche, que palpita de estrellas. El jardín es una risa amplia, loca. El agua de la cisterna está encendida por la luna...

Es la primavera.

Juan e Ileana tienen una nueva hija. La Rueda de la Vida anda girando, girando, llena de alegrías nuevas, recién nacidas...

Un Tesoro Bolivariano...

(Cont. de la pág. 13) justicia de su causa y admirándolo en toda su grandeza, resolvió separarse del mando del ejército español y regresó a su patria".

Morillo hizo justicia a Bolívar, informando, ya en España, a su Gobierno: "Nada es comparable a la incansable actividad de este caudillo. Su arrojo y su talento son sus títulos para mantenerse a la cabeza de la revolución y de la guerra, pero es cierto que tiene de su noble estirpe española y de su educación también española, rasgos y cualidades que le hacen muy superior a cuantos le rodean. El es la revolución... Es un guerrillero incansable. Es más peligroso vencido que vencedor, y en un solo día deshace todos nuestros trabajos de varios años".

Al finalizar el armisticio a que se refiere el documento que se conserva en Cuba, y publicamos fotografiado, se reanudó la guerra, ocurriendo inmediatamente después la batalla de Carabobo, el 24 de junio de 1821, que decidió la libertad de Venezuela, y la reunión del primer Congreso General de la Gran Colombia, que no aprobó la renuncia que de la presidencia de la República había hecho Bolívar, nombrándolo de nuevo Presidente y concediéndole honores extraordinarios y riquezas cuantiosas, las que éste no aceptó, renunciando a todos los sueldos a que tenía derecho desde 1819, indiferente como era al interés particular y al dinero, preocupado sólo de la libertad y el engrandecimiento de los pueblos de América por él independizados. Odiando, asímismo, el mando político, mientras su actuación como gobernante no fuese indispensable a la felicidad de las Repúblicas suramericanas, rechazó, reiteradamente, las diversas insinuaciones que falsos amigos le hicieron para que asumiese como dictador el mando absoluto, convencido de que "la continuación de la autoridad en un mismo individuo, frecuentemente ha sido el término de los gobiernos democráticos", y que, por el contrario, "las repetidas elecciones son esenciales en los sistemas populares, porque nada es tan peligroso como dejar permanecer largo tiempo en un mismo ciudadano el poder", inspirándose, siempre que ocupó la presidencia, en esta máxima: "la voluntad nacional es la suprema ley de los gobernantes"; principios políticos que sintetizó en esta frase: "compadezcámonos mutuamente del pueblo que obedece y del hombre que manda solo".

Hemos querido reproducir otro documento de la época a que se refieren los anteriores: el borrador de una comunicación dirigida en 24 de diciembre de 1820, desde su Cuartel General de San José, al Vicepresidente interino de la República de Colombia, porque ofrece el modelo de papel timbrado oficial que usaba entonces el Libertador.

Por último, damos un autógrafo del Mariscal Sucre, el héroe de Ayacucho, la batalla que puso término a la dominación de España en Suramérica, el mejor amigo de Bolívar, su discípulo predilecto, al que amaba como hijo, y del que dijo cuando aquél fué asesinado en la montaña de Barruecos el 4 de junio de 1830: "La bala cruel que te hirió el corazón, mató a Colombia, y me quitó la vida. Como soldado, fuiste la victoria; como magistrado, la justicia; como ciudadano, el patriotismo; como vencedor, la clemencia; y como amigo, la lealtad. Para tu gloria, lo tienes todo ya. Lo que te falta, sólo a Dios le corresponde darlo".

Esta valiosísima colección de recuerdos personales y documentos originales pertenecientes al Libertador Bolívar, que hoy guarda cuidadosamente el señor Primelles, en su día, según propósitos de su actual poseedor, pasarán a enriquecer los archivos de la República. Debemos desear que para entonces la República tenga instalados en edificios *ad hoc*, el Archivo, Museo Histórico y Biblioteca Nacionales o que posea local adecuado y propio, la Academia de la Historia, de manera que tesoros históricos, nacionales o extranjeros, del valor extraordinario que poseen estos documentos de Bolívar, pueda la República conservarlos con la presentación y seguridades que la importancia de estos papeles demanda y tienen, perfectamente garantidas, en los países que se precian de cultos y civilizados.



El otro ladrón.—No te muevas, bruto, que entonces sí te da...

(Trembath en "Judge", N. Y.)

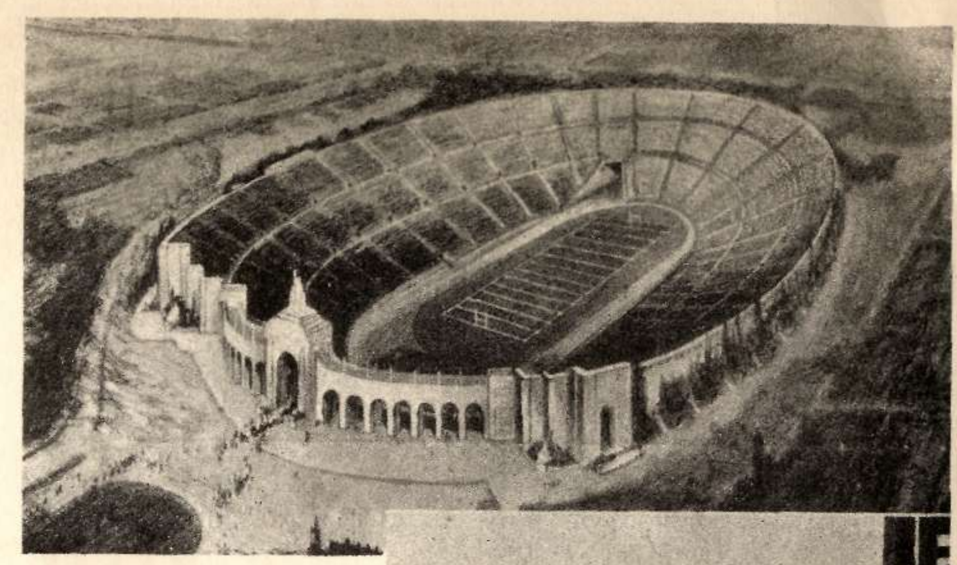


El nene, por cambiar, apunta oportunamente con su cine-bebé a sus amantísimos padres...

(Hanley en "Life", N. Y.)

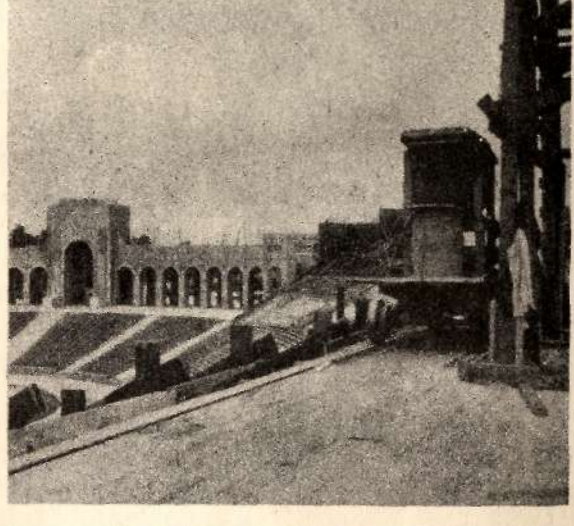


Ambiente
¡Lo que dicen estas ocho letras! ¡Ambiente! ¡Atmósfera! ¡Categoría! Todo esto lo comprenderá Ud. mejor después de visitar los dos grandes hoteles de New York: THE BILTMORE y THE COMMODORE, situados a ambos lados de la Terminal del Grand Central, en medio del distrito de los teatros selectos, de las tiendas elegantes, y de las oficinas de altos negocios, en la más grande ciudad de América.
El huésped cubano hallará en estos hoteles el ambiente elegante de los hoteles europeos combinado con el servicio perfecto de los norteamericanos.
THE COMMODORE, por ejemplo, es una de las maravillas que se debe visitar, al recorrer esa gran city. Es un gigantesco hotel de 2,000 habitaciones, todas con baños, y con el salón de baile más grande del orbe. Este hotel también se conecta interiormente con una gran estación de omnibus, la de Baltimore & Ohio.
THE BILTMORE, rendez-vous de prominentes personajes del mundo entero, así como de nuestro país, está situado en Madison Ave. esq. a calle 43.
THE COMMODORE, está en Lexington Ave. y la famosa calle 42.
MAS SAG UER



LAS OLIMPIADAS DE 1932

POR JESS LOSADA



EL ESTADIO DE LOS ANGELES

CUANDO las Olimpiadas que hicieron famosa a la antigua Hélade fueron revividas por inspiración del Barón Pierre de Coubertin, en 1894, nadie pensó—ni el propio Pierre—que las modernas justas de destreza y valor alcanzarían el mismo esplendor de antaño. Las Olimpiadas de París en 1924 y las de Amsterdam en 1928 se condujeron con el mismo espíritu que animó a los griegos en sus clásicos juegos deportivos. La única diferencia notable ha sido la técnica del deporte.

Pero la verdadera sorpresa cundirá en las próximas Olimpiadas, que se celebrarán en la ciudad de Los Angeles el año venidero. Con ese espíritu de fastuosidad y de hipérbole, parte principalísima de la idiosincrasia norteamericana, la moderna y rica Los Angeles prepara sin descanso la Ciudad Olímpica, sede de los próximos Juegos Deportivos, que eclipsará en belleza y magnificencia a la antigua Olimpia de Elis.

La Ciudad Olímpica constará del Parque Olímpico, donde se levantará el Gran Coliseo con capacidad para 105,000 personas; el estadio para los eventos de natación, el auditorio de esgrima y campos de práctica. Los *courts* de tennis alcanzarán el número de dieciocho.El campo de polo constará de cuatro cuadros. Para los juegos de football se alzará un estadio especial. Un edificio para boxeo, luchas y levantamiento de pesos, un museo para las competencias de arte, un estadio para eventos de campo y pista, y otro para las regatas de canoas y yates de vela, completan las edificaciones para las competencias atléticas.

También ha recibido muy especial atención el alojamiento de los atletas, y los auxiliares y maestros de éstos. Un pequeño pueblo está en construcción para dar albergue a los atletas de las 62 naciones que competirán en las Olimpiadas. Constará de cuarenta pabellones, garages, salones de comedor, salones de información, de espera y de entretenimiento. Todo el confort moderno estará a disposición de los atletas, que no extrañarán ni la alimentación de su patria, puesto que se cocinará de acuerdo con la dieta de cada team.

Todo el pueblo de Los Angeles y el estado de California labora por el éxito de las Olimpiadas. El gobierno ha ofrecido todas las facilidades. Los comerciantes, que han olfateado la magnitud del negocio, se han unido para dar impulso a la magna empresa. Y, sobre todo, no se ha descuidado la publicidad, factor todopoderoso. Además de informaciones especiales que se transmiten a todas las fuentes informativas del mundo, el Comité Olímpico norteamericano ha impreso el periódico *Olympic,* como órgano oficial, el cual distribuye profusamente por todo el orbe.

Esta publicación nos llega a la mesa de trabajo todos los meses. Por ella hemos comprendido toda la magnitud de la empresa y su gran influencia en el deportismo. Porque esta imponente ciudad deportiva, que se alzará a orillas del Pacífico en breve, es un mentís decisivo a los detractores del deporte, y la realización más completa de la importancia que tiene en el mundo el atletismo.

Pierre de Coubertin, que fué el fundador del olimpismo moderno, escribe "Una expresión", en un número de *Olympic,* que merece la reproducción. Dice el célebre Barón:

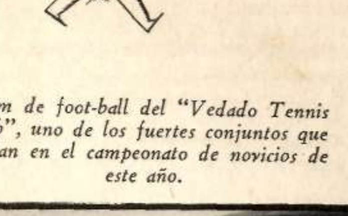
"El principio primordial en la vida no es la victoria sino la contienda; lo esencial no es haber ganado sino haber luchado bien. Divulgar estos preceptos significa preparar el terreno para una humanidad más valiente, más fuerte, y, por consiguiente, más escrupulosa y más generosa. Estas palabras se extienden por dominios enteros y forman la base de una filosofía feliz y saludable.

"El movimiento olímpico ofrece al mundo un ideal, que cuenta con la realidad de la vida, e incluye una posibilidad de guiar esta realidad hacia la gran idea olímpica: "Juego de músculo, cultivo de la belleza, trabajar por el cultivo de la familia y de la sociedad; estos tres elementos unidos en una fuerza indisoluble".

Que la felicidad y la confraternidad reinen, y de esta manera que pueda la Antorcha Olímpica seguir por su senda a través de las edades, aumentando la armonía entre las naciones para el bien de una humanidad siempre más entusiasta, más valiente y más pura". *(Continúa en la pág. 69)*

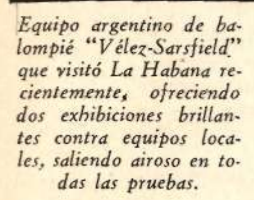
DEPORTES





Team de foot-ball del "Vedado Tennis Club", uno de los fuertes conjuntos que luchan en el campeonato de novicios de este año.

Equipo argentino de balompié "Vélez-Sarsfield" que visitó La Habana recientemente, ofreciendo dos exhibiciones brillantes contra equipos locales, saliendo airoso en todas las pruebas.





VIDAL GREGORIO, conocido boxeador español, que venció por nocaut a Johnny Cruz en el programa inaugural de la temporada de boxeo.





Team futbolístico de Miami que derrotó al equipo del "Vedado Tennis Club" en un match celebrado el mes pasado en los terrenos del segundo.

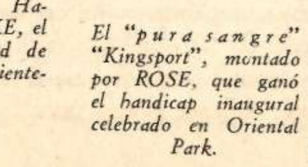
El conjunto futbolístico del "Norman College", otro de los "teams" visitantes que presenció La Habana, jugó y ganó con el "Club Atlético de Cuba".





JAMES H. KENDRIGAN, notable "coach" de la Universidad de la Habana, en compañía de BOB ZUPKE, el famoso "coach" de la Universidad de Illinois, que visitó La Habana recientemente.

Lescano.



El "pura sangre" "Kingsport", montado por ROSE, que ganó el handicap inaugural celebrado en Oriental Park.



Lo que el Municipio Habanero... *(Continuación de la pág. 30)*

Del Remate de Caballerizas de Regla	5.250.	
Del Remate de Tasador de Costas Incesales	2.250.	
Del Remate del Oficio de Corredor de Lonja	1.172.	2.
Del Remate de Corrales del Matadero	480.	
Del Remate de Puestos públicos extra muros para Ayuda de la mantención de los Encarcelados	500.	
Del Remate de Baños imbertido en la obra qe. hizo	300.	
Del Remate del Corral de Baynoa, por sinco años que pagaron de contado el año pasado de 810	100.	
Del Arrendamiento de los Corrales antiguos: está en litis sobre propiedad, y no ha pagado nada	120.	
Del Arrendamiento de la Ciénega cuya renta recibe la Caxa del Sobrante del Vestuario de Milicias en cuenta de lo que la ciudad le debe	3.000.	
Del Arrendamiento de un pedazo de terreno en la Ciénega	24.	
Del Arrendamiento de un quarto en el Matadero, el qual está presentemte. s:n Ynquilino	80.	
De la Administración del Corral de Consejo	144.	
Del Sello de las Varas de medir a 6 r rs. cadna. al año sobre	100.	
De la contribución de seis Pulperías de Ordenanza a 24 ps. cada una al año	144.	
	24.074.	2.

ALQUILERES DE POSESIONES A SAVER

Dos Bodegas en la Calle del Baratillo a 44 ps. cada mes	528.	
Una Ydem en la calle de la obra pía	336.	
Seis Poseciones en la citada calle a 31 ps. 2 rs.	374.	2.
Una Asesoria en la Carnecería de la Ciudad a 16 ps. al mes	192.	
Onze Ydem en la Casa de Gobierno que tods. producen 95 ps. cada mes	1.140.	
Una Sala de Entresuelo en la citada Casa a 14 ps. el mes	168.	
Una Asesoria en la Casa de Cabildo a 12 ps.	144.	
De los Alquileres de Casillas sobre	9.712.	
Del Alquiler de una Casa en los Baños a 20 ps. el mes	240.	
De la contribución de la Pescadería a 24 ps. el mes	288.	
De los Emolumentos de la Cárcel que son firmas que dejan los SS. Jueces; reintegro de la mantención de los Exclabos que salen y contribución de Puestos de Melones pª ayuda de la mantención de los Presos	1.200.	
Del Ramo de Tributos corrientes, porque las pajas de agua con motivo de estar descompuesta la Cañería Rl. no pagan por carecer de ella	1.400.	
De las multas de diputación sobre	50.	
Del medio real que se aumentó sobre las Escripturs. de venta con destino a los gastos que se originen en la compulsa, que se está haciendo de los Protocolos antiguos, computado el año sobre los meses corridos	200.	
	40.046.	4.

DESCUENTOS

Del Arrendamto. de la Ciénega cedido al fondo del sobrante del Vestuario por reintegro	3.000.	
Del Terreno de los Corrales antiguos	120.	
De la Casa de Baños para adelantados	300.	
Del Corral de Baynoa . . Ydem	10.	
	3.430.	
Pesos	36.616.	4.

NOTA. Que esta suma, no es efectiva en el año por quedar pendientes a su fin, varias partidas particularmente en los Ramos de Alquileres, y Sensos.

GASTOS

En las composiciones de Calles y Plazas	3.600.	
En la limpieza de Plazas por remate	1.800.	
En la mantenencia de los Encarcelados sobre	11.800.	
En luces, escobas y Esponjas un peso diaro.	365.	
En Misas los días festibos y oblata	111.	4.
En Zambuyos, tinas, barriles, y cubos; grillos, chabetas, composición de cerraduras, y refacción de la Carcel para la vicita General la Víspera de Pasqua	300.	
Por siete meses de alquiler de una Asesoria que se ha tomado para el Oficial de Guardia de la Carcel, y Bivak a 17 pesos cada mes que se han de pagar el presente año	119.	
En la mantención, cura, entierros, alquiler del terreno y quarto que ocupan las Locas en Sn. Lázaro sobre	1.280.	
A el Capellán de las Recogidas a 339 ps. cada mes a cuenta de los alquileres, atrazados y los que están corriendo de las Asesias de la Casa Sn. Juan Nepomuceno que ocupan las R.R.M.M. Ursulinas y deberá seguirse a 86 ps. mensuales	4.068.	
En gastos de Escriptorio con inclusión de portes de Cartas, Costas, y Trasunto de los Protocolos antiguos sobre	2.800.	
En la mantención, Vestuario, & & del negro sirbiente	108.	
Ydem del Berdugo, dos caballos y gastos de Justa, aobe.	300.	
En los Portes de Bancas, barandas, & &, Volantas pª los porteros y clarineros, quando no alcanzan las de los SS, coches y faluas pª cumplidos	90.	
En el alquiler de un quarto para guardar los Toldos Motones & &.	60.	
Remuneración al Santuario del Sor. de la Salud por un pedazo de terreno en la Ciénega	50.	
Por el premio a siete por ciento sobre la cantidad de 1700 ps. que se deber al Rl. Colegio de Escribnos. resto de 3.000 que prestaron a la Ciudad para pagar sus alcances a los Contratistas del Alumbrado antes que se pusiera en Remate, y se adeudan con este sinco años por no haberlos exigido hasta el presente	119.	
En el Arrendamiento y Tributo del terreno en qe. está citudo el Matadero y sus Calzadas	105.	

RAMO DE FIESTAS

En la cera su pintura dorado portes & & para la Fiesta denra Sra. de Candelaria	91.	
En las Palmas, labor, adornos y portes pª el Domingo de Ramos	88.	
En la de la Aparición de Sn. Miguel	60.	
En la del Smo. Corpus Cristi con un toldo nuevo que se está haciendo	240.	
En la Acción de gracias por la restauración de esta Plaza	100.	
En la de Sn. Marcial, Patrono de los Sementers.	58.	
En la del Apóstol Santiago, Patrono de España	67.	
En la de Sn. Franco. Solano, Patrono de las Milicias	40.	
En la del Patrocinio de Nra. Señora	66.	
En la de Sn. Cristóbal, Patrón de esta Ciudad	190.	
	28.075.	4.

EN SALARIOS, PENCION VITALICIA Y COMISION

Al Abogado defensor Licenciado Dn. Luis Hidalgo Gato	100.	
Al Secretario	1.000.	
Al Mayordomo Comisión a 5po.	1.800.	
Al oficial que extiende los Cabildos	100.	
Al que forma la Rueda y Voletas de Peza pª la carne de la Guarnición de esta Plaza	150.	
Al que reparte las citadas Voletas	60.	
Al Mayoral que cuida del Matadero	72.	
A los quatro Porteros uno 25 ps. y los otros a 20 cada uno el mes	1.020.	
A los dos Ministros de Justicia a tres rrs. diarios y una Casaca de Seda al año cada uno	308.	
A Dª Tomasa Palomino por la pención vitalicia qe. goza en virtud de Rl. Orden a 12 ps. cada mes	144.	
Al Agente que corre con los Expedientes del Cabildo y Sindico Procurador a 20 ps. cada mes	240.	
Al Sobrestante mayor de la Ciudad a 30 ps. al mes	360.	
A los dos clarineros a 10 ps. cada uno. Al mes	240.	
	33.669.	4.

CARGO	36.616.4.
Data	33.669.4.
Resulta . . . . .Ps.	2.947.

NOTA. Que sin embargo del resultado de los Dos mil novecientos quarenta y siete ps. que aparecen no está incluído en esta cuenta el gasto extraordinario ascendente a sinco mil quatrocientos, cinquenta y dos pesos en los quatro meses que hay corridos, de que se hayan instruídos los Caballeros Regidores Comisarios.

OTRA. Que el único trimestre de donatibo, pagado y otros gastos se han auxiliado del fondo sobrante del Vestuario con calidad de reintegro.

Habana, 20 de Mayo de 1811.

(f.) *Antonio Marquetti.*

El Favorito . . .

(Continuación de la pág. 14) vanecido de la mañana.

Recordaba haber descubierto que la chica de las lindas manos había desaparecido.

Cabalgó ochenta millas antes de dar con ellos. Los sorprendió en un mesón. En un cuartucho oscuro de techo bajo. El galés había sacado su revólver con aire amenazador, perdiendo de tal suerte su única oportunidad. Debió haber disparado desde el bolsillo. Entonces el sultán había avanzado espada en mano, la espada que tan bien supieron usar su abuelo y todos sus antepasados; y antes de éstos, como afirmaban muchos, los dioses; ¿pero quién lo iba a corroborar?

Y ahora volvía a tocar aquellas manos delicadas, aquellas uñas lustrosas y un diamante que una vez le regalara, que fulguraba allí con más brillo que el postrer rayo de sol. El cocodrilo de la laguna allá abajo guardaba absoluta inmovilidad; una franja oscura sólo un tinte más oscuro que el anochecer. La caída de los bocados hacían más ondas en el agua que el propio animal con todo su cuerpo, cuando el sultán daba de comer exquisiteces a su favorito al anochecer.

—Bonitos dedos; bonitos en verdad—suspiró el sultán, arrojando los últimos, con diamante y todo, a la laguna.

Las Olimpiadas...

(Continuación de la pág. 66)

Estas palabras del Barón encierran un verdadero postulado deportivo. Si su inspiración ha fructificado, ha sido por el fondo tan inmaculado y tan provechoso. Es indiscutible que el deporte es un tónico para nuestra generación, que degenera físicamente, víctima de la vida muelle que ofrece la Civilización; pero no hay que olvidar las palabras del Barón: "No es la victoria sino la contienda; lo esencial no es haber ganado, sino haber luchado bien".

Cuba, como nación participante, ha sido invitada a los Juegos. Nuestro Comité Olímpico aún no sabe si Cuba enviará su representación a Los Angeles. Con un año que queda para preparación, podríamos formar un conjunto bastante aceptable, si no con miras al triunfo, por lo menos para asimilar la enseñanza que una contienda de la magnitud de estos Juegos Internacionales ofrece a los novatos. Nuestra opinión, claro, es que Cuba concurra a los Décimos Juegos Olímpicos; pero comprendemos la anormalidad por que atraviesa nuestra patria y la poca seguridad que hay para contar con la cantidad de dinero suficiente para los gastos crecidos de un contingente de jóvenes. De todas maneras, ya debió haberse organizado el comité y comenzado la propaganda para las competencias eliminatorias locales. Aunque al final no se concurra al gran evento, siempre es un incentivo para el atleta joven; un aliciente que lo inspira a mejorar su actuación en el campo deportivo. Primero, lo principal, es cundir el entusiasmo en las filas mozas; luego vendrá el esfuerzo para lograr el envío de nuestra representación a Los Angeles.

Madre...

(Cont. de la pág. 20) insatisfacción deje en el espíritu un sabor amargo, pero se guarda muy secretamente, porque la gran cuestión es trabajar por la lucha social.

Subraya el libro, constantemente, la sinceridad de los sentientos. Antes señalamos el amor; ahora indicamos el odio. Cuando muerde el alma de un hombre, de estos del libro de Gorki, le arranca el pedazo. Sangra la herida hasta que el mismo hombre no satisface su sentimiento.

Se muestran, además, en estas páginas, invencibles. Dice Gorki: "las ideas, como las pulgas, no se pueden matar". Cierto. Con este lema, en el libro, se divisan los muros de hombres, de acero, dispuestos a morir antes que entregarse o doblegarse. Es algo que debiera dudarse, si no conociéramos la base que lo resiste.—Pero no solamente tiene el interés de la novedad social allí descrito; en este libro se dicen las verdades con tal unción y belleza que el alma se conmueve y embarga de un bienestar de esperanzas.

Siempre, siempre, una luz suavísima. A veces, leyéndolo, creemos percibir el mismo resplandor que Leonardo supo poner en la cabeza de Jesús. El mismo dolor, tan acendrado en las almas de los revolucionarios, se pinta allí con acentos de una tenuidad similar al gemido. Los mismos hombres, tan gigantes para ansiar el voltijeo del mundo, se nos aparecen como sombras claras, pero siempre como sombras. Nada en el libro acusa una realidad dura, perceptible, vulgar. Todo, por el contrario, es esencia vital, espíritu.

Madre,—palabra símbolo,—fué escogida para nombre del libro. Quiso Gorki dibujar la raiz de una humanidad nueva, y supo que solamente de la madre es de donde puede venir.



El Maestro...

(Continuación de la pág. 38) ción y lección, el maestro pensaba: "¡Ah, sí ese muchacho cayera en buenas manos, si no lo debilitase la miseria y lo reclamase un oficio en cuanto pueda ganar jornal! . . ." Y para ambos el sábado era peor que el domingo, porque el domingo era la víspera del primer día de clase.

Pero el reloj de la felicidad anda deprisa, y en él una hora densa viene a detener el ritmo de las horas ingrávidas. Empezó ésta con el minuto en que el director, todo oronda sonrisa, con un poco del oro de la cadena del reloj reflejado en el erróneo azul de sus ojos, entró en el aula trayendo de la mano al nuevo discípulo.

—¡De pie todos ! Así. Hay que cuidar la cortesía colectiva: no basta con el silencio y el aprovechamiento. Le presento a un nuevo alumno, señor profesor. Está un poco atrasado, a causa de que sus padres han viajado mucho y atendieron en primer lugar a robustecerlo: *Primo vivere,* ya sabe usted . . . Es hijo de don Miguel de Siles. Desde luego, yo le daré cada dos o tres días una clase especial para poder pasarlo cuanto antes a mi grupo. He preferido traerlo aquí para hacerle la aclimatación más fácil. Entre los mayores, de pronto, quizás se hubiera sentido extraño.

El nuevo discípulo era recio y vestía con primor. Además, no era torpe. Un amor propio elástico lo ahincaba en el estudio. A diario venía a traerlo y a buscarlo un criado, y por las tardes la cestita de su merienda era cuerno de la abundancia, centro de una viva circunferencia de envidia y de gula. Él comía y daba después el resto. Pero había en su generosidad, igual que en su aplicación, un sentimiento para el maestro poco simpático. Era caritativo, no generoso; era codicioso de las buenas notas, no del saber lento, callado. El tesón marcaba el vértice de su carácter y la retentiva el de su inteligencia. A pesar de su afabilidad con sus compañeros, se notaba que pensaba en silencio: "Si quisiera podía tratarlos de otro modo".

Al final de la primera semana de estar en clase el nuevo discípulo, el director llamó al maestro para decirle:

—Veo que el hijo de don Miguel avanza. Hay que ayudarle. Comprenda usted . . . Su padre no quiere ponerle un profesor particular porque como él salió de familia humilde... Piensa que lo mejor que se enseña en la escuela es el aprendizaje de la vida . . . . Manías. Usted procure en lo posible aislarlo en clase, y . . .

—Aislarlo no. Sería vejaminoso para los demás, y una mala lección para él mismo. Yo le ayudo según usted quiere; procuro enseñarlo a estudiar, que es lo que más necesita. Si no fuera exclusivamente memorista avanzaría más.

—Parece que hay en la clase otro que es su preferido.

—No. Otro que sobrepasa al hijo del señor banquero en entendimiento por lo menos lo que su padre en fortuna a mí. Más aún que en el trato de los hombres, estimo que la justicia se hace precisa en el de los niños y tengo la conciencia tranquila: mis notas son justas, justas en absoluto.

El azul engañador de las pupilas dictatoriales se nubló, y la boca plegóse en un gesto ceniciento, de experiencia.

—Déjese usted de sutilezas, amigo. Lo absoluto tiene poco que ver con la vida humana. Esos tiquis miquis pedagógicos



—¡No me grite así! Hay que imitar un lobo, ¡un lobo hambriento!
(Galbraith en "The Newyorker").



—¿Es ésta su primer travesía?
(Dunkel en "Judge").



—¿No te das cuenta que te estás dirigiendo a tu madre?
(Foster en "Life", N. Y.)

son buenos para llenar páginas de libros, pero en lo práctico, en la clase... Nos conviene que los progresos del muchacho salten a la vista. Si se tratara de un zopenco, de un haragán... Ea, usted es demasiado inteligente para necesitar que prolonguemos esta conversación. Ábrame la mano en las notas y empújeme al muchacho.

Y comenzó la pugna, azuzada por la pasión de toda la clase. Arbitrariamente, bajo la mirada inquieta del maestro, dos bandos se formaron. Y el niño pobre, el casi amortajado en la blusa oscura, no obtuvo siquiera el más numeroso de sus hermanos en pobreza. Hasta allí el reflejo del oro de la banca impurificaba las simpatías elementales. No necesitaba el niño rico ni compartir sus sobras para atraerse partidarios. Su salud, el aire grave con que el criado de teatrales patillas lo llevaba por la acera mientras los demás se desbordaban por la cuneta en turbulenta marejada, le bastaban. "Mi padre me comprará una bicicleta el día que le quite a ese el primer puesto, y no me pierdo aunque tenga que romperme los codos estudiando"—decía con fuerte ingenuidad. Ya estaba el segundo de la clase. A diario recitaba las lecciones sin dejar coma. Y una especie de ansia de empujar, de quitar de en medio el taponcito humano que, apretando también en el estudio hasta desmejorarse, se aferraba al lugar eminente, movía cada mañana y cada tarde a casi todos los chicos a realizar un acto de violencia espiritual.

Sin duda el maestro era justo. Su simpatía no destilaba jamás del lápiz empleado para las calificaciones. Pero ni los niños, ni el director, ni siquiera el banquero que ya comenzaba a irritarse, aspiraban a la justicia. La presión de la pugna sobrepasaba ya los límites del colegio y amenazaba extravasarse de las casas a la ciudad entera. El niño rico estudiaba y rabiaba; el otro estudiaba y languidecía. Don Miguel, al terminar la cena, decíale entre burlesco y colérico a su heredero: "Parece ser que hay un Salomón perdulario que no te deja echarle la zancadilla, ¿eh? Por supuesto que—ésto dirijiéndose a la esposa—el maestro es otro perdulario y ahí está el *quid*. Habrá que decirle al director del colegio una palabrita". Y el padre del perdulario, cuando acababan de comer y veía al niño meterse en un rincón con los libros, le gritaba: "Deja eso ya, que gastas velas que da grima! ¡Bueno es lo bueno, pero no tanto!"

La palabrita al director fué dicha, y una vigilancia severa se organizó contra el maestro obstinado en no avenirse a razones. "Si hace falta se le echa, ¡no faltaba más!"—ofrecieron alumbrados por un relámpago de los ojos de ajeno azul, los labios del director. Pero el banquero, interesado ya en la aventura como si el crédito de su banca fuese en ello, afirmó que su interés era que el muchacho alcanzara el primer puesto con aquel maestro y no con otro. El director apeló entonces a subterfugios. Antes de las vacaciones se efectuaría una *concertación,* al modo de jesuíticos, y de ella saldrían las calificaciones finales. El mismo—los ojos azules, la cadena de oro sobre el vientre—daría a los *centuriones* de cada grupo, la víspera, nota de los temas a desarrollar. Oyéndolo, el maestro esbozó una sonrisa: el ejercicio desarrollado así era arma de dos filos: si se prestaba a una preparación previa favorable al hijo del banquero, prestábase también a la polémica, en la cual el conocimiento verdadero de las cosas triunfaría de la memoria fácilmente. Deseoso de no caer en partidarismo, el maestro advirtió a toda la clase: *(Continúa en la pág. 74)*

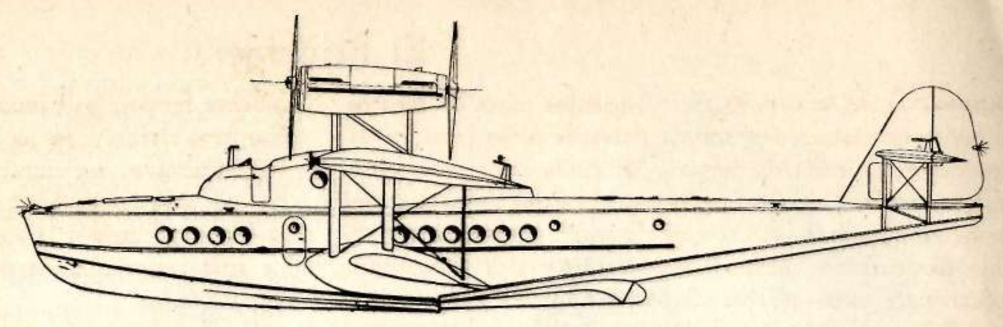


—Me perdona ese gesto sonriente, ¡se me fué el cincel!
(Graham en "Judge", N. Y.)

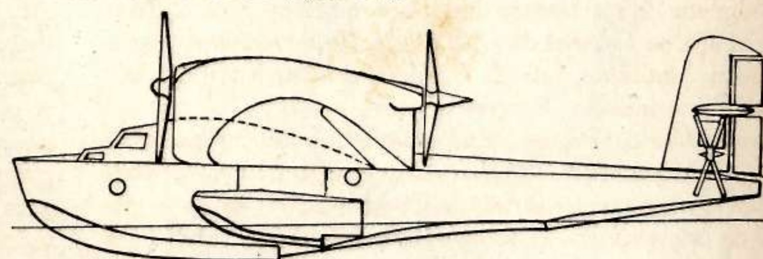
DEL ÚLTIMO SALÓN (el 22°) AÉREO DE PARÍS

VARIOS MODELOS QUE SELECCIONÓ "L'ILLUSTRATION"

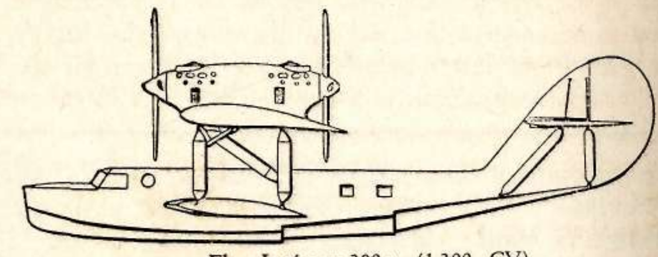
Escala uniforme para todos los aparatos: un duocentésimo. (1 cm — 2 m.)



El « Dornier Do-S » (2,600 CV).

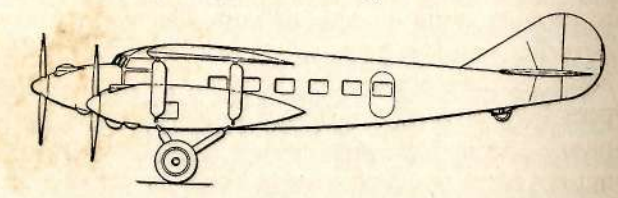


El « Lioré et Olivier H-27 » (2,400 CV).

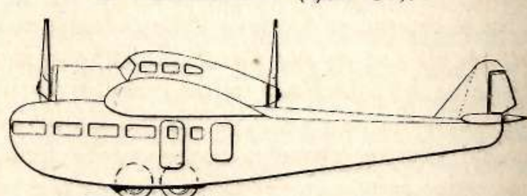


El « Wibault-280 » (1,000 CV).

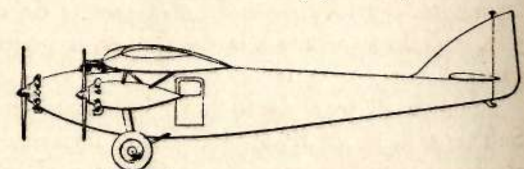
El « Latécoere-380 » (1,300 CV).



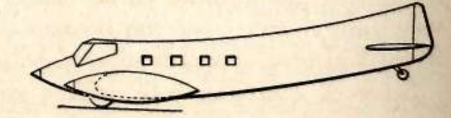
El « Latécoere-350 » (1,200 CV).



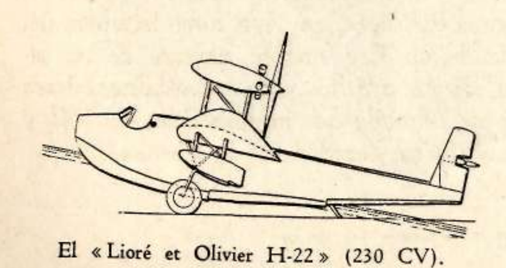
El « Blériot-125 » (1,000 CV).



El « S.P.C.A. 40-T » (360 CV).



El « Couzinet-30 » (120 CV).



El « Lioré et Olivier H-22 » (230 CV).

(Continuación de la pág. 35 *)* doscientos pares de zapatos para las cuatro estaciones; treinta pares de botas para los diversos deportes ecuestres, rectas y de cuero para paseos matinales, amarillas para excursiones campestres, de charol con reversos salmón para las cacerías de zorra, ligerísimas de cabritilla con reversos blancos para las carreras de hipódromo, de pécari para cazar jabalíes, de hipopótamo para los grandes viajes africanos, sin contar las botas de reglamento que usa con algunos de sus sesenta uniformes militares, pues el Príncipe de Gales, Coronel de *Coldstream Guard*—divisa: roja y azul,—es Almirante, Jefe de *Clan,* Comandante de regimientos de *Sikhs* indios y *Rangers* canadienses.

Para el *levé* del Rey, el Príncipe tiene uniforme oficial; otro para acompañarlo en misión y uno suntuoso, istriado de condecoraciones, cortado por las bandas del *Garter* y de *Bath,* que data de la coronación de sus padres y que usa en la apertura del Parlamento.

Como muchos de esos trajes tienen mantos de armiño, escaparates enfriados sirven para guardarlos, junto a la media docena de abrigos de pieles raras y costosísimas, y se necesita un trabajo y una ingeniosidad para combinar esa inmensa indumentaria que como bien dice uno de sus ayudantes, es más difícil catalogar que el *trousseau* de una artista de cinematógrafo.

Y a pesar de ese guardarropa, es sencillo y severo. Jamás usa joyas. Apenas una perla pequeña en el plastrón de su camisa de etiqueta. Sin el brazalete vulgarizado después de la guerra, sin los *briquets* de rubíes y esmeraldas de los millonarios neoyorkinos ni los anillos rutilantes de los políticos ibero-americanos. Sólo una sortija de oro con su escudo de armas. Su lineaje se impone en el colorido de sus trajes. No le preocupa un color, lo mismo gris, azul, castaño, y en su sapiente arte adopta las estaciones para la gama de las telas: en primavera un gris de perla rosada, en verano el azul náutico, en otoño un tono de hoja marchita, en invierno un carmelita ardiente; pero sin abandonar el chaqué de un solo botón, el chaleco cruzado y el pantalón de rayas muy finas para los paseos matinales: por coquetería y comodidad impuso el cuello bajo, muy bajo, y la corbata larga, para terminar con el tan usado cuello alto y la corbata de lazo en visitas y *garden-parties.*

En el deporte es donde el Príncipe combina *con amore* los mejores efectos: en una partida de *golf* usa *sweater* botón de oro sobre un pantalón a cuadros blancos y castaños. Medias *beige.* Zapatos de grueso cuero caoba con suelas de goma perforada. Corbata carmelita con pequeños anillos de un tono más claro; pero si en vez de jugar tiene que seguir una partida de campeones, entonces prefiere un traje a cuadritos y las medias con los colores del *clan* escocés del cual es supremo jefe, usando la misma tela del flus en la gorra ancha, de elegante visera.

Amando al mar, como buen británico, en la semana del Solent, se le ve en Ryde y en Cowes luciendo indistintamente el clásico pantalón de franela blanca y el saco azul o enteramente de gris mientras en las noches de comidas de *yachtsmen* viste el *mess coat* con botones de oro y el escudo del *Royal Squadron* bordado sobre el bolsillo del pañuelo.

Señor de contradas y de casatos, condestable y Duque de muchos feudos, las bandas de muchas órdenes británicas y extranjeras dardean en los profundos terciopelos, vecinas a joyas admirables que nunca usa. A un alfiler de corbata, prenda que sólo llevan los *bookmakers,* prefiere una buena pipa de Lancanshire y a la cartera con cantos de oro una sencilla de seda negra con corona pequeñísima bajo las tres plumas de su blasón.

En Londres todo oficial de la Guardia Real tiene que salir de noche de frac o de uniforme, y aún en los más modestos *Music-Halls* los hombres no se presentan sino de rigurosa etiqueta. El Príncipe de frac es un poema de elegancia: el pantalón ancho, bastante ancho, que no choca por la delgadez de sus piernas nerviosas; el frac sin las rigideces ni las curvas de los fracs de los actores, las mangas un poco cortas para mostrar la fina tela de los puños y el chaleco blanco, inmaculado; un chaleco sin espalda, abotonado por cuatro pequeños botones de madreperla.

—¡El Príncipe viaja! En la niebla de Liverpool, el buque esfuma las líneas como una gran mancha que se disuelve y erectos los oficiales aguardan a la entrada, tostados los rostros, áureos los uniformes. Ágil y descuidado llega en la comitiva Eduardo, rosado y rasado, con el rictus severo de su carita felina. Viste color oliva, un tono pálido y otoñal, de corbata verde de hoja muerta, tableteada de puntos azafrán, el abrigo largo, ancho, de un matiz reglamentario, militar, y en la botonera un clavel bicolor, malva y morado, mientras la mano enguantada saluda tímidamente las cabezas que se alinean en el muelle y que la bruma corta, ocultando los cuerpos. Su hermano, el Duque de Gloucester, lo acompaña.

Conocí el *cadet* de la familia real en un almuerzo dado por el joven cubano, Marqués de Casa Maury. Eramos cinco. En la mesa, estrecha, larga, nos sentamos en un lado solamente, mientras los lacayos delante de cada invitado. Cerca del Príncipe Jorge, Paola, Marquesa de Casa Maury, grácil, blonda, una fina silueta de un cuadro de Lawrence. A su izquierda mi puesto. Conversación sin protocolo. A mi pregunta, —quién sabe indiscreta—de conocer el origen de su corbata a cuatro colores, ocre, marrón, violeta y blanco, me respondió sonriendo:

—No recuerdo, pero fué en la misma camisería donde *Daddy* compra las suyas.

Ansiosos de conocer la América legendaria, las islas del Caribe, perfumadas de canela, claveles y rosmarino; la ardiente zona del Canal; las suaves costas del gran Padre Pacífico en donde los Andes zigzaguean sus verdes simas y sus albas cimas; las regiones de minerales de las últimas vértebras del espinazo y cruzar en avión las cumbres más nevadas que van en contrafuertes harmoniosos finalizando en las pampas monótonas de la Argentina fastuosa.

La Habana—le hará o le habrá hecho—una recepción elegante a los dos esbeltos Príncipes, que van como heraldos del robusto Imperio, donde un Rey amable, amante de su familia, de sus barcos, de sus caballos y de sus súbditos, desea extender el dominio de la moda que impuso Eduardo VII y ha heredado este multiforme heredero de la Corona.

—¡To the Prince!

París, 1930.

El Maestro (Continuación de la pág. 71)

—El señor director me ha dicho que antes de fin de curso habrá un certamen. La clase se dividirá en dos bandos, capitaneados por... usted y por... usted. Supongo que aprovecharemos el tiempo que falta.

Y cuando en su fuero interno se felicitaba de que la simpatía no le hubiese detenido y dulcificado la mirada en el discípulo predilecto, el otro, con ingenuidad, amplió la noticia:

—Sí, señor, y habrá invitados. Van a venir papá y mamá. Y me han encargado un traje a Inglaterra para ese día. Y si me llevo el primer premio iré a patinar a Suiza en las vacaciones.

Durante los días restantes del curso, la competencia siguió encarnizada. El segundo de la clase revelaba no sólo el esfuerzo sino la ayuda de alguien—acaso un profesor particular, tal vez el director mismo;—pero el primero no cedía. Para el uno, los textos eran meta; para el otro, ventanas hacia perspectivas confusas aún, menos oscuras y más anchurosas cada vez. En vano el maestro procuraba preguntarles con fría imparcialidad; a las pocas palabras, la inteligencia desvalida lo encadenaba con cadena suave. Y al salir se decía para satisfacer los escrúpulos de su conciencia: "Si fuera el otro más inteligente, a pesar de ser el hijo del banquero, tendría el primer puesto".

Para no flaquear, procuraba al salir del colegio no encontrarse con el preferido; y si lo encontraba, a su ademán de quitarse la gorra respondía con el ademán seco y torpe de quienes llevan la ternura medio deshecha en un vaso que el vaho de la timidez hace parecer rugoso y oscuro.

Llegó al fin el día de la fiesta. Mientras su mujer le prodigaba al traje esos cuidados de amoniaco y cepillo que restituyen a la ropa gravemente enferma mejoría efímera, el maestro le dijo:

—Me hubiera gustado amanecer enfermo para no ir.

Su integridad le impedía emboscarse tras un pretexto para rehuir un deber. Pero llegó al colegio con el tiempo justo para ocupar su puesto subalterno en el estrado.

La vasta sala, llena a diario de murmullos alegres, parecía otra: guirnaldas y trofeos de papel señoreaban sobre los mapas mustios, y unos cuantos caballeros y damas le enajenaban todo aire infantil. Los mismos niños, alineados en bancos paralelos, parecían menos niños con sus trajecitos de día feriado y su pasmo ceremonioso. Desde sus puestos eminentes el banquero y su esposa sonreían al joven gladiador intelectual que se aprestaba a luchar bajo su divisa. Su contrincante no llevaba la blusa oscura, sino un traje semejante al traído de Inglaterra, más basto y sin gracia: la torpe copia casera que agravaba la pobreza echándole encima el escarnio de las presunciones fallidas. El maestro, por adivinación súbita, comprendió que la caridad había intervenido en aquella similitud de trajes, y comenzó a ponerse torvo.

La pugna inicióse dentro del marco de un silencio eléctrico. Al requerimiento sonriente, ante la atención de toda la sala, el trajecito venido de Inglaterra se irguió, y dos labios recitaron con puntos y comas durante diez minutos. Crepitaron aplausos. Después, tras un "Ahora le toca a usted" de la cadena de oro y los ojos de usurpado azul, el trajecito de imitación se puso vertical, y palabras tímidas, creadas de momento por la imaginación para vestir las nociones que penetraron desnudas, verdaderas, en su mente infantil, vibraron durante corto tiempo. Los mismos conceptos repetidos, y con acento tímido, inseguro, no podían interesar ya al auditorio. Al terminar el trajecito basto, sólo dos ojos estaban fijos en él, y sólo una cabeza asentía.



—Yo quiero un coche del color de mis vestidos...
—Yo un chauffeur que armonice con mis ideas de estética...
(Bernard en "Le Rire").



—¿Cómo tú anestesias a tus clientes?
—Les adelanto la cuenta.
(Ferjac en "Le Rire").

Con las impugnaciones, la derrota aceleró su marcha, y comenzó a rodar hacia el descalabro por el plano inclinado de azoro. Exclamaciones de admiración premiaban al otro y sonrisas irónicas ensanchaban sus pobres silencios. Cual si sintiera su desvalimiento; cual si aquellos sutiles "Fíjese bien" y "Tenga en cuenta lo que se le pregunta, no se ofusque", que sostenían al otro a cada titubeo, mientras que él apenas si pendía de una mirada que ni siquiera se atrevía a afrontar seguro de estar defraudándola- hicieran encogerse el alma dentro de su cuerpecito y el cuerpecito dentro del traje regalado —que contribuía a disminuirlo también,—un ansia de acabar pronto, de escapar con su fracaso, dominó al vencido. Tartamudeaba, sudaba, y miraba a la puerta. ¡Que lo dejasen ir a poner su blusa, que se fuera el otro a Suiza en su bicicleta nueva, ¡mejor! ¿Por qué aquella crueldad de prolongar el torneo, si no resistía ya? El amarillo de la cadena y el azul de las pupilas del director fundían su reflejo en uno verdoso, maligno. Era inútil que lo exortasen a fijarse, a recobrar la sangre fría. Dentro de su cabeza reinaba la niebla, y un frío, como de hambre, en su corazón. Ni siquiera escuchaba las preguntas que se sucedían sarcásticas, acorralándolo. Ni siquiera le pareció ofensa la falsa condescendencia del director cuando, sonriéndole, le dijo que lo suponía mejor preparado. Y su estupor fué inmenso cuando de detrás de la primera fila del estrado vió alzarse los ojos que en vano quisieron evitar su desmoralización, y oyó la voz del maestro, siempre dulce para él, gritar en una explosión tremenda de rabia:

—¡Basta ya! ¡Ya tiene el triunfo el que no lo debe tener, el papagayo! ¡Dejen al pobre niño en paz, verdugos! Peor: ¡infanticidas! El señor director ha preparado esta farsa para que el señor banquero y su esposa puedan babear de gusto. La inteligencia de ese pobre niño era su único bien en la tierra, y acaban ustedes de robársela luego de manchársela de duda! ¡Pueden estar contentos! Todo lo que haya usted robado en su vida de banquero, es menor que lo que acaba de robarse aquí! ¡En las escuelas como ésta es donde se incuban para el mañana venganzas que parecerán después crímenes!

Y rompiendo por entre la sorpresa paralizada del salón, salió.

Ya había traspuesto la puerta cuando surgieron las primeras exclamaciones: "¡Es un loco!", "¡Debe de haber bebido!", "¡Es un bolchevique!"... A pesar de los esfuerzos del director, el reparto de premios no logró ser alegre. Para los mismos niños, el sabor de los dulces repartidos después, no fué el mismo de otros dulces peores y más sabrosos comidos otras veces. Y grandes y chicos miraban de través al pobre trajecito de imitación, añadiendo a la injusticia de antes la de hacerlo responsable del exabrupto del maestro.

* * *

Este llegó a su casa, y su mujer advirtió en seguida en su rostro ecos de la escena.

—Te ha pasado algo, no me lo niegues. ¿Qué ha sido?

—Me he ido del colegio. Ya estamos en la calle otra vez... Quizás una intemperancia mía. Siempre seré un estúpido... ¡Pero, no! Le han robado al mejor de mi clase el premio para dárselo a otro, al hijo de un banquero, y... ¡Ah, si vieras la carita de anemia del pobre despojado!... Suponte que tú y yo hubiéramos tenido un hijo y que le hubieran hecho eso... ¡Ah, no! Me levanté y los llamé ladrones, infames... No se. No les llamé todo lo que se merecían... ¿Es que debí callarme? Dime.

—No. ¡Has hecho bien! Siempre haces bien, y por eso nos va mal en la vida. No importa. La miseria y nosotros somos amigos... Por eso no nos trata demasiado mal... ¿Cómo me preguntas si debiste callar? ¡Si fueras capaz de callarte cuando otros se callan, yo no te querría tanto!

Y le tendió los brazos con esa sonrisa resignada que confina con *el otro lado* de la felicidad.



Estrella cinesca.—¿Qué quiere el público? Primero me exigieron que me moviera para el cine silente, luego que hablara y ahora que me sonroje para el cine de color.

(Kasper, de Estokolmo, en "Life")



—Esta mujer todo lo muestra...
—Menos la firma del que paga sus cuentas.

(Enem en "Le Rire").

(CARTA DE LONDRES).

SÓLO PARA CABALLEROS

LO QUE USARA EL PRINCIPE DE GALES EN VIAJE A AMERICA

Querido Sagan Jr.:

Después de asistir al desfile imponente del entierro del Mariscal Joffre, he volado a Londres, para comprar alguna ropa y ver dos o tres "cosas" en los teatros de aquí. Y ya en esta "city" se me ocurrió servirte en algo. Por eso te envío estas líneas para que extractes lo que creas conveniente, para tu muy leída sección de modas masculinas, la única en su clase en las revistas de habla española, ya por cierto muy copiada por otros colegas más abajo del Canal.

Entre lo que le he sacado a Fonthill Beckford, redactor de "Man-and his ware", el magazine de los sastres, y a un "tailor" (no puedo decir su nombre) de Su Alteza, he hecho esta información para tus lectores de Cuba, España y las Américas del Centro y del Sur.

Para ese viaje de D. Eduardo de Windsor, el inquieto hijo de Jorge V y nieto del inolvidable Eduardo VII, aquel Príncipe de Gales gordo como un Falstaff y refinado como un Brummel, que paseó su elegante adiposidad por las grandes capitales europeas, apesar de que Mamá Victoria lo trataba siempre a "mecate corto", como dicen los mexicanos; se han movilizado sastres, camiseros, zapateros, sombrereros, guanteros, bastoneros, paragüeros, y todos los demás artífices que puedan producir algo digno de figurar en el equipo del futuro Emperador de las Indias.

La Habana, mi Habana inolvidable, será el primer punto de contacto con "nuestra" América, y espero que se le hará el recibimiento que este diminuto Príncipe y su hermano merecen. Para deportes, gusta él de telas a cuadros, con colores bastante subidos de tono dentro de la característica sobriedad inglesa. El Príncipe Arturo de Connaught es partidario de Glenurquharts en mezclillas cream y carmelita; el Duque de York se decide siempre por rayas y cuadros; y casi todos los elegantes británicos usan, ya a cuadros o a rayas, el azul Balmoral o el tabaco "moorit".

Las camisas del heredero, para el campo o para el golf, son hechas con mangas hasta el codo solamente, y algunas veces con lazos de la misma tela y cuello pegado.

Algodón de Madras es el material para algunos de sus lazos de corbata en brillantes colores a rayas o cuadros.

Su más grande colección de camisas de sport es de "cashmere" en ondas de terroso, de vivos colores. Amarillo de caza, naranja y rojo, mezclados, ambos en tejido color tierra y otros tonos parecidos.

El Príncipe Jorge, que según Beckford, es el más elegante de la real e imperial familia, usa mucho del azul a rayas, (en marino y pálido), del blanco y negro mezclados, y del azul "navy royal", y blanco. El de York gusta del azul Balmoral y otros de tonos de "royal shade".

Nuestro futuro huesped, el de Gales, trae una colección formidable de pañuelos de crépe de China y de seda, y tiene verdadera debilidad por el "foulard" y los rojos "madders" de la India. Estos pañuelos algunas veces los combina, usando la misma tela de la corbata, dejando siempre el centro blanco.

Me dice Mr. Beckford que hace pocas noches estuvo sentado cerca de Eduardo de Windsor, en el Embassy Club, donde el príncipe comía con Lady Furness, que lucía sus largos guantes blancos hasta el codo, inseparables lo mismo en el teatro que en comidas o bailes. El Príncipe de Gales y su augusto hermano Jorge usan poco el guante de cabritilla blanca; en cambio, su viejo tío, el Duque de Connaught, y sus hermanos los príncipes de York y Arturo de Connaught, no se los quitan nunca.

Esa noche, el Príncipe Eduardo de Gales estaba de frac impecable, con corbata de dos "patas", de "mesh marcella", forma que usa en negro, también para su smoking (o sea dinner-coat). Sus corbatas de lazo son de tres pulgadas de ancho en los extremos. Su chaleco era de forma V, con solapas de puntas redondas, y debajo de los tres botones (muy unidos), abría en ángulo bien ancho. Como hombre delgado y bajito, es un amante de la ropa ajustada, y de las corbatas de mediano tamaño, para evitar penosa comparación.

Su frac es de paño negro (herring, quizás), con galón de seda, la solapa muy "redondamente" planchada, y los botones forrados. Las medias todas negras, de seda, con pinza. Los zapatos, de charol con puntera pequeña. Su botonadura era discretísima: onix y diminutos diamantes. Otras veces se le ve adornar su pechera con una mediana y solitaria perla. Algunas veces la botonadura de la camisa y del chaleco son del mismo juego. Para su reloj usa una finísima cadena de oro, sin ostentación alguna.

Al terminar esta carta, me informan de la gravedad de la Princesa Alejandra, hermana del Rey; y temo que esto "agüe" un poco la fiesta por allá.

Te abraza,

J. R. V.

T c. Hotel Savoy, Londres.





CAMISAS A LA MEDIDA

Si usted es un hombre elegante sabe que le corresponde usar camisas hechas a la medida.

Sabe también que es difícil cortar una camisa de manera que no sea necesario estar siempre encajándola en el cuerpo.

Y, por último, que los cortadores de los talleres de EL ENCANTO son maestros indiscutibles.

Vea el último surtido de telas recibidas de acuerdo, por el color y el dibujo, con los imperativos de la moda.

PRECIOS MUY CONSIDERADOS

Planta baja.

El Encanto



MERCANCIA DE GRAN LUJO

Bien se encuentre Ud. en New York, Chicago, Londres o París, hallará en nuestras Casas la Mercancía más Selecta—de esa Calidad Distintiva rara vez obtenible en otras partes. En todos nuestros Establecimientos están a sus órdenes vendedores que hablan español.

A solicitud Gacetillas en español y Muestras

A. Sulka & Company

NEW YORK—512 Fifth Avenue

CHICAGO—6 SO. Michigan Avenue

LONDON
27 Old Bond Street

PARIS
2 Rue de Castiglione

Cooperamos

en la conservación DE HERENCIAS



LA pobreza es aún más trágica cuando sus víctimas han conocido mejores circunstancias. Pocos casos hay tan deplorables como los de esta índole que acontecen con frecuencia en el transcurso de la vida moderna. Pueden citarse un sinnúmero de incidentes en los que el afán de proveer ha sido frustrado por el hecho de legar capitales cuantiosos a beneficiarios inexpertos.

Nuestro departamento de Trust ofrece a los propietarios y sus abogados la garantía de un servicio especializado para cooperar en la conservación de patrimonios.

El National City Bank of New York tiene por norma, cuando esto sea el deseo del cliente y se requiera intervención legal en lo relativo a la administración de una herencia, utilizar los servicios del abogado del cliente, quién por esa razón está bien familiarizado con los asuntos de éste

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

Oficina Central: 55 Wall Street New York
En la República de Cuba:
Presidente Zayas y Compostela, Habana.

LOS SERVICIOS DE NUESTRO DEPARTAMENTO DE TRUST ESTAN A SU DISPOSICION EN CUALQUIER SUCURSAL DE THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK.

CONSULTORIO DE BELLEZA

Por Juvenal



Underwood & Underwood.

El premio de una verdadera dedicación al cultivo de la salud y la belleza. Aquí presentamos la vera efigie de la célebre EDNA WALLACE HOPPER, en uno de sus ballets rusos. Lo más interesante es que esta Ninón rediviva ha pasado ya la marca de sus 70 primaveras...

¿CUAL ES EL TIPO DE MUJER QUE MAS SEDUCE AL HOMBRE?

VARIAS CURIOSAS, La Habana, sustentan criterios opuestos en cuanto al tipo de mujer que más admiran los hombres y me designan como árbitro, prometiendo acatar mi fallo como solución inapelable a la disputa.

No creo, como Anita Loos, que todos "los caballeros las prefieran blondas", pues de blondas y brunas hay en el mundo para satisfacer todos los gustos.

Ahora bien: si mi fallo ha de ser inapelable, como el de Paris, ¿de qué manera podré evitar la malquerencia de aquellas que difieran de mis personales gustos? A esas Junos y Minervas les ruego me permitan en otra ocasión propiciar con sendas manzanas de oro en abono de sus respetabilísimas opiniones, a fin de evitar que me armen otra Troya...

Personalmente, he de confesar que, rubias o trigueñas, las prefiero de mediana estatura—5' 3" a 5' 5"—y de un peso que puede fluctuar de 120 a 130 libras, si están bien y firmemente distribuídas.

La época de la "mujer lineal", carente de una silueta mórbidamente femenina, puede decirse que inició también la era de "indiferentismo masculino". En otras palabras: mientras más se aproxima la figura femenina a las líneas rectas del hombre, tanto menor será la seducción que despierte en él.

Entiendan pues mis amables interlocutoras que al igual que las mujeres, en su mayoría, prefieren al hombre atlético, de anchas espaldas y de porte decididamente masculino, de igual manera la mayoría de los hombres se inclinan, por contraste y complemento, hacia la mujer de figura ondulante, con las morbideces características que la distinguen del sexo opuesto.

Ahora sólo me resta confiar en que mi laudo haya caído del lado de la mayoría...

* * *

SAUDADE, Víbora. — Tiene 25 años, mide 5 pies y 4 pulgadas y pesa

138 libras. Se lamenta de tener los brazos exageradamente gruesos y teme hacer ejercicios pensando que contribuirán a un desarrollo más prominente.

Puede usted hacer con sus brazos cuantos ejercicios calisténicos o deportivos se le ocurra en la seguridad de que habrán de contribuir a reducir el exceso de grasa acumulada en ellos. Los ejercicios benefician a un brazo delgado, estimulando la circulación de la sangre y, por ende, a la formación de nuevos y más firmes tejidos. Esos mismos ejercicios en un brazo excesivamente grueso operarán a la inversa que en el caso anterior, pues al quemar el exceso de grasa, lo reducirán a proporciones normales.

Para desarrollar el busto, vea el tratamiento que expongo en esta revista, en la edición correspondiente al mes de agosto de 1930.

* * *

MARTA Y MARIA, La Habana.— Se quejan ambas de tener distintas formas de vientre, no estando satisfechas con los mismos.

Hagan los ejercicios que venimos publicando para el vientre. No es necesario variarlos, pues los defectos que ustedes me señalan responden al mismo tratamiento.

* * *

MELENA NEGRA, La Habana.— Me pide remedios para los siguientes defectos: piernas demasiado delgadas, cabello empobrecido, y espinillas.

Para desarrollar las piernas pueden hacerse los siguientes ejercicios, acompañados de frecuentes y profundas inspiraciones: paseos diarios por terrenos accidentados o lomas. Subir y bajar escaleras con toda la planta del pie, o sea sin levantar los talones. El baile y los ejercicios al aire libre son excelentes. Otra forma de ejercicio que es muy recomendado para desarrollar las piernas es el siguiente: ajuste una banda de goma como de 4 o más pulgadas de ancho alrededor de la pantorrilla o por la parte que se desee desarrollar. Párese con las piernas algo separadas. Sin levantar los talones doble las rodillas como si se fuera a sentar. Continúe inclinándose hasta sentir los músculos en estado de máxima tensión. Vuelva ahora a la posición natural y levántese en la punta de los pies. Repita los dos movimientos hasta alcanzar el número de cincuenta. Respire fuertemente durante el curso de los ejercicios e inmediatamente después. El efecto de la banda de goma—o en su defecto el de cualquier banda de tela ajustada alrededor de los músculos que se desean desarrollar—equivale a un masaje muscular simultáneamente con los ejercicios, operación ésta que se produce al contraer y expansionar los músculos bajo la presión de la ligadura. Después de estos ejercicios conviene darse una buena frotación con aceite de oliva y lanolina en partes iguales. Sentarse sobre las piernas dobladas, al estilo oriental, contribuirá también a los resultados que usted desea.

Próximamente dedicaré uno o más capítulos al tratamiento del cabello.

Para las espinillas, vea la consulta de la Srta. Inclán, en el número anterior.

Ya que es usted tan obediente en seguir mis consejos, le ruego igual obediencia en comunicarme los resultados. Gracias.

* * *

C. de C.—La lactancia de su primera hija trajo como consecuencia una sobrealimentación y un aumento de peso más allá de lo normal.

Durante el período de lactancia no debe usted someterse a tratamiento alguno encaminado a adelgazar, pues ello pudiera afectarla seriamente en la crianza de su niño. Terminado ese período puede seguir los tratamientos indicados en las ediciones de septiembre y octubre de esta revista.

* * *

CANCIONERA, Vedado.—Me pide un remedio para sus uñas quebradizas, que se rompen a ras de carne apenas crecen dos o tres milímetros. Además, me hace la siguiente consulta: Su piel es suave y pulida en toda la extensión de su cuerpo excepto en la cara anterior de los muslos, que es ligeramente seca, y según desciende hacia atrás, desde la cintura hasta un tercio de las corvas y de cadera a cadera, llena de punticas como coráceas, no cediendo ante el uso de agua caliente y la aplicación vigorosa de un cepillo de cerda y jabón de Marsella y de azufre...

La correspondencia para esta sección debe ser dirigida a: Consultorio de Belleza, Revista SOCIAL, La Habana, Cuba.

El origen de las uñas quebradizas no es otro que la falta de aceite natural, que podemos suplir y corregir de la siguiente manera: Sumérjanse las puntas de los dedos en una vasija de agua caliente en la que se haya disuelto una pequeña cantidad de jabón líquido y amoniaco. Remuévase la cutícula en la base o raiz de las uñas con un palillo de naranjo y durante diez minutos todos los días sumerja los dedos en aceite de oliva o de almendra algo caliente. La siguiente pasta aplicada a las uñas por la noche, le dará excelente resultado:

Aceite de Alfóncigo . .	15	gramos
Sal de mesa	2	»
Colofonia en polvo . .	2½	»
Alumbre en polvo . . .	2½	»
Cera blanca	5	»

Derrítase al baño de María el aceite de Alfóncigo y la cera, y añádasele los otros ingredientes. Agítese bien hasta que se enfríe.

Con respecto a su otra consulta sobre la afección cutánea, estimo que debe usted suprimir el agua caliente, el recio cepillo de cerdas y el jabón azufrado, pues nada tendría de extraño que estos remedios drásticos hayan contribuído a irritar más la piel. El jabón azufrado es demasiado cáustico para ser empleado en la forma indicada por usted. Si me escribe dándome su dirección le podré recomendar un preparado líquido de azufre soluble en agua, que ha resultado muy eficaz en gran número de enfermedades o afecciones cutáneas, careciendo de las propiedades irritantes del azufre en polvo. Si el mal que la aqueja no cede con este tratamiento, le recomiendo visite a un buen especialista en enfermedades de la piel.

* * *

BIEN QUERIDA, La Habana.—Es alta, de cuerpo regular, pero la preocupa su estrechez de caderas.

Como usted verá en mi contestación a la consulta de Satanela sobre el mismo tema, en el número anterior, veo harto difícil recomendar plan alguno de reconocida eficacia para desarrollar la cadera (pelvis y trocanter mayor del fémur). Posiblemente pudiera disimularse si existe exceso de grasa en la región de la cintura. Creo, no obstante, que su modista podrá disimular este defecto en el corte y confección de sus vestidos.

RESUMEN DE LAS EXPOSICIONES DE ARTE DECORATIVO MODERNO EN 1930



"El Aguila", por Francis Jourdain. Unión de Artistas Modernos.

POR CLARA PORSET

ESTOKOLMO, París, con dos—el Salón de Decoradores y el Salón de la Unión de Artistas Modernos,—y Monza, con el doble aspecto de decoración clásica y moderna, fijaron la atención general durante el año que acaba de pasar. Las tres primeras como exponentes de la teoría funcionalista—el Salón de Decoradores tuvo la Sección del *Werkbund* alemán—y puede incluirse por tanto—y la de Monza como representativa del esfuerzo más considerable hasta aquí de dos países particularmente conservadores: Italia, país invitante, e Inglaterra, concurrente.

* * *

La de Estokolmo fué la de mayor interés. Hasta ahora en ninguna parte se había intentado una demostración tan completa del espíritu nuevo, ni se había sentido éste con igual pujanza en sus diversas manifestaciones: arquitectura y artes industriales.

Principalmente, se trató en ella de la solución del formidable problema de la vivienda de las clases media y obrera, creando la casa-tipo que, por construirse en series se hace asequible a ellas, proporcionándoles higiene, confort y agrado, por un mínimun de precio.

Es evidente en estas casas el racionalismo artístico de los arquitectos y decoradores suecos y, al mismo tiempo, un elemento que lo suaviza: el respeto a las tradiciones artesanas, de savia abundante, cuya explotación juiciosa produce efectos muy agradables.

La Exposición, tan abundante en modelos de arquitectura, lo fué, en igual medida en las artes industriales: cerámica, cristales, y los famosos tejidos, de inspiración siempre fresca a pesar de la fabricación mecánica.

* * *

París tuvo, como siempre, su Salón de Decoradores en el Grand Palais, al que faltó este año el grupo izquierdista que formó casa aparte y exhibió en el Pabellón Marsan. El que integraba el Salón es en su mayoría de la vieja escuela—del grupo valiente, sincero y equivocado que lanzó el *Art Nouveau* en 1900 y que no acaba de aceptar el punto actual de la evolución del arte decorativo.

Digamos en su honor, sin embargo, que este año han tenido menos recargazón, que han admitido la eliminación en ciertos casos de lo que no tuviera función atribuible, que la noción del mueble-inmueble ha progresado entre ellos, lo mismo que la del alumbrado indirecto, y que han admitido ya, definitivamente, el metal y el cristal aún en los conjuntos más lujosos.

Como compensación a la falta del grupo de vanguardia, vino la sección del *Werkbund* alemán bajo la dirección de Walter Gropius, preocupada únicamente, como los Suecos, en aunar precios mínimos a formas nobles, en el espíritu de la época, y de evidente utilidad. Funcionalismo puro. Descartan la obra individual para concentrar todos los esfuerzos en la creación de un tipo de valor general y que pueda tenerse como *standard*.

La idea latente, visible en todo, es pregonar la ventaja del objeto que, por ser construído en serie, es asequible a todos.

* * *

Los disidentes—Le-Corbussier, Perriaud, Mallet-Stevens, Jourdain, Chareau, etc.,—formaron la Unión de Artistas Modernos y expusieron aparte

Tienen la misma teoría anti-decorativa y funcionalista del *Werkbund* y de los expositores de Estokolmo. No es cuestión ya de decorar formas escondiendo su utilidad, sino de crearlas, adaptables a su función y expresivas de ella. Sin embargo, el individualismo característico al artista francés se nota en muchas piezas, que, aún obedeciendo estrictamente a una razón de forma creada para una función, escapa en algo a la standardización.

Mucho metal, grandes superficies desnudas, mueble como parte de la arquitectura interior, perfecta relación entre unas piezas y otras, como características de la Exposición. Y, además, un extraordinario buen gusto.

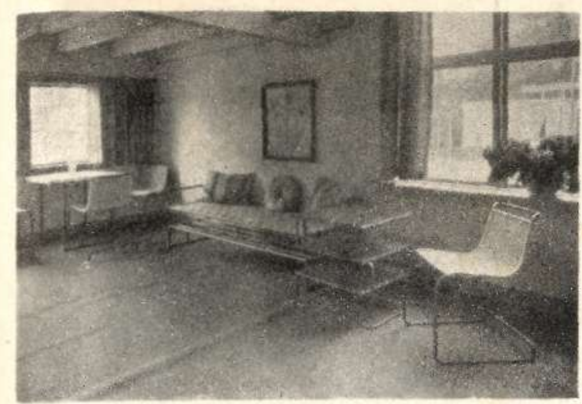
* * *

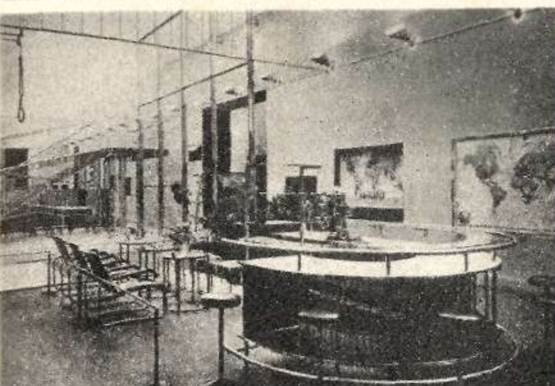
Nos referimos a la Exposición de Monza, más que nada por la profunda significación que tiene el esfuerzo de Italia, visible en las secciones modernas, por desprenderse del peso de su tradición y entrar en el espíritu de la época. No podemos decir que sea una cosa francamente moderna—sobre todo si pensamos en las otras exposiciones ya aludidas—pero se evidencia un deseo sincero de ponerse a tono con el sentir estético del resto de Europa.

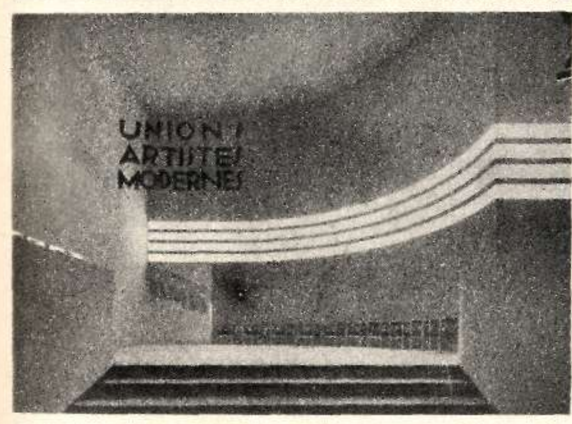
Tiene, además, el interés de la extraordinaria contribución que hizo a ella Inglaterra, reaccionaria contra toda forma nueva de arte. Como la sección italiana, la de Inglaterra no es abiertamente moderna; es decir, adopta la línea recta y cierta desnudez de superficies, pero, aquí y allá, vemos talla de madera y muchos vestigios de los estilos tradicionales ingleses.

En su favor, el ambiente de intimidad de sus interiores, característica que ha acompañado siempre a la decoración inglesa.

Tan diversas manifestaciones de una misma tendencia ponen de relieve el enorme terreno ganado. Y se explica. En su parte netamente artística, el espíritu nuevo apela sólo a una minoría, pero, en su aspecto social es lógico que solicite el interés general y la subsecuente aprobación.







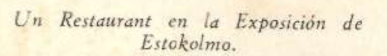


Interior de una casa-tipo en la Exposición de Estokolmo.

Sala de reunión para un edificio de apartamentos en la Sección del Werkbund alemán en el Salón de Decoradores de París.

Fachada del Salón de la Unión de Artistas Modernos de París.

Living-room en el Salón de Decoradores de París.



Un Restaurant en la Exposición de Estokolmo.



Un comedor de la Sección inglesa en la Exposición de Monza.





El Piano

(*Continuación de la pág.* 18) observación. Su voz tiene la dureza incisiva del bisturí; pero el médico ha llegado ahora a un grado de humanización, inusitadamente conmovedora.

—Es preciso que deje usted la escuela. Debe usted tomar toda clase de precauciones.

—Sí, doctor. Yo amo y respeto a los niños. No puedo exponerlos al contagio. Mi vida termina, aquí donde comienza la lepra.

El médico no halló la palabra de salvación, de consuelo. La palabra difícil, única, milagrosa. La amistad plena, amplia, que los relacionaba, anuló el alivio mentiroso, ocasional. El diagnóstico era inapelable. La cura física, problemática. La herida hecha en la juventud de aquella mujer, fatal.

El espanto emergió de las pupilas de Matilde, cubriendo su rostro de una luz fúnebre. Su boca se rasgó, se quebró en sus bordes, se abrió en su seno, como en una hecatombe carnal, en cuyo abismo se derrumbó la palabra humana.

IV

La noche baja, espesa, táctil, olorosa. Van cayendo, azules y tibias, las estrellas. Sombra en la casa, en la carne y en el corazón de Matilde. Silencio sin salidas. Apretado, solidificado en el alma. Dolor pétreo. Tragedia orgánica. Vida a ras de muerte. Juventud sin horizontes. Negro, en la negrura compacta de la habitación, el piano, cargado de esencia musical, se sensibiliza hasta en su madera, como si su mueble fuera, por generación espontánea, a dar a luz la fecunda sonoridad de sus secretos.

La imaginación de Matilde flamea incandescentemente. Sobre el positivo de su sangre infecta, flota la inspiración sobrehumana de su espíritu. De la dolora de su carne roída resurge, en toda la soberanía de su poder, el pensamiento. Ya no hay niños en la vida de Matilde. Ni esperanzas. Ni amor. Pero el mundo creador de la música está allí, en la dulce cuenca del piano. Basta con verter en ella el hondo dolor que oprime su corazón, para que se enriquezca su vida y se redima su carne.

Matilde hende con sus dedos febriles el arcano de las teclas. En lo infinito de su emoción viven las potencias insojuzgables de su alma. Pasan las horas. Pasan. Matilde toca, incansable. El piano se oye en las horas más altas, más puras e inaccesibles de la noche. La gente, en el fondo de la calle, en lo oculto de las casas, escucha la música que sus manos, sin noción del tiempo que transcurre, sin límite en sus fuerzas humanas, esparcen en la sombra y en el silencio.

Toda la ciudad, todo el mundo está lleno de aquella música excitante, emotiva, trágica. La naturaleza misma parece oir, extática, el lenguaje extraño,—sollozos, gritos, voces de ardor y palabras de un goce exacerbado,—del piano que en la noche, cada vez más fina y lejana, dice su música original y fuerte.

* * *

Es la madrugada. La habitación recobra su aspecto habitual, prestigiado por el dulce rubor de la hora recién nacida. Toda la tierra parece una cuna con colgaduras rosas. Todas las cosas están con los ojos abiertos, en el cándido sopor del amanecer.

Matilde, rendida su cabeza sobre el atril, se despierta al tacto de la hora. A la luz, tibia y rompiente, de la madrugada, las teclas silenciosas se ven bañadas de sangre. Matilde no había sentido el destrozo doliente de sus articulaciones. El ejercicio físico había hecho saltar las escoriaciones de sus manos deformes. Detritus de carne sembraban de islotes grotescos el charco triste de su pobre sangre podrida. La lepra vertió su escoria sobre el marfil luminoso. Hilos rojos, secos, bajaban por la lustrosa madera del piano. El pus manchaba trágicamente la blanca y muda sonrisa de las teclas.

Semilla...

(*Continuación de la pág.* 19) Alguien llegó a decir: "Ayer lo *vide* refrescando, regadera en mano, la tierra que cubre a su hijito".

Pocos días después comenzó a manifestarse en él, inequívocamente, lo que se atribuyó al principio a una murmuración. Iba a la tumba de su hijo cuatro, cinco, diez veces al día. Sus parientes y compadres lo cuidaban, temerosos de que llegara a enloquecer. El se negaba siempre a ser acompañado, y los que bien le querían, lo efectuaban disimuladamente.

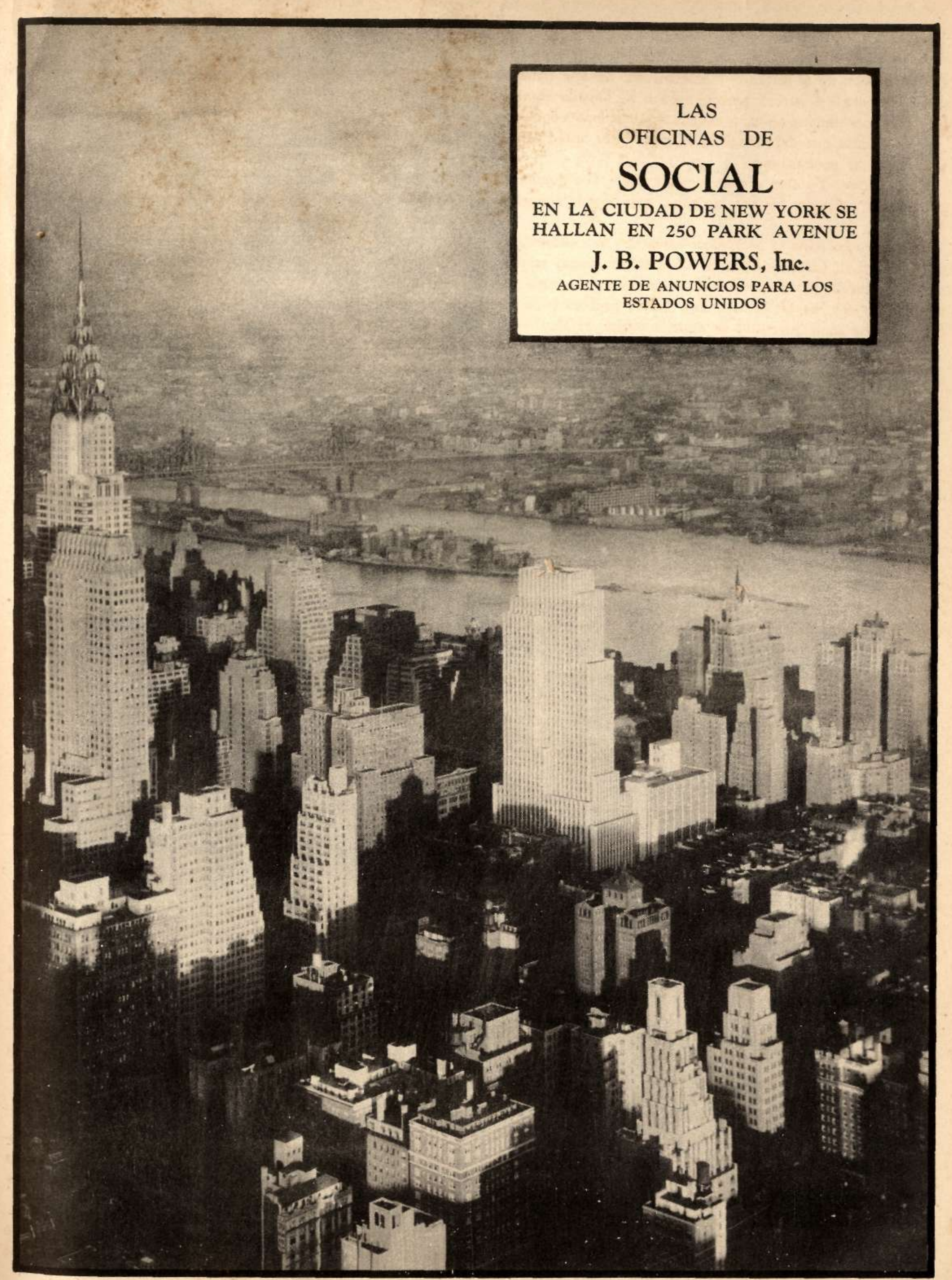
En una caída de la tarde, denotó un estado de decaimiento angustioso, a la vez que un desasosiego inexplicable, y se redobló la vigilancia. Ya obscuro, salió en dirección al sitio donde descansaba para siempre su hijo, llevando en sus manos un farol. Sus amigos le vigilaban protegidos por un cayo de monte próximo. Marchaba con paso indeciso y al llegar púsose de rodillas y acercó sus ojos a la tierra como para escudriñar... Repentinamente se levantó, reflejando su rostro el más hondo desaliento y entonces tomando un tridente comenzó a remover la tierra...

¿Qué irá a hacer?—se preguntaron sus vigilantes que, saliendo de su escondite, corrieron hacia él. Ya había terminado su macabra labor; ya había conseguido su empeño. A la vista horrorizada de todos, aparecieron los huesecitos de la infeliz criatura, conservando todavía algunos de ellos restos de viscosa carnosidad...

Fuertemente reprendido por su incalificable proceder, rompió en llanto conmovedor: lloraba y lloraba como un niño; después, sumióse en profunda melancolía...

Los que visitan el antiguo Hospital de Mazorra, desconociendo esta triste narración, nunca sabrán de qué se lamenta un escuálido viejecito que, sentado en un banco, repite constantemente estas mismas palabras:

—¡Qué desdichado fuí: lo sembré con mucho esmero; lo atendí con asiduidad y regué su tierra día tras día, y no me nació...! ¡Qué desdichado fuí!...


LAS
OFICINAS DE
SOCIAL
EN LA CIUDAD DE NEW YORK SE
HALLAN EN 250 PARK AVENUE
J. B. POWERS, Inc.
AGENTE DE ANUNCIOS PARA LOS
ESTADOS UNIDOS

VOILÁ!

D'Ora, París.



Un lindo chapeau de "velours noirs" con fantasías de metal y plumas, modelo de Marcelle. Lely.

MODAS QUE VÉ NADINE EN PARÍS

He querido tomar impresiones sobre la moda actual, y, para ello, he recurrido a los que son árbitros de la elegancia femenina. El resultado ha sido divertido como veréis, ya que reina disparidad notable de criterios entre los distintos costureros. Y se explica. La moda actual es confusa y vacilante. Tan pronto parece orientada en un sentido cuando se para bruscamente, y es tan ecléctica para su inspiración que se resiente de falta de unidad.

Hay un punto que es particularmente interesante: la relativa aceptación que encuentra en la parisién el estilo de mucho vestir que tratan de imponer una parte de las grandes casas de costura. Ahora, como siempre, la parisién adora la sencillez. Su *chic* elusivo depende exclusivamente de ella. Y sabiéndolo, usa su criterio descriminador para aceptar lo que se le ofrece o para rechazarlo.

Pero oigamos las impresiones de las autoridades máximas en el vestir.

Louiseboulanger.

"¡Ah, Madamoiselle!, cómo me desespera esta uniformidad de la cual no parecemos poder separarnos. La parisién tiene horror al traje de mucho vestir. Se mantiene adicta a la cosa sencilla, propia sólo para sports. Y yo me pregunto: ¿por qué se ha de vestir de golf la mujer que no sabe lo que es tomar un *club* en la mano? Le espanta la idea de lucir endomingada, y para evitarlo, cae en el extremo opuesto: el de la sencillez que raya en lo imaginativo.

"Vedlas en un *te* con sus trajes sencillísimos, negros en su mayoría ¿No le recuerdan un gran hormiguero? Hay que hacer que consientan en "vestirse" en la forma a que las invitamos en nuestras colecciones. Y que usen colores—que se desprendan del prejuicio de que éstos son más difíciles de llevar que el negro".



Madame SUZANNE TALBOT, una de las grandes modistas de París, que une, en sus creaciones, un "chic" extraordinario y una individualidad realmente notable. Cualidades que posee también Madame Talbot en grado sumo y que la hacen ser una de las personalidades más interesantes en el mundo de la moda. La foto se debe al Barón de Meyer, que sin duda no necesita presentación para las lectoras de SOCIAL.

Jean-Charles Worth.

"La elegancia refinada va con la educación. Hemos olvidado un poco ambas después de la guerra, y de ahí esa insistencia en la *robe de sports* a todas horas.

A pesar de esto, veo iniciarse un movimiento, no hacia el traje rico, —Dios nos libre de él,—sino hacia la moda elegante. Los cabellos se dejan crecer, reaparecen las joyas suntuosas. Y nace un nuevo tipo de traje, lo que yo llamo *la robe du cinema,* que sin ser escotada, es lo suficientemente de vestir para usarla en pequeñas salidas de noche. Es un traje muy elegante y que debe ser personal—la característica que más importa desarrollar en el momento".

Augustabernard.

"Mi principal preocupación es de conservar la línea juvenil, pero inclinándome hacia una elegancia rebuscada y personal. No descuido tampoco el lado práctico—en estos momentos no puede olvidarse que la economía es factor importante—y de ahí que todavía incluya en mi colección los *crèpes imprimés,* que no se arrugan y que se pasan sin accesorios.

"Mi línea sigue siendo fina y ajustada. Y sin drapeados, que no hacen más que envejecer. Mi inspiración es la época actual, con todas sus necesidades y tendencias. No admito las influencias retrospectivas".

Jenny.

"Tenemos suficientes recursos e imaginación para no tener que copiar estilos anteriores. ¿Acaso se vive como hace cien años?

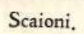
"La moda de ahora resulta un poco caricaturesca; tiene mucho de contrasentido. Debemos de huir de todo lo que sea reproducir—y, en cuanto a los estilos *tres habillés,* ya hemos visto que no hay una parisién que los acepte.

"En mi próxima colección conservaré el corpiño ajustado y el talle en su lugar.

"Adoro todo lo que sea normalidad y equilibrio".

Nos callamos ante las distintas opiniones de los modistos. Fuimos para oírselas y reproducirlas, no para discutirlas. Pero, por dentro, hay un himno de alabanza y admiración para esa mujercita parisién que mantiene su gusto, quinta esencia del refinamiento,—que les conserva primer puesto entre las elegancias—pese a las insinuaciones de todos los modistos.

"Soir de fete", abrigo de Lucien Lelong.



Scaioni.

Madame ROGELIO DALMAU luce, con chic inimitable, un suntuoso abrigo de noche, de la casa de Redfern, hecho en lame verde y plata. El traje es también de Redfern en crepé georgette verde jade. Peinado de Antoine.





Luigi Díaz.





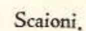
Scaioni.

"Perce neige", un modelo de abrigo de noche, de Lucien Lelong, en armiño adornado con zorro plateado, a quien conviene a maravillas el calificativo de regio.

Traje de calle, o de sport, de mezclilla de lana roja y azul, adornado de astrakan gris. Modelo Lucien Lelong.

Scaioni.





"Caire", abrigo de noche, de Lucien Lelong, quien combina—con un resultado de extraordinaria elegancia—un lame negro, con grandes motas de oro, con bandas de terciopelo negro y de zorro también negro.

Scaioni.





Un modelo de abrigo de tarde, de Lucien Lelong, que tiene la severa distinción que caracteriza todas sus creaciones. Es de paño marrón adornado de astrakán de igual tono. El pequeño turbante es de María Guy.





Isabey.

Los "ensembles" de noche gozan de gran predicamento. He aquí uno, cuyo traje es de terciopelo negro, con el abrigo, de terciopelo negro también, con mangas tres cuartos, que le dan una nota nueva y graciosa. El cuello y el manguito son de armiño blanco. Modelo de Philippe y Gaston.



Philippe y Gastón crea este modelito tan juvenil de "tailleur" en paño rojo adornado de astrakán negro, y lo llama, de manera muy divertida, "Mephisto".

Coge un . . .

(Continuación de la pág. 26) Ha salido a su madre.

—No tiene importancia—afirmó Kendall.

—Con su permiso voy a ver si mi esposa está lista—dijo el señor Bascom.—Confío en que usted nos excuse, señor Whittmore, pues tenemos que ir a casa de mi hermana.

—Por mí no tenga pena.

—Entonces, mucho gusto en haberlo conocido. Adiós,—dijo el señor Bascom saliendo de la estancia.

—¿Y qué es de tu vida, muchachona?—preguntó Kendall, después de haber examinado el interior de la saleta, escogido el mueble de aspecto más cómodo y hundídose en aquel mullido sofá poniendo los pies en unos cojines. En seguida sacó un cigarrillo y comenzó a darle golpecitos en el dorso de la mano.—¿Te molesta que fume?

—Me gusta ver fumar a los hombres—afirmó Ginger acercándole un cenicero.—Y más ahora que las noches están re frescando—continuó.

—El clima no me molesta mucho. No me queda tiempo para preocuparme por él. Frío o caliente, a mí me da lo mismo.

—Oh, sí; ya sé que estás muy ocupado. Es una de las ventajas de ser hombre. Siempre se tiene algo que hacer.

—Oh, sí, es sumamente agradable ser hombre. Sin embargo, la mujer moderna no se queda muy atrás.—Kendall era aficionado a las afirmaciones profundas.

—Algunas veces me entran deseos de ser muchacho, es decir, hombre—dijo Ginger.



—Señora. Pruebe a dietarse con jugo de limón . . .

(Rea en "Life").

—Pues muchas veces ser hombre no resulta tan agradable como te figuras. Después de todo, el hombre tiene muchas responsabilidades en este mundo.

—Sí, ya sé—dijo Ginger.—Ahora dime lo que has estado haciendo tú.

—Oh, la acostumbrada rutina. Lo mismo de siempre, chica. Ultimamente he estado *fajao* con la literatura. Pero todo esto me parece tan fútil; me parece que no va a ninguna parte. A veces se me ocurre que estoy perdiendo mi tiempo en la universidad. Sería preferible dejarla y hacer algo.

—¿Y qué es lo que querrías hacer? Apuesto a que algo interesante. Los hombres siempre pueden hacer cosas interesantes.

—Estoy escribiendo algo: materia constructiva, ¿comprendes? Lo malo es que con los estudios no me queda mucho tiempo para seguir adelante en esa labor. Yo creo que la universidad me retrasa.

—¿Por qué no fumas más? Me gusta ver a los hombres fumar.

—No; estoy un poco cansado del cigarro.

—¿Quieres un tabaco?

—No estaría mal. De vez en cuando me fumo un tabaco para variar.

—Espérate, que voy a buscarte uno de los de papá. Dice él que son muy buenos. Registró la mesa y al fin volvió al lado de Kendall con una caja de tabacos.—Aquí están. Mi padre es un Alejandro en puño con sus tabacos.

El mozo cogió uno e hizo el ademán de olerlo. Le quitó el anillo y mordió la perilla mientras ella encendía un fósforo que le entregó en seguida como si temiera que fuese a hacer explosión y volar la antesala. El muchacho prendió la llama al tabaco e inhaló una espesa bocanada de humo.

—No es malo—dijo.

—Papá es de lo más aspavientoso con sus tabacos—afirmó ella volviendo a ocupar su asiento y admirando el estilo



Las pavas gordas.—Mira qué flaca por hacer dieta...
La flaca "esbelta".—¡Cuando miren para atrás...!
(De "Life").

de fumar del muchacho.—Sigue hablando. Yo sé que tú has tenido muchas aventuras interesantes.

—No muchas. Ya no quedan en este mundo muchas aventuras que correr.

—Sí, sí, ya sé. Una sí que nunca tiene aventuras interesantes.

—Pues a mí me parece que no me va mal con mis escritos.

—Deben ser espléndidos.

—Sí; el editor de *El Buho* me ha pedido que le dé algunos editoriales serios sobre temas de vital importancia.

—Yo estoy segura de que tus escritos han de tener ponderación y hacer que los lectores comprendan que la vida es algo más que meros placeres infantiles.

—Eso es precisamente lo que yo iba a escribir en mi primer editorial.

Mientras hablaban sobre el tema de la seriedad, Kendall hacía equilibrios para que no se le cayera la larga ceniza del tabaco, lo que llamó la atención de Ginger.

—Cuando la ceniza se sostiene en esta forma es señal de que el tabaco es bueno.

—Sí; eso es lo que dice siempre papá.

En aquel momento la ceniza se desprendió del puro y le cayó en la pechera al muchacho. Este se la sacudió arrojándola al piso.

—¿Te quemó?—inquirió Ginger.

—No, no es nada—aseguróle el chico.

—¿Qué te pasa? ¿No te sientes bien?—preguntó Ginger al ver que el rostro de Kendall palidecía rápidamente.

—Sí, me siento bien—dijo él colocando el tabaco en el cenicero.—Siempre experimento esto cuando el tiempo cambia. Tal vez haya estado trabajando demasiado últimamente.

—No debieras trabajar tanto. No es bueno trabajar tanto. ¿Quieres un vaso de limonada fría?

—Quizás una bebida fresca vuelva a ponerme en caja.

—Yo creo que en la nevera debe de haber limonada.—Ginger sabía perfectamente que la había, porque ella misma la preparó antes de la comida. Trajo, pues, un jarro y dos vasos y también unos cuantos trozos de panqué.

Llenó un vaso y se lo alcanzó al mozalbete. Este se lo bebió despacio y lo colocó luego en la mesa.

—Creo que es por haber estado trabajando tanto de un tiempo a esta parte—afirmó.

—¡Qué lo siento! ¿Quieres un pedazo de panqué?

Kendall volvió la cara para la pared.

—¿Quieres acostarte un rato y que te ponga compresas de agua fría en la frente?

—No; en seguida me pongo bien. No te preocupes por mí. Si... no tienes... inconveniente... me parece... que es mejor que me vaya... para casa. Tengo... que terminar... un trabajito.—Y a duras penas se puso en pie.

—¡Qué pena me da que no te sientas bien!

—Oh, ya estoy... bien—dijo el muchacho saliendo a escape.

* * *

A las diez cuando regresaron sus padres encontraron a Ginger tocando el piano. Miraron para la saleta, de pasada.

—¿Se ha marchado?—preguntó la madre.

—Sí, se acaba de marchar. Tenía que terminar un trabajo—afirmó Ginger.

—Qué malo que no pudiera quedarse más tiempo. Me pareció un mozo muy varonil—declaró el padre.

Ginger estalló en lágrimas y echó a correr escaleras arriba.

(Del "Hearst Cosmopolitan").

CONTRACT BRIDGE ♣ POR R. A. ANDRADE

CUANDO este número de SOCIAL esté en circulación, habrá ya dado comienzo el primer campeonato de "Contract Bridge" que auspicia el "Habana Yacht Club". Su primera sesión tuvo lugar el sábado 17 de enero, y es de interés general, no tan sólo por la prominencia del Club que lo patrocina, y desde luego, por la de las parejas inscriptas, sino también porque el Reglamento que para el caso se ha confeccionado es el resultado de detenido estudio por parte de los organizadores.

Presumo, por consiguiente, que este Reglamento ha de ser de interés general para mis lectores todos; y por lo tanto me permito reproducirlo parcialmente:

ART. I.—El campeonato de "contract bridge" del "Habana Yacht Club" se jugará solamente entre los socios y sus familiares que tengan derecho al uso del Club.

ART. V.—Cada pareja deberá jugar con todas las demás parejas inscriptas, excepto si se inscribieran más de diez parejas, en cuyo caso estas parejas se dividirán en grupos de no más de diez, jugando entonces cada pareja con las demás del mismo grupo a que pertenece.

ART. VI.—Cada pareja jugará cuatro "rubbers" de "contract bridge" con su pareja contendiente, de acuerdo con el artículo anterior, y llevarán el conteo en la forma siguiente: se jugará cada "rubber" de "contract bridge" en la forma "standard", de acuerdo con las reglas, pero al final del "rubber" la pareja que más puntos haya acumulado al terminarse el "rubber" se anotará un punto por dicho "rubber".

La pareja perdedora del mismo "rubber" se anotará menos uno a su score general, sin contar para nada los puntos que se hayan anotado durante el juego.

Por ejemplo: si Norte y Sur al final del "rubber" tienen un score de 2,580 puntos, y Este y Oeste tienen un score de 1,800, la pareja Norte y Sur se apuntará más uno como resultado de dicho "rubber" y la pareja Este y Oeste, menos uno.

Si una pareja gana los cuatro "rubbers" seguidos, se apuntará más cuatro y la otra menos cuatro; si gana tres de los cuatro "rubbers" se apuntará más dos, y la pareja contraria menos dos; si cada pareja gana dos "rubbers" de los cuatro, se apuntará cada una cero.

ART. IX.—En el caso de que convenido un match entre dos parejas, una de ellas no concurriere, la pareja concurrente tendrá el derecho de declarar "forfeit" el juego a su favor, apuntándose "más cuatro" en su score general, y apuntando a los no concurrentes "menos cuatro".

Toda pareja que al llegar las doce de la noche del domingo no haya reportado el resultado de dos "matches" por lo menos, se le apuntará "menos cuatro" por cada uno de los dos "matches" que haya dejado de jugar.

El hecho de haber reportado más de dos "matches" en una semana no modificará en nada la obligación de reportar otros dos "matches" en cada una de las semanas siguientes hasta haber jugado con todas las parejas que le correspondan.

Si una pareja dispuesta a jugar no encontrase contendiente, lo notificará a la Secretaría antes del jueves a las doce de la noche para que ésta se encargue de concertar los dos "matches" que le corresponde jugar, y si a la Secretaría le fuere imposible concertarlo igualmente, dicha pareja estará exenta por esa semana de la penalidad del "forfeit".

ART. X.—Se llevará en la Secretaría del Club un score mostrando el estado del campeonato, el cual podrá ser inspeccionado en cualquier momento por toda persona inscrita en el torneo. Al mismo tiempo, se guardarán en la Secretaría los comprobantes de todas las partidas, los cuales podrán ser revisados cuando se desee.

ART. XI.—Después de que se efectúen todas las partidas del campeonato, las ocho parejas cuyo score sea el más alto, celebrarán entre ellas un torneo semi-final de "duplicate contract bridge" para elegir dos parejas vencedoras, que a su vez celebrarán un "round" final de "duplicate" para elegir el vencedor final del torneo.

Antes de finalizar el concurso de "contract bridge" se publicarán las reglas de este torneo de "duplicate".

COMITÉ DE LA CASA"

Las parejas inscriptas en este interesante campeonato son las siguientes:

Carlos Aguilera.
Sra. de Aguilera.

Orencio Nodarse.
Sra. de Nodarse.

Raúl Arango.
German Upmann.

Rosario Arellano.
C. Sánchez de Ovies.

Mario Alzugaray.
María A. de Fariñas.

Guillermo Alamilla.
Rosa Morales.

Elvira Morales.
Lawrence Daniel.

Gonzalo Aróstegui.
Sra. de Aróstegui.

José J. Jiménez.
Carmelina Argüelles.

Marion Grinda.
Armando Basarrate.

Sra. de J. T. Bruton.
Sra. de L. E. Brownson.

Elena Ruz.
William Skilton.

Albert Kaffenburgh.
Sra. de Kaffenburgh.

Leandro Morales.
Alberto Carrillo.

Celia M. Recio de Hernández.
Francisco Hernández Recio.

J. Z. Horter.
Lorenzo Quesada.

Trinidad Mimó.
Baldomero Fernández Valle.

Olga Seigle de Gómez Mena.
Mercy del Monte de Maciá.

María Almagro.
Teresa Quesada.

Guillermo de Zaldo, Jr.
José Maciá.

Raúl del Monte.
Juan Argüelles.

Nena Gamba.
Juan Kindelán.

Ana Vinent de Maciá.
Ondina de Armas de Pantin.

Ena Senior.
Raúl Mendoza.

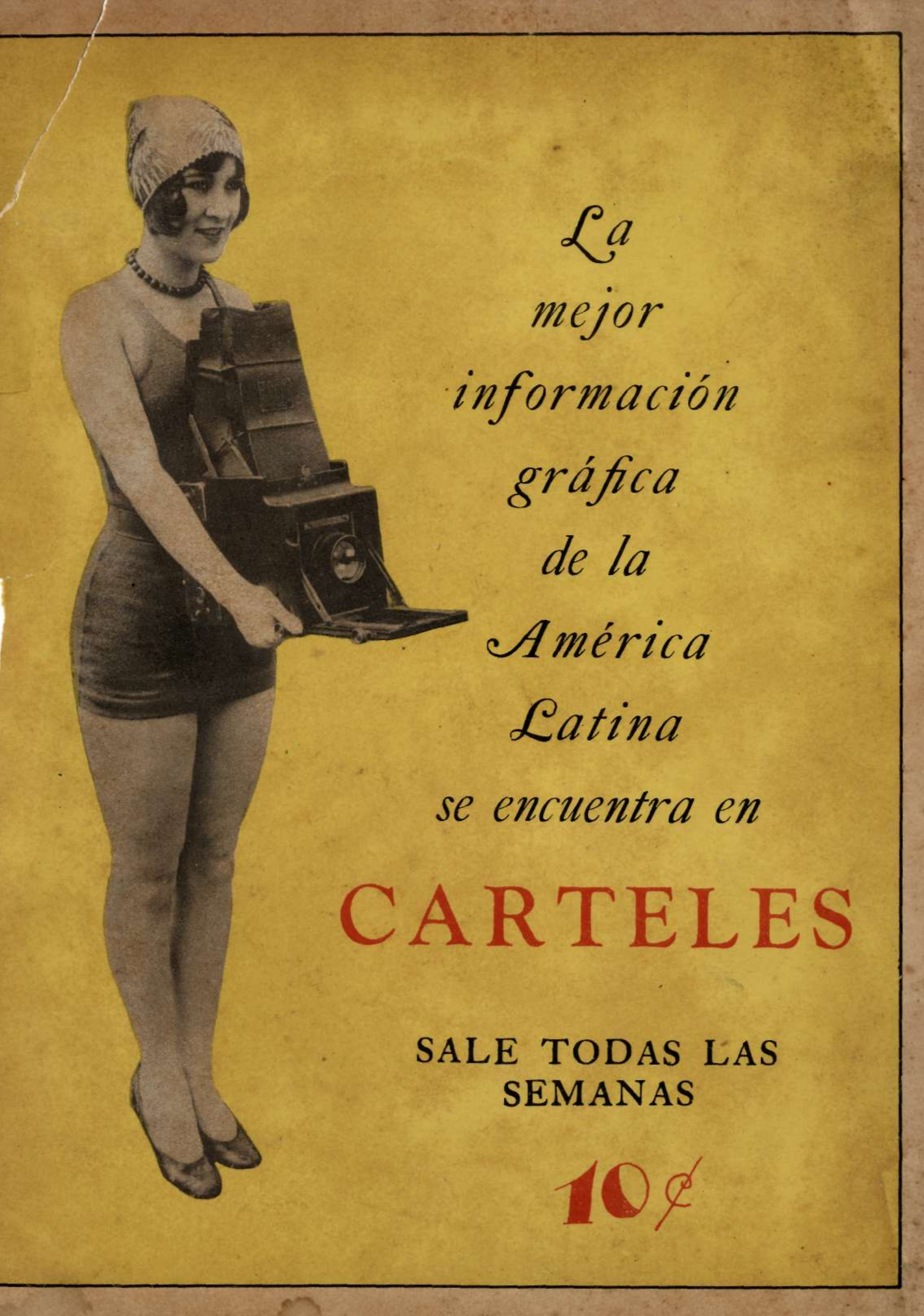
Isis Ortiz de Aguilera.
Julia Morales.

Lolita Varona.
Sra. de Luis Beltrán.

Aurelio Portuondo, Jr.
Ignacio G. Mendoza.

Como quiera que el total asciende a 27 parejas, se han dividido en tres grupos de 7 cada uno, a los efectos del Art. V del Reglamento.

Es de esperarse que esta iniciativa del "Habana Yacht Club" sea seguida por otros Clubs de La Habana, y ojalá que antes de que transcurra mucho tiempo tengamos la oportunidad de presenciar un verdadero "tournament" entre equipos de los varios Clubs, para determinar quiénes son los verdaderos campeones de "Contract Bridge" en La Habana.



SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA, S. A.